

decir, por lo tanto, que al haber un 44% de los grupos domésticos que depende en su integración sólo del ejidatario y su esposa, o bien, de ellos junto con un solo hijo, son el reflejo evidente de la carencia de fuerza de trabajo en el campo, de una importante proporción de la sociedad rural.

En consecuencia, se puede llegar a establecer cierta tipología de las familias y de los grupos domésticos de los ejidatarios de Guadalupe de Rivera. Por un lado, una gran mayoría de familias que tienen integrantes trabajando en los EE.UU. Por otro lado, los familiares que se quedan como co-residentes en las comunidades están integrados, principalmente, en dos tipos de grupos domésticos: grupos pequeños, formados por el ejidatario y su esposa, ambos con avanzada edad, que en algunos casos son acompañados solamente por un hijo soltero; y, grupos extensos, conformados por el ejidatario y su esposa, por lo general con menor edad que los anteriores grupos, acompañados por dos ó más hijos, y en algunos casos, por otros parientes (suegros, papás, abuelos, nueras o nietos).

Esta conformación actual de las familias campesinas abajeñas con miembros migrantes en los EE.UU., y la consecuente estructuración de grupos domésticos pequeños y extensos, no únicamente son el resultado de los impactos que ha provocado en el campo mexicano las políticas neoliberales. Son, además, el producto más reciente de la lucha histórica de los campesinos abajeños, en su afán por continuar existiendo y por ocupar un lugar en la sociedad abajeña.

La estructuración social actual en el contexto de la reproducción social del campesinado

Además de las actividades de autoconsumo y agropecuarias comerciales que realizan, los campesinos del ejido Guadalupe de Rivera se ven orillados a llevar a cabo otras actividades para mantener su propia producción en el campo. Estas otras actividades tienen que ver con aquellas estrategias extra-agrícolas locales y externas, que les está permitiendo complementar la falta de ingresos que la producción granelera y fresera no les ha asegurado en los últimos años. Pero, además, también les está garantizando su

propia sobrevivencia y reproducción como campesinos.

Actualmente se puede observar el desarrollo de una amplia gama de actividades extra-agrícolas en las diferentes comunidades del ejido, como son: venta de abarrotes, juguetes, papelería, materiales para construcción, comida, ropa, joyería, productos de belleza y para la cocina, zapatos y hasta vehículos traídos de los EE.UU.¹⁴ Lo diverso de estas actividades no significa que la mayoría de los campesinos las realicen. Más bien, son pocos los que junto con sus familias están recurriendo a ellas. Esto no quiere decir que estas actividades carezcan de importancia como fuente de ingresos para quienes las ejecutan, o que se niegue el papel relevante que tiene la mujer en el desarrollo de las mismas, donde la esposa, la hija, la nieta o la nuera del campesino, son las protagonistas principales.

Sin embargo, por la cantidad de campesinos involucrados, especialmente a través de los hijos, es el trabajo asalariado fuera de las comunidades, principalmente en los EE.UU., al que más se recurre, dado que es la fuente de ingresos más importante con que cuentan actualmente las familias campesinas. En el trabajo asalariado local, son los campesinos con grupos domésticos extensos los que reconocen que algunos de sus miembros, especialmente jóvenes y principalmente mujeres, se van a trabajar a Irapuato en alguna maquiladora de ropa, agroindustria de hortalizas o tiendas y centros comerciales. Incluso al Romeral llega un camión de transporte de personal de una empacadora de hortalizas ubicada en la ciudad de Irapuato, que traslada todas las mañanas a las mujeres que van a trabajar a esa agroindustria. Sin embargo, los salarios¹⁵ que obtienen en estos trabajos, por lo bajo que son, para algunos campesinos sólo “sirven para que mis hijas se

¹⁴ Este tipo de actividades también han sido reportadas por otros autores, principalmente por Cebada Contreras (2003: 9).

¹⁵ Aunque los salarios varían de un lugar a otro, en el año 2004 promediaban la cantidad de 50 a 60 pesos por día en una jornada laboral de 8 horas.

ayuden en sus gastos y ya no me pidan” (Negrete Nájera, 2003).

Si para las autoridades estatales la diferencia salarial es 10 veces mayor del lado estadounidense con respecto al estado (COESPO, 2003: 23), para los campesinos de Guadalupe de Rivera (figura 1 y 2) no hay comparación entre el dinero que se gana como asalariado a nivel local que como asalariado en los EE.UU.: “el trabajo allá rinde más” (Negrete Nájera, 2003). Por ello, ante la incosteabilidad y quiebra de la producción granelara y la pérdida del margen de ganancia en la fresa, los campesinos del ejido, en su gran mayoría, dependen del ingreso de las remesas provenientes de los EE.UU. Con estos recursos, además de complementar y asegurar la manutención familiar del grupo doméstico, aseguran la continuidad del trabajo y la producción en el campo.

Aunque para muchos campesinos no es fácil decir los montos reales que reciben de remesas ni la frecuencia con que les llegan, según las respuestas de las entrevistas y con las reservas del caso, éstas pueden variar desde los 200 dólares por mes hasta los 1,200 dólares, lo que significa un ingreso a las unidades campesinas de 2,200 a 13,200 pesos¹⁶, mensualmente. A la vez, el ingreso de los hijos en los EE.UU., puede ir desde los 400 dólares por semana hasta los 900 dólares, lo que significa que el ingreso por mes de ellos varía de 17,600 a 39,600 pesos por mes. Esto permite suponer que la recepción de remesas por los grupos campesinos puede ser mayor. Si no fuera así, cómo explicar entonces el mejoramiento evidente y significativo que se observa en las viviendas de los campesinos donde hay migrantes. O bien, que las parcelas ciclo a ciclo se sigan cultivando, cuando son contados los campesinos que tienen actualmente acceso al crédito y la producción granelera está en quiebra. Sin lugar a dudas, el origen de todo esto son las remesas de los hijos.

Por ello, el 100% de los campesinos entrevistados, que tienen hijos en los EE.UU.,

reconoció lo que en el campo abajeño todo mundo sabe: “cuando no tengo para la siembra y les digo a mis hijos que voy a pasar la tierra, ellos me echan una canilla (entiéndase ayuda) para comprar la semilla y el fertilizante. Sólo así sigo trabajando la tierra” (Vargas Vargas, 2004).

Para dimensionar esta situación, revisemos el cuadro 7. A partir de los datos presentados en él, se puede indicar que del total de hijos que tienen los ejidatarios casados, el 37.1% se localiza en los EE.UU. Esto quiere decir que por cada 3 hijos de los campesinos 1 está trabajando allá. Si consideramos además, que el promedio de hijos de estos campesinos es de 8, significa que 3 de ellos están en los EE.UU., lo cual representa un alto porcentaje de la fuerza de trabajo campesina.

Cuadro 7. Residencia de los hijos según edad de los campesinos casados del ejido Guadalupe de Rivera

EDAD DE EJIDAT.	NO. DE EJIDAT.	TOTAL HIJOS	RESIDENCIA DE LOS HIJOS				
			GD	OGD	OC	OE	EE.UU.
Más de 60 años	20	164	25	45	23	6	65
Más de 50 a 60 años	11	94	28	17	11	1	37
De 40 a 50 años	6	36	23	1	5	0	7
TOTAL	37	294	76	63	39	7	109

Fuente: Investigación de campo a partir de entrevistas realizadas a los campesinos en el año 2004.

GD: Grupo doméstico del campesino

OGD: Otro grupo doméstico en la misma comunidad

OC: Otra comunidad

OE: Otro estado

EE.UU.: Estados Unidos de Norteamérica

¹⁶ El cálculo se hizo tomando como paridad 1 dólar por 11 pesos.

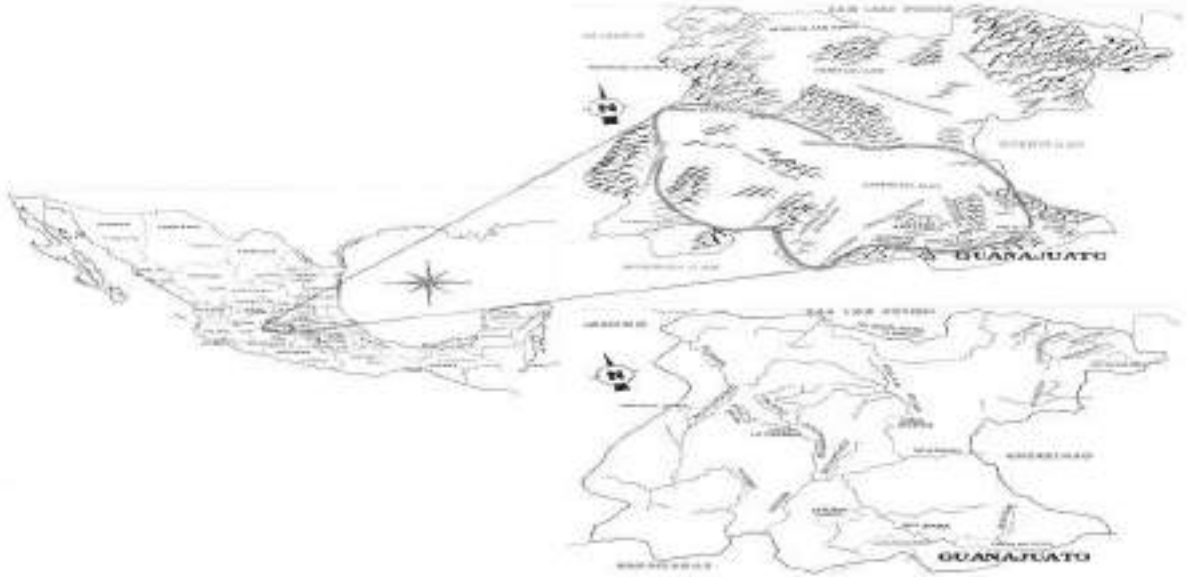


Figura 1. El Bajío Guanajuatense

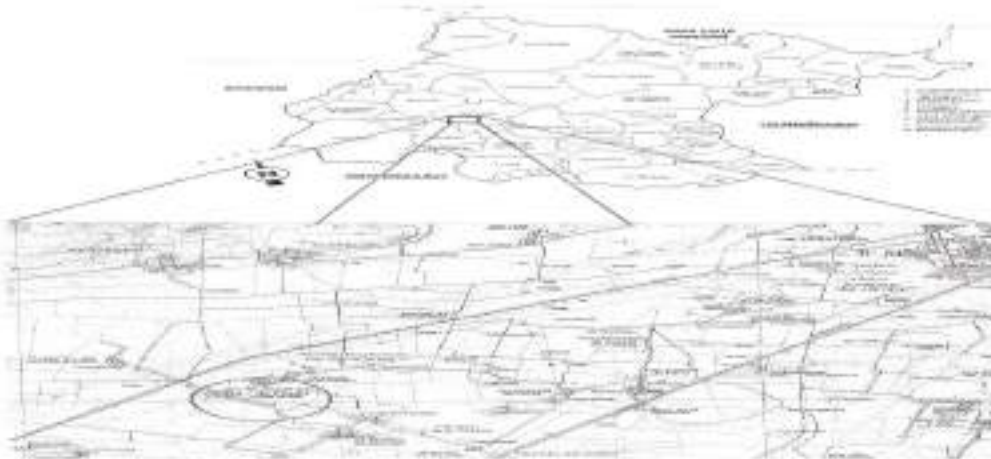


Figura 2. El Ejido Guadalupe de Rivera, Irapuato, Gto.

A MANERA DE CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo se pudo apreciar, que pese a las políticas agrícolas impulsadas en la región que han provocado un mayor flujo de migrantes a los EE.UU., no han derivado en una estructuración social donde sólo existan grupos domésticos formados por mujeres, niños y ancianos, aun y cuando el grado de envejecimiento de los ejidatarios guanajuatenses es evidente. Por el contrario, existen dos tipos dominantes de grupos domésticos: los pequeños y los extensos, a pesar de que gran parte de las familias tienen miembros en los EE.UU.

Si bien, la migración de los campesinos hacia ese país representa una de las estrategias más importantes para garantizar su sobrevivencia, el hecho de encontrar grupos domésticos extensos en las comunidades campesinas del Bajío, como es el caso del ejido analizado, significa que el ingreso de las remesas permite el arraigo de una parte de la familia en las localidades, al financiar y mantener, principalmente, las actividades agrícolas en las parcelas.

Por lo tanto, se puede decir, que pese a la intensidad migratoria que viven las familias campesinas, como las del Bajío Guanajuatense, la estructuración social en el campo mexicano es más diversa de aquella que señala solamente la presencia de mujeres, niños y ancianos en las comunidades campesinas. Sin embargo, es importante dar seguimiento y continuar analizando los cambios presentes y futuros en la estructuración social de las familias y grupos domésticos campesinos de la región.

Esto exige seguir muy atentos al análisis del ejercicio de las actuales políticas agrícolas para el campo mexicano, especialmente en un contexto en el cual, por un lado, prevalece sin cambio alguno la continuidad de las políticas agrícolas de corte neoliberal, y por el otro, el endurecimiento de la política antimigrante en los EE.UU., que ha orillado a no pocos migrantes mexicanos, a retornar a sus lugares de origen, lo cual sin duda alguna, repercutirá en la estructuración futura de las familias y grupos domésticos campesinos.

BIBLIOGRAFÍA

- Campbell, Howard L. 1972. **Bracero migration and the mexican economy, 1951-1964**. Tesis de Doctorado. Washington, D.C. The American University.
- Cebada Contreras, Ma. del Carmen P. 2003. **Agua y tierra ¿recursos estratégicos para el desarrollo rural y regional en contexto de globalización?** (Guanajuato, México), ponencia presentada en el 9º *Encuentro Nacional Sobre Desarrollo Regional en México*, Acapulco, Gro., 1 al 4 de julio.
- COESPO. 2000. **Grados de marginación por localidad en el Estado de Guanajuato**. Base de datos en CD.
- COESPO. 2002. **Migración internacional de guanajuatenses hacia EUA: últimas cifras / Migración internacional: un desafío de políticas públicas**. 1ª ed., México, Consejo Estatal de Población.
- COESPO. 2003. **Diagnóstico de la migración en Guanajuato**. 1ª ed., México, Gobierno del Estado de Guanajuato.
- COPLADEG. 2002. **Plan Estatal de Desarrollo 2025. Dónde estamos... y a dónde queremos llegar**. Tomo II, México, Gobierno del Estado de Guanajuato.
- Gamio, Manuel. 1991. **Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, en Jorge Durand (Compilador). Migración México-Estados Unidos. Años veinte**, 1ª ed., México, CONACULTA, pp. 19-33.
- Huacuz, María Guadalupe y Anabella Barragán Solís. 2003. **Diluyendo las fronteras: género, migración internacional y violencia conyugal en Guanajuato**. 1ª ed., México, Gobierno del Estado de Guanajuato-IMUG.
- INEGI. 1991. **Guanajuato. Resultados definitivos. Datos por localidad (integración territorial). XI Censo General de Población y Vivienda**. 1990, México, INEGI.
- INEGI. 2001. **Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa**. 1ª ed., México, INEGI.
- Ochoa, Álvaro y Alfredo Uribe (1990) *Migrantes del oeste*, 1ª ed., México, CONACULTA.
- Procuraduría Agraria. 1999ª. **Acta de Asamblea DURA**. Guadalupe de Rivera, Irapuato, Gto., 24 de agosto.
- Procuraduría Agraria. 1999b. **Relación de ejidatarios del ejido Guadalupe de Rivera**.

- Delegación Estatal Guanajuato, PROCEDE, 25 de octubre.
- Procuraduría Agraria. 1999c. **Relación de parcelas del ejido “Guadalupe de Rivera” Municipio de Irapuato, Gto.** Delegación Estatal Guanajuato, PROCEDE.
- Procuraduría Agraria. 2003a. **Estadísticas Procede, en Estadísticas Agrarias 2003.** 2ª ed., Dirección General de Estudios y Publicaciones-Procuraduría Agraria, Versión CD-ROM.
- Procuraduría Agraria. 2003b. **Tipología de Sujetos Agrarios, en Estadísticas Agrarias 2003.** 2ª ed., Dirección General de Estudios y Publicaciones-Procuraduría Agraria, Versión CD-ROM.
- Robles Berlanga, Héctor. 2000. **¡...y ando yo también en el campo! Presencia de la mujer en el agro mexicano.** México, Procuraduría Agraria.
- Robles, Rosario. 1988. **Migraciones rurales y jornaleros agrícolas, en Julio Moguel (Coordinador del tomo), Historia de la cuestión agraria mexicana. La época de oro y el principio de la crisis de la agricultura mexicana.** Tomo 7, 1ª ed., México, Siglo XXI Editores/CEHAM, pp. 113-145.
- Salles, Vania. 1998. **Sobre los grupos domésticos y las familias campesinas: algo de teoría y método, en María Tarrío y Luciano Concheiro (Coordinadores) La sociedad frente al mercado.** 1ª ed., México, La Jornada Ediciones/UAM-X, pp. 273-301.
- Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable. 2007. **Sesión ordinaria del Consejo de Desarrollo Económico del Estado de Guanajuato.** Gobierno del Estado de Guanajuato, Julio 6 (Presentación en PowerPoint).
- Secretaría de la Reforma Agraria. 1991. **Acta de Inspección Ocular del ejido Guadalupe de Rivera, municipio de Irapuato, Gto.** Delegación Agraria en el Estado de Guanajuato, 8 de abril.
- habitantes”.** En *La Jornada*, México, 8 de junio, p. 33.
- Diego, Martín, Claudio Bañuelos y Víctor Ruiz. 2003. **“El migrante se aventura por “tradición”: Romero Hicks”.** En *La Jornada*, México, 5 de junio, p. 19.
- Gobierno del Estado de Guanajuato. 2005. **5º Informe de Gobierno del Lic. Juan Carlos Romero Hicks.** Suplemento informativo, en *Correo. El Diario del Estado de Guanajuato*, agosto.
- González Amador, Roberto. 2004. **“Las remesas de EU mantienen el consumo interno en México”.** En *La Jornada*, México, 4 de febrero, p. 20.
- Márquez Ayala, David. 2004. **“Perfil de los mexicanos en E.U.”.** En *La Jornada*, México, 26 de abril, p. 30.
- Monsalvo, Araceli. 2002. **“Ocupa Guanajuato el tercer lugar nacional en recepción de remesas que envían “paisanos” ”,** en *Correo. El Diario del Estado de Guanajuato*, Guanajuato, Gto. 15 de noviembre, p. 15.
- Ochoa, Alfonso. 2005. **“Pierde’ Guanajuato 44 mil habitantes cada año”,** en *Correo. El Diario del Estado de Guanajuato*, Guanajuato, Gto., 7 de julio, p. 17.

ENTREVISTAS

- Gallaga Vargas, Miguel. 2003. **Presidente del Comisariado Ejidal de Guadalupe de Rivera.** Guadalupe de Rivera, municipio de Irapuato, Gto, 2 de marzo.
- Negrete Nájera, Alfonso. 2003. **Campesino del Ejido Guadalupe de Rivera.** El Romeral, municipio de Irapuato, Gto., 14 de octubre.
- Ortiz, Ubaldo. 2006. **Técnico de la Procuraduría Agraria de la Delegación Estatal.** Guanajuato, Gto. 19 de noviembre.
- Rivera Estrada, Juan. 2004. **Campesino del Ejido Guadalupe de Rivera.** Rivera de Guadalupe, municipio de Irapuato, Gto., 8 de mayo.
- Vargas Vargas, Manuel. 2004. **Campesino del Ejido Guadalupe de Rivera.** Guadalupe de Rivera, municipio de Irapuato, Gto., 3 de agosto.

REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS

- Diego, Martín. 2003. **“Es más fácil ser mojado que hallar chamba en León, dicen**

Héctor Ruiz Rueda

Doctor en Desarrollo Rural. Director de la División de Ciencias y Administrativas del Campus Celaya-Salvatierra de la Universidad de Guanajuato.

Profesor de Tiempo Completo del Cuerpo Académico “Desarrollo, Organizaciones y Sustentabilidad” del Departamento de Estudios Sociales de la División de Ciencias Sociales y Administrativas de la Universidad de Guanajuato Campus Celaya-Salvatierra (hruiz@prodigy.net.mx).

Rocío Rosas Vargas

Doctora en Ciencias con especialidad en Desarrollo Rural (Área de Ciencias Sociales). Colegio de Postgraduados. Especialidad Género: Mujer Rural. Profesora Investigadora de la Universidad de Guanajuato. Departamento de Ciencias Sociales de la División de Ciencias Sociales y Administrativas. Campus Celaya – Salvatierra. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores, CONACYT. Colabora con diferentes Instancias de la Mujer en Michoacán y Guanajuato. Realiza investigaciones sobre la temática de Mujeres y Desarrollo. Tiene 13 artículos publicados en revistas arbitradas especializadas y un libro publicado como autora y diversos capítulos de libros. Ha sido profesora de la Universidad Autónoma Indígena de México, actualmente colabora como profesora invitada en el posgrado de Desarrollo Sustentable de la misma Universidad. Es coordinadora de la Licenciatura en Desarrollo Regional y la Licenciatura en Agronegocios. Cuerpo Académico: Desarrollo, organizaciones y sustentabilidad.

Nicasio García Melchor

Profesor Asociado “B” de Tiempo Completo. Licenciatura en Desarrollo Regional. Director del Departamento de Estudios Sociales de la División de Ciencias Sociales y Administrativas, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato. Doctorante en Ciencias del Desarrollo Regional (2008-2011), Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales (ININEE) de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), Morelia, Mich. Diplomado Interinstitucional en Estudios Migratorios. El Colegio de Michoacán, UMSNH, El Colegio de San Luis, Universidad Autónoma de Tamaulipas, CIESAS-Golfo, COECyT Michoacán y Secretaría del Migrante. Morelia, Mich. Maestría en Desarrollo Rural. Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco. Licenciatura en Sociología. Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco.

Investigaciones:

Imaginario y Representaciones sociales sobre la migración internacional en el ámbito comunitario: hacia una estrategia alternativa de desarrollo local y regional en los Valles Abajeños de Guanajuato (Proyecto de Tesis Doctoral, *en proceso*). Nosotros los Hñahñu: Cultura, Estrategias de Resistencia y Sobrevivencia Comunitaria, en el Valle del Mezquital, Hgo. (Tesis de Maestría, *concluida*).

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2010

MATRICES DE CONTABILIDAD SOCIAL APLICADAS A POBLACIONES RURALES (MCSAP) PARA ANALIZAR EL COMBATE A LA POBREZA

Salvador González-Andrade y Noé Arón Fuentes-Flores

Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 6, Número 2

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 259-274



e-revist@s

MATRICES DE CONTABILIDAD SOCIAL APLICADAS A POBLACIONES RURALES (MCSAP) PARA ANALIZAR EL COMBATE A LA POBREZA

SOCIAL ACCOUNTING MATRIX APPLIED TO RURAL POPULATIONS (MCSAP) TO ANALYZE THE FIGHT AGAINST POVERTY

Salvador **González-Andrade**¹- Noé Arón **Fuentes-Flores**¹

¹Profesores Investigadores en el Departamento de Estudios Económicos del Colegio de la Frontera Norte. Autopista Tijuana-Ensenada Km. 18.5, San Antonio del Mar, Baja California, Tel. 01664-6316300 ext. 3423 y 3412. Correos electrónicos: salvador@colef.mx y afuentes@colef.mx

RESUMEN

Con base a un enfoque multisectorial y con información de 10 comunidades rurales de México se construye una matriz de contabilidad social agregada reducida. El artículo analiza el impacto multiplicativo en el ingreso y en la disminución de la pobreza de los hogares rurales provocado por un aumento exógeno de 100 pesos per cápita en las actividades productivas realizadas por ellos: agricultura comercial, ganadería, agricultura de básicos, aprovechamiento forestal y extracción de leña y comercio y servicios. Con base en tres simulaciones encontramos que la magnitud de los multiplicadores contables depende de la participación y de los encadenamientos de cada actividad en la economía local y con el exterior. Los resultados muestran que los mayores multiplicadores contables los tiene el comercio y servicios (entre 1.75 y 2.28), la agricultura de básicos (entre 1.36 y 2.21) y la ganadería (entre 1.36 y 1.84).

Palabras clave: matriz de contabilidad social, inyección exógena, multiplicadores contables, hogares, pobreza.

ABSTRACT

Based on a multisectors approach, this document set up aggregated restricted social accounting matrix of 10 villages in Mexico. This paper, analyze the effects of an exogenous increase in the product equivalent to 100 pesos per capita onto the rural households' income and reducing poverty. Furthermore migration and the salaried work the rural households perform five productivity activities: commercial agriculture, livestock, staple crops, forestry and firewood gathering, and commerce and services. On the basis of three simulations we are to obtain that the impact on the income and reduction of poverty of the rural households of an external injection depends of the activity to which it is applied; the dimension of the accounting multipliers depends on the participation and of the linkages of each activity on the local and external economy. The results show that the commerce and services (1.75 to 2.28), staple crops (1.36 to 2.21), and livestock (1.36 to 1.84) present the largest multiplier effects.

Key words: social accounting matrix, exogenous injection, accounting multipliers, households, poverty.

I. INTRODUCCIÓN

La pobreza es fenómeno característico y persistente de un gran número de países y su combate constituye un enorme reto.¹ En el caso latinoamericano –y en el de México, en particular–, la mayor parte de los pobres vive en el sector rural,² por lo que la elaboración de diagnósticos y análisis del problema en ese sector es de fundamental importancia para el diseño de medidas que contribuyan al combate de la pobreza y, en consecuencia, a aumentar el ingreso, a minimizar la desigualdad social, a elevar el bienestar social y, en general, al desarrollo económico del país.

Una manera de llevar a cabo el estudio de la pobreza es mediante un enfoque integral y estructural, como es el análisis de multiplicadores basado en matrices de contabilidad social (MCS).³ A diferencia de los

¹ El concepto *pobreza* no es fácil de definir. Feres y Mancero (2001:9) señalan que Spicker identifica 11 posibles formas de interpretar la pobreza: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable. Los estudios económicos sobre medición de la pobreza han centrado su atención en “necesidad”, “estándar de vida” e “insuficiencia de recursos”, empleando para ello indicadores de bienestar como satisfacción de ciertas necesidades, consumo de bienes e ingreso disponible.

² En 2002, el 34.8% de las personas de las zonas rurales de México padecía pobreza alimentaria, contra el 11.4% de las personas de las zonas urbanas en la misma situación (Sedesol, 2003).

³ La MCS es una fotografía de las transacciones que ocurren en una unidad económica (país, región o poblado) en un año. El esquema de la MCS capta la interdependencia circular característica de cualquier sistema económico entre las actividades de producción, la distribución factorial del

modelos microeconómicos de hogares rurales con un enfoque parcial, el de multiplicadores se basa en un enfoque de equilibrio general que registra la conformación del sistema económico que tienen un país, un conjunto de países, una o varias regiones o las poblaciones rurales, desde la perspectiva de las relaciones de interdependencia sectorial y de las características y articulaciones de las distintas cadenas productivas internas y externas.

Según este enfoque multisectorial, para obtener el ingreso que les permita subsistir los hogares rurales realizan una serie de actividades en la agricultura, la ganadería y en otras áreas no agropecuarias (Sadoulet y De Janvry, 1995). También se incluye la producción de manufacturas simples (artesanías y materiales de construcción), la prestación de servicios (comercio, reparación de herramientas, etc.) y el trabajo asalariado (regional, ciudadano y en el extranjero). Al capturar los efectos directos e indirectos de un cambio exógeno (por ejemplo, las transferencias gubernamentales de ingreso a hogares rurales), los modelos de multiplicadores, y en particular la MCS, son una poderosa herramienta en el diseño y adopción de medidas eficientes y eficaces para el combate a la pobreza.

En este contexto, los impactos de diferentes factores externos en una estructura económica (y, por ende, en los ingresos) se pueden analizar desde una perspectiva multisectorial. Para México, hay dos tipos de estudios de multiplicadores: los de cobertura nacional –por ejemplo, los de Barceinas y Cervini (1993), Adelman y Taylor (1990 y 1991), Sadoulet *et al.* (2001) y Zárate (2004)– y los aplicados a poblaciones rurales –Adelman *et al.* (1988), Becerril *et al.* (1996), Taylor y Adelman (1996), Guevara y Yúnez-Naude (2000) y Yúnez-Naude *et al.* (2000)–. Los primeros tienen la limitante de que ignoran las especificidades de la economía de los hogares que viven en el sector rural mexicano y los segundos no tienen los mismos propósitos de la presente investigación

ni aplican la metodología seguida en este documento. En particular, el estudio de Guevara y Yúnez-Naude (2000), que incluye consideraciones sobre la pobreza, fue elaborado para una serie de comunidades por separado. Por el contrario, en este documento se hace un estudio más preciso y detallado sobre pobreza rural y se plantea una medida alternativa para combatirla. Asimismo, al agregar las características de la economía de varias comunidades en una sola MCS, la presente investigación le da a los resultados mayor representatividad.

A diferencia de los análisis expuestos previamente, el objetivo de este documento es determinar cuáles son las actividades económicas de los hogares rurales que tienen los mayores efectos multiplicadores. Para ello realizamos un análisis de los multiplicadores contables con base en una MCS agregada reducida (MCSAR) de 10 poblaciones rurales de México. A partir de los encadenamientos económicos un aumento exógeno inicial en la demanda y en el producto de una actividad determinada contribuye, directa e indirectamente, al aumento del ingreso y, en consecuencia, a la disminución de la pobreza rural.

Este trabajo difiere de otros estudios en al menos dos sentidos. Primero, se aplica una metodología de análisis macroeconómico (MCS) a datos microeconómicos agregados de 10 comunidades rurales, lo que brinda mayor representatividad que un estudio de poblados separados. Segundo, se cuantifican las interrelaciones y se muestran los efectos en los distintos agentes económicos de un aumento exógeno en el producto, el cual incide en el ingreso de los hogares y, en consecuencia, en la reducción de la pobreza (no se evalúan las políticas específicas).

La hipótesis de trabajo es que la ganadería y el comercio y servicios cuentan con los mayores vínculos intersectoriales y tienen los mayores efectos en el aumento del ingreso de los hogares tanto pobres (HP) como no pobres (HNP) y, en consecuencia, son las actividades que contribuyen más a la disminución de la pobreza.

ingreso y la distribución del ingreso entre las instituciones (Thorbecke y Jung, 1996).

Sin embargo, el comercio y servicios dependen de los mercados regionales y nacionales debido a que en dicha actividad se tienen que importar insumos y productos para su venta local, es decir, dentro de las comunidades.

Además de la migración a los Estados Unidos y del trabajo asalariado, los hogares rurales realizan cinco actividades productivas: agricultura comercial, ganadería, agricultura de básicos, aprovechamiento forestal y recolección de leña, y comercio y servicios. Los resultados muestran que el comercio y servicios, la agricultura de básicos y la ganadería tienen los mayores multiplicadores, lo cual implica que dichas actividades tienen importantes eslabonamientos, por lo que tienen el mayor impacto en el ingreso de los hogares y, consecuentemente, en la disminución de la pobreza.

El documento está organizado de la manera siguiente: en la sección II se presentan algunos de los estudios que hacen análisis multisectorial y que usan para ello la MCS, en la III se desarrolla el modelo de multiplicadores contables, en la IV se presenta la información estadística y la construcción de la matriz de contabilidad social agregada reducida o MCSAR, en la sección V se exponen tres escenarios de un aumento exógeno en la demanda y sus impactos sobre la producción y el ingreso, y, finalmente, se presentan las conclusiones.

II. LITERATURA SOBRE MULTIPLICADORES Y POBREZA

Entre los análisis de multiplicadores aplicados a nivel nacional, un estudio pionero para México fue el de Barceinas y Cervini (1993), quienes aplicaron el método de descomposición estructural a una MCS de México⁴ y evaluaron

los efectos multiplicadores, hacia atrás y hacia delante, de un impulso exógeno recibido por un agente (rama, grupo de hogares o institución). Dichos autores encontraron que los “índices hacia atrás” son mayores para el grupo compuesto de jornaleros y ejidatarios. Ello se debe a que el “efecto extragrupo” es el mayor de todos los hogares, y esto se explica porque ese grupo tiene la mayor propensión al consumo. Por el contrario, los propietarios tienen la mayor propensión al ahorro, por lo cual el efecto extragrupo es el menor respecto al resto de los hogares (en consecuencia, ese grupo tiene los menores “índices hacia atrás”). Las actividades de producción de industria ligera e industria pesada tienen bajos “efectos extra-grupo”; ello se debe a que estas actividades son las que tienen los coeficientes de valor agregado más bajo. Las actividades de producción primaria y de servicios exhiben valores relativamente elevados para los “índices intergrupo”, lo que se debe a que los pagos de sueldos y salarios ocupan un alto porcentaje de sus costos, los cuales, a su vez, se traducen en un fuerte impacto sobre la demanda de bienes de consumo y, con ello, sobre estas mismas actividades de producción. Con relación a los “índices hacia adelante”, las actividades industriales (tanto ligera como pesada) y los servicios tienen los mayores pesos en la oferta de insumos, lo que se refleja en elevados “efectos intra-grupo”. Los servicios y la industria ligera son las actividades que mayores efectos totales “hacia adelante” tienen. En cuanto a los bienes de consumo, los resultados de Barceinas y Cervini indican que los alimentos, vestuarios, alquileres y muebles tienen los “índices extragrupo” más elevados entre los bienes de consumo; esto es consistente porque esos bienes son los que exhiben la mayor propensión media del gasto. Ello implica que al aumentar el ingreso de los hogares aumenta la demanda de esos bienes más que proporcionalmente.⁵ Los altos “índices

⁴ Defourny y Thorbecke (1984) aplican ese método en Indonesia. A partir de que la MCS es un sistema de información completo –esencialmente de equilibrio general–, proponen que la red completa a través de la cual la influencia de inyecciones exógenas se transmite puede identificarse y especificarse a través de un análisis estructural de patrones. Agregan que este análisis provee una manera alternativa mucho más detallada de

descomposición de multiplicadores con relación al tratamiento tradicional de Stone y de Pyatt y Round.

⁵ Estos resultados se deben tomar con las reservas del caso. Los autores reconocen la limitación del modelo, pues no incorporan la elasticidad ingreso asociada a cada transacción de la matriz, y suponen que son todas igual a uno y, por lo tanto, que las propensiones marginales y medias son iguales.

extragrupo” de los mencionados bienes, a su vez, determinan elevados “índices intergrupo”, lo que origina, en consecuencia, elevados efectos totales “hacia adelante”.⁶

En un estudio multisectorial sobre las políticas de ajuste estructural de los ochenta, Adelman y Taylor (1990) concluyeron que la estrategia de represión salarial seguida por el gobierno, con el objetivo de reducir los desequilibrios macroeconómicos externos, limitó el crecimiento del producto interno bruto (PIB) en alrededor del 10% en 1986. Es decir, con una política alternativa (sin represión salarial) se hubiera alcanzado un PIB superior en la cantidad indicada. Según Adelman y Taylor, la estrategia seguida es “Pareto inferior” para todos los grupos de hogares en la economía (es decir, llevó a una asignación de recursos no eficiente). También argumentan que, desde un punto de vista macro, el desarrollo agrícola es clave para las políticas de ajuste exitosas. Esto, con base en algunos de los resultados que obtienen de su modelo de multiplicadores; a saber, una política de desarrollo agrícola unimodal, ya sea siguiendo o no la política de represión salarial de los ochenta, conduce a tasas más altas de crecimiento económico, reduce el porcentaje de la población en pobreza entre el 15% y hasta el 27% y resulta en un déficit público más pequeño que en el modelo base (estrategia de represión salarial). Basados en esto, concluyen que el ajuste con un lado más humano es posible, proceso en el que destaca el papel de la política agrícola.⁷ Las remesas internacionales tienen un

efecto positivo en el crecimiento económico de México. Zárate (2004) estimó que un empleo potencialmente es creado por cada 4 431 dólares de remesas y que por cada 100 dólares de remesas la producción nacional se incrementa entre 148 y 214 dólares y los ingresos de los hogares aumenta entre 160 y 196 dólares, dependiendo de los supuestos que se hagan.

Sadoulet *et al.* (2001) analizaron las restricciones de liquidez y evaluaron los efectos de las transferencias de efectivo a los hogares rurales de ejidatarios. Encontraron que las transferencias gubernamentales (por medio del Procampo) producen elevados efectos indirectos a través del efecto multiplicador de la liquidez (entre 1.5 y 2.6). Tales efectos reflejan oportunidades de ingreso marginal no aprovechadas por los hogares rurales de ejidatarios debido a las restricciones de liquidez que enfrentan, las cuales son relajadas por las transferencias del programa. Los multiplicadores son más altos para los hogares con granjas medianas y grandes, con bajo número de adultos en el hogar, sin raíces indígenas y que están localizados en las regiones Centro y Golfo. Dichos autores también indican que los impactos de las remesas muestran que los hogares que las reciben y los hogares con altos niveles de educación tienen multiplicadores más bajos. Tales rasgos le permiten a estos hogares superar las restricciones de liquidez más efectivamente que el resto de los hogares. A la vez, los hogares con predios pequeños y con raíces indígenas no solamente tienen bajo acceso a la liquidez sino que tienen bajas oportunidades de invertir el efectivo adicional recibido, lo cual resulta en

⁶ “El incremento en la demanda de bienes de consumo inducido por un incremento (exógeno) en el nivel de ingreso de los hogares (“efecto extragrupo”) genera un incremento en la cadena de la demanda, primero, de bienes compuestos, que a su vez induce un incremento en la demanda de bienes domésticos y con ello un aumento en la demanda de las actividades de producción; finalmente, este último implica un incremento en el pago a los factores de producción, que se traduce en un aumento en el ingreso de los hogares, que a su vez conlleva un incremento adicional en el nivel de demanda de bienes de consumo” (Barceinas y Cervini, 1993:40).

⁷ Los autores emplean un modelo de multiplicadores basado en MCS, en el que se suponen precios fijos, se ignoran los efectos monetarios y el de activos y se adopta el supuesto keynesiano de manejo de la demanda. Tales supuestos hacen que los resultados puedan estar ligeramente “sobrestimados”. En un artículo posterior (1991), estos

autores realizan el mismo análisis empleando un modelo de equilibrio general o MEGA con precios flexibles. La conclusión es consistente en ambos modelos y los resultados obtenidos en su mayoría tienen el mismo signo; no obstante, los órdenes de magnitud de los efectos estimados difieren. Con una política agrícola unimodal y comparando los resultados de ambos instrumentos, en el MEGA el impacto positivo de una política sin contención salarial en el ingreso de los diferentes grupos de hogares (rurales y urbanos) sería menor y el PIB sería solamente 3.3% mayor (en vez de 9.9%). En dos casos hay efectos encontrados: el ingreso de los grandes productores disminuye 10.7% (en lugar de aumentar 4.9%) y el déficit gubernamental aumenta 6.3% (en lugar de disminuir 6.4%).

bajos multiplicadores. Los hogares que se benefician del efecto multiplicador son, principalmente, los grupos que tienen ingresos altos (debido a los elevados efectos indirectos de la transferencia de ingreso). Por otro lado, mientras el ingreso es creciente el efecto indirecto no refuerza el impacto del efecto directo sobre pobreza; eso se debe a que en los hogares de bajos ingresos o pobres las transferencias no se usan para generar más ingreso. Con base en ello los citados autores afirman que las transferencias de efectivo que maximizan los efectos multiplicadores pueden no ser las más efectivas en la reducción de la pobreza.

III. ANÁLISIS DE MULTIPLICADORES DE LA MATRIZ DE CONTABILIDAD SOCIAL AGREGADA REDUCIDA (MCSAR)

Como en la mayor parte de los modelos multisectoriales, este análisis de multiplicadores se basa en los supuestos de que existe exceso de capacidad, lo que permite que tanto los precios como la propensión al gasto de las cuentas endógenas permanezcan constantes. También supone que la tecnología de producción y la dotación de los recursos están determinadas para un periodo. Bajo estos supuestos, el esquema de la MCS puede usarse para estimar los efectos en el sistema socioeconómico completo de los cambios y de las transferencias exógenas, tales como un incremento o disminución en la demanda para productos de actividades específicas (productos sectoriales).

Para desarrollar el análisis de multiplicadores, es necesario separar las cuentas de la matriz agregada de los 10 poblados en endógenas y exógenas (ver información estadística adelante). En las cuentas exógenas el analista registra los datos correspondientes al cambio que se desea modelar y analizar y que no dependen de las decisiones de los agentes locales.

Tradicionalmente, se consideran como exógenas las cuentas de “gobierno”, “resto del mundo” y “capital” y como endógenas los factores de producción, las instituciones (grupos de hogares) y las actividades de producción. El

cuadro 1 presenta la estructura de la matriz de contabilidad social agregada reducida (MCSAR) y los correspondientes flujos endógenos pueden apreciarse en la figura.

En el cuadro 1 se observa que las cuentas exógenas son combinadas en el apartado de “Otras cuentas externas”. A la vez, la suma de las inyecciones exógenas es también consolidada en un vector (por tanto, x_i , con $i=1,2,3$, representa la suma de transferencias del exterior, la inversión y el gasto de gobierno que afectan i). De igual forma, la suma de otras cuentas externas (l_i 's) representa las correspondientes mermas (fugas).

La MCSAR simplificada de abajo consolida todas las transacciones exógenas y sus mermas correspondientes y se enfoca exclusivamente en las transacciones y transformaciones endógenas. Cinco transformaciones endógenas aparecen en el cuadro 1: T_{13} asigna el valor agregado generado por varias actividades de producción en ingreso acumulado a los factores de producción; T_{33} muestra los requerimientos de insumos intermedios o transacciones insumo/producto; T_{32} representa los patrones de gasto de las instituciones privadas u hogares; T_{21} contiene el mapa de la distribución factorial del ingreso de los hogares.

(Esta matriz muestra las fuentes endógenas de ingreso de los hogares, es decir, los ingresos que los hogares reciben por la posesión de factores de producción; a su vez, esto refleja los recursos que poseen los grupos de hogares). Finalmente, T_{22} contiene las transferencias interinstitucionales, o sea, las transferencias locales entre los dos tipos de hogar.

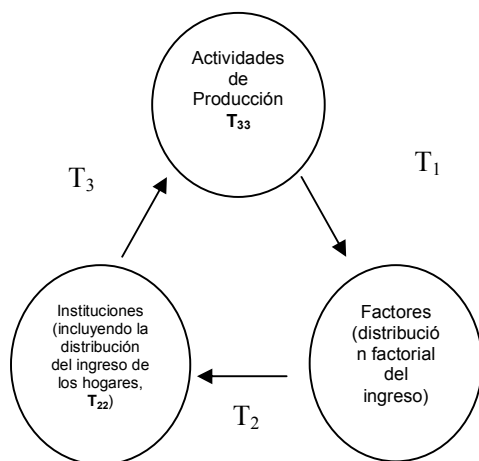
Cuadro 1. Esquema simplificado de la matriz de contabilidad social agregada reducida (MCSAR)

		G a s t o s				
		Factores de produc. 1	Cuentas endógenas Instituciones (hogares) 2	Actividades de producción 3	Exógenas Suma de otras cuentas Externas 4	Total 5
Ingresos						
<i>Cuentas endógenas</i>						
Factores de producción	1	0	0	T_{13}	x_1	y_1
Instituciones (hogares)	2	T_{21}	T_{22}	0	x_2	y_2
Actividades de producción	3	0	T_{32}	T_{33}	x_3	y_3
<i>Cuentas exógenas</i>						
Suma de otras c. externas	4	I'_1	I'_2	I'_3	T	y_x
Total	5	y'_1	y'_2	y'_3	y'_x	

Fuente: Thorbecke y Jung, 1996:283.

En síntesis, se puede decir que la lógica básica de la estructura en el cuadro 1 y en la gráfica es que los cambios exógenos (en los x 's) en el cuadro 1 determinan, a través de su interacción en la MCSAR, los ingresos de las cuentas endógenas; es decir, *i*) el ingreso de los factores de producción (vector y_1), *ii*) el ingreso de los hogares (y_2) y *iii*) el ingreso de las actividades de producción (y_3).

Gráfica. Interrelaciones simplificadas entre las cuentas principales de la MCSAR (actividades de producción, factores de producción e instituciones)



Fuente: Thorbecke y Jung, 1996:283.

De manera analítica, la parte endógena de la matriz de transacciones es convertida en la

correspondiente matriz de propensión media al gasto. Esto puede obtenerse simplemente dividiendo cualquier elemento particular de las cuentas endógenas entre el ingreso total de la columna de cuentas en la que el elemento ocurre.

La matriz de propensión media al gasto consiste en dos partes: A_n , que es la matriz cuadrada de propensión media al gasto para las cuentas endógenas, y A_l , que se conforma, a su vez, de las también llamadas “mermas” o “fugas”, o sea, de las proporciones de cada variable endógena que salen como gasto en cualquiera de los tres grupos de cuentas. Mientras que la matriz de transacciones es expresada en flujos de dinero, las matrices A_n y A_l son expresadas en tasas en las que cada columna suma exactamente la unidad.

$$A_n = \begin{bmatrix} 0 & 0 & A_{13} \\ A_{21} & A_{22} & 0 \\ 0 & A_{32} & A_{33} \end{bmatrix} \quad (1)$$

En el cuadro 1 puede verse que A_n es particionada como en la ecuación (1). De la definición de A_n se infiere que en la matriz de transacciones cada ingreso total endógeno (y_n) está dado como:

$$y_n = A_n y_n + x \quad \text{donde } x = \begin{bmatrix} x_1 \\ x_2 \\ x_3 \end{bmatrix} \quad (2)$$

los Tuxtlas y la Huasteca veracruzana; en Puebla, Teotlalco y San Juan Atzingo, en las regiones de Tehuacán y la Mixteca Poblana; en la región de la Mariposa Monarca se ubican El Capulín y Santa María la Ahogada, de los estados de Michoacán y de México, respectivamente; en la región de Manantlán se ubican Toxin y Platanarillos, en Jalisco y Colima, en ese orden; Los Bajitos de la Laguna, en la Costa Grande de Guerrero, y Santa Lucía, en la región de Calakmul, en Campeche (véase el mapa).

4.2. Construcción de la MCSAR

El esquema de la matriz de contabilidad social (MCS) registra la interdependencia circular característica de cualquier sistema económico entre las actividades de producción, la distribución factorial del ingreso y la distribución del ingreso entre las instituciones (o en diferentes grupos socioeconómicos de hogares), procesos que, a su vez, determinan los patrones de gasto de las instituciones.

La MCS muestra una gran flexibilidad y tiene la posibilidad de aplicarse a diferentes unidades geográficas; particularmente, las matrices de contabilidad aplicadas a pueblos rurales (MCSAP) recaban las características específicas de la comunidad en cuanto a la estructura productiva, las instituciones que participan y las interrelaciones que se desarrollan entre los diferentes actores.¹⁴

Para construir la MCSAR el primer paso fue, a partir de una línea de pobreza moderada –que incluye el gasto en alimentos y en bienes y servicios no alimentarios– los hogares de los poblados se dividieron en hogares no pobres (HNP) y hogares pobres (HP). Los HNP son aquellos con un ingreso/gasto per cápita mensual

igual o superior a 478.16 pesos y HP son los que tienen un ingreso/gasto inferior a dicha cifra (Guevara y Yúnez-Naude, 2000).¹⁵ Con este criterio, se estima que el 65% de los hogares en los poblados estudiados son pobres, que los HP tienen un ingreso medio que representa apenas el 57% de la línea de pobreza moderada (272.5 pesos per cápita mensuales) y que los HNP tienen un ingreso tres veces y media superior al de los HP (991 pesos per cápita mensuales). Posteriormente, a partir de la información económica de los poblados rurales organizada en matrices se realiza un proceso de agregación y homologación de las cuentas de las 10 MCSAP para obtener la matriz de contabilidad social agregada (MCSA).¹⁶ A partir de ella se construye la matriz de contabilidad social agregada reducida (MCSAR).

En ella, las cuentas se separan en endógenas y exógenas. Las segundas se componen por las cuentas de capital, de gobierno (en sus tres niveles) y del exterior, todas esas se agregan en el rubro “Otras cuentas exógenas”. Las cuentas endógenas son sólo 11: cuatro de factores de producción (“trabajo asalariado”, “trabajo familiar”, “tierra” y “renta de capital”), dos de instituciones (“hogares no pobres” y “hogares pobres”) y cinco de actividades productivas (“agricultura comercial”, “ganadería”, “agricultura de básicos”, “aprovechamiento forestal y leña” y “comercio y servicios”) (véase el cuadro 2).

¹⁴ En la elaboración de matrices de contabilidad social aplicadas a pueblos (MCSAP) se deben tener en cuenta algunas consideraciones y adoptar algunos criterios: en el levantamiento de la información, en el cálculo del ingreso y el gasto de los hogares, en los registros de las cuentas, en el balanceo de la matriz, entre otros. Para detalles vea, por ejemplo, Becerril *et al.* (1996) y Yúnez-Naude y Taylor (1999). También Taylor y Adelman (1996) presentan aplicaciones de la MCS a pueblos y regiones.

¹⁵ Existen diversas herramientas para la medición de la pobreza y el empleo de una u otra conduce a resultados diferentes. Boltvinik (2000) las agrupa en método de medición directa o de necesidades básicas insatisfechas (NBI), método indirecto o de línea de pobreza (LP), método de medición integrada de la pobreza (MMIP) y método de medición de la calidad y la cantidad de vida (MMCCV). Asimismo, en cada método se pueden desarrollar diferentes variantes. Los datos oficiales son que en el año 2008 la población nacional en pobreza alimentaria era 18.2% (19.5 millones de personas) y en pobreza de patrimonio 47.4% (50.6 millones de personas) (Coneval, 2009).

¹⁶ Por cuestión de espacio se omite la presentación de la MCSA (véase González, 2005:53).

Cuadro 2. Matriz de contabilidad social agregada reducida de 10 poblaciones rurales de México, 1999

<i>Cuentas</i>		<i>Factores</i>				<i>Instituciones</i>	
		Trabajo asalariado	Trabajo familiar	Tierra	Capital	Hogares no pobres	Hogares pobres
		1	2	3	4	5	6
Factores	Trabajo asalariado	1	-	-	-	-	-
	Trabajo familiar	2	-	-	-	-	-
	Tierra	3	-	-	-	-	-
	Capital	4	-	-	-	-	-
Instituciones	Hogares no pobres	5	2,861,832	10,606,077	807,252	1,161,995	333,845
	Hogares pobres	6	2,058,027	12,350,943	1,127,016	1,496,684	625,573
Actividades	Agricultura de básicos	7	-	-	-	1,202,308	2,187,790
	Agricultura comercial	8	-	-	-	63,086	142,369
	Ganadería	9	-	-	-	1,495,383	1,934,854
	Aprovechamiento forestal y leña	10	-	-	-	300,727	1,100,648
	Comercio y servicios	11	-	-	-	9,396,694	6,468,854
Cuentas exóg.* Gobierno, capital y c. del exterior		12	-	-	-	14,543,818	19,846,342
<i>Total</i>			4,919,859	22,957,020	1,934,268	2,658,678	27,961,433
							32,441,863

Continuación del Cuadro 2

Cuentas		Actividades					Cuentas Exógenas*	Total	
		Agricultura de básicos	Agricultura comercial	Ganadería	Aprovecha- miento forestal y leña	Comercio y servicios	Gobierno, capital y cuentas del exterior		
		7	8	9	10	11	12		
Factores	Trabajo asalariado	1	2,165,085	279,629	84,532	511,220	1,178,121	701,271	4,919,859
	Trabajo familiar	2	- 964,701	85,550	10,082,213	1,600,364	12,153,593	-	22,957,020
	Tierra	3	957,977	15,980	960,311	-	-	-	1,934,268
Instituciones	Capital	4	1,382,556	1,525	411,186	220,011	643,401	-	2,658,678
	Hogares no pobres	5	-	-	-	-	-	11,845,616	27,961,433
	Hogares pobres	6	-	-	-	-	-	14,367,431	32,441,863
Actividades	Agricultura de básicos	7	215,937	-	1,937,921	-	-	1,801,940	7,345,895
	Agricultura comercial	8	-	33,412	4,212	-	-	240,388	483,467
	Ganadería	9	241,389	-	198,232	-	89,778	12,537,579	16,497,215
Cuentas exóg.*	Aprovechamiento forestal y leña	10	-	-	-	3,900	-	1,653,583	3,058,858
	Comercio y servicios	11	296,555	12,180	799,669	12,670	2,471,040	4,390,107	23,847,769
	Gobierno, capital y c. del exterior	12	3,051,096	55,192	2,018,939	710,692	7,311,836	26,138,616	73,676,531
Total			7,345,895	483,467	16,497,215	3,058,858	23,847,769	73,676,531	

* i) Gobierno ("Semarnap" y "gobierno" en sus tres niveles), ii) ahorro-inversión (incluye capital humano y capital natural) y iii) cuentas del Exterior ("resto de la región", "resto de México" y "resto del mundo").

Fuente: Elaboración propia con base en las MCS de los pueblos, Precesam, El Colegio de México (2000).

4.3. Características económicas de los poblados

Según la MCSA, las principales características de la economía de las 10 comunidades estudiadas son que: 1) Prevalece la tenencia de la tierra de tipo ejidal y sólo en Teotlalco y San Juan Atzingo existe un régimen de propiedad comunal.

2) El producto bruto comunitario (PBC) anual se estima en 51 233 205 pesos a precios de 1999. El PBC per cápita anual asciende a 7 974 pesos a precios de 1999. Dicho producto es sumamente bajo respecto al producto per cápita del sector rural mexicano, el cual se ubica en 36 304 pesos (en ese mismo año).¹⁷

3) El PBC principalmente se compone del comercio y servicios (46.5%), la ganadería (32.2%) y la agricultura de básicos (14.3%); otras actividades que tienen una menor contribución son el sector forestal y forestal no maderable (6.0%), la agricultura comercial (0.9%) y la elaboración de artesanías (0.04%) (González, 2005:35).¹⁸

4) El valor agregado representa el 62% del PBC. El valor agregado se compone de la retribución a los factores productivos: trabajo (asalariado y familiar), tierra (renta) y capital (depreciación y rentas). La retribución al trabajo familiar es positiva en casi todas las actividades productivas que realizan los hogares.¹⁹ La producción de básicos registra una retribución negativa al trabajo familiar debido a los bajos rendimientos y/o a los elevados costos de

producción. En los hogares pobres productores de maíz, este cultivo no contribuye a aumentar su ingreso; por el contrario, tiene un saldo deficitario. Ello implica una transferencia de recursos entre las diferentes actividades. Por ejemplo, la migración internacional, vía remesas, podría ser una de las fuentes de financiamiento de la actividad productiva.

5) Existe una elevada integración de los mercados de trabajo. Es decir, el trabajo regional (externo a los poblados) y la migración a los Estados Unidos son actividades importantes. Los salarios del exterior y las remesas aportan el 42.5% del ingreso total de los hogares y el valor agregado representa el 54.8% del ingreso de los mismos. Las transferencias gubernamentales son relevantes para los hogares, pues constituyen el 2.7% de su ingreso.^{20,21}

V. ESTUDIO DE IMPACTOS Y RESULTADOS

5.1. Impactos del ingreso exógeno

A través de los multiplicadores contables se determina el efecto total (directo e indirecto) de un choque exógeno (dx_j). Un aumento exógeno en la demanda impacta directamente a las actividades de producción –domésticas o internas–,²² las cuales, a su vez, tienen efectos en el PBC, el valor agregado y en el ingreso de los hogares. Dependiendo de los interrelacionamientos insumo/producto, de la dotación de factores productivos y de los patrones de gasto de los hogares, ciertas actividades contribuyen más que otras en el aumento de ese ingreso. Con el esquema de los multiplicadores contables se analizan los efectos de un aumento exógeno de 1.25% en el PBC per cápita anual sobre el ingreso de los hogares

¹⁷ Estimado con base en el PIB agropecuario (que incluye silvicultura y pesca), dividido entre la población ocupada en el mismo sector en el año del 2000 (INEGI, 2008).

¹⁸ La ganadería incluye al ganado mayor y al de traspatio; la agricultura comercial abarca chile, café, amaranto, naranja, entre otros; para el análisis de multiplicadores, en la MCSA y en la MCSAR, adelante, al comercio y servicios se agrega la elaboración de artesanías.

¹⁹ La retribución al trabajo familiar o valor agregado del trabajo familiar es igual al ingreso neto; es decir, el valor bruto de la actividad (o ingreso total) –incluye los productos y subproductos para el autoconsumo– menos los costos totales de producción. Los costos incluyen uso de tierra propia, salarios, depreciación de tractor, maquinaria y herramientas familiares, insumos (semillas, fertilizantes y herbicidas), alquiler de transporte de insumos y productos, además de los costos relacionados con el uso de factores familiares, excepto trabajo.

²⁰ En el “portafolios de ingreso” del hogar agrícola las fuentes no agrícolas de ingreso reportan grandes participaciones en el ingreso total. Por ejemplo, Taylor *et al.* (1999), con datos de una comunidad de Michoacán para el año de 1993, determinaron que los hogares agrícolas reciben ingreso de varias fuentes y que solamente el 6% del ingreso total proviene de los cultivos básicos.

²¹ Un análisis de la estructura económica de los poblados se presenta en González, 2005.

²² El presente análisis no incluye a la migración nacional e internacional ni el trabajo asalariado que realizan los hogares en la región aledaña a las comunidades.

rurales. Dicho cambio equivale a una variación en el ingreso, y consecuentemente en la demanda, de 100 pesos per cápita; ese aumento representa el 20.9% de la línea de pobreza moderada; a la vez, esa simulación es equivalente a la transferencia gubernamental a una familia pobre por concepto de combate a la pobreza. En diciembre de 1999, a través del Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá, actualmente Oportunidades) una familia pobre recibía como máximo un ingreso que equivalía al 25% de la línea de pobreza moderada considerada en este trabajo.²³

Cuando en una economía existen suficientes recursos disponibles, un aumento exógeno en la demanda de un producto redundará en un círculo virtuoso, que se refleja en un incremento tanto de la oferta como de la demanda. Para satisfacer el aumento inicial en la demanda de un producto determinado (por ejemplo, carne), es necesario elevar la producción ganadera; para ello se requiere desarrollar la producción en los sectores proveedores de insumos —por ejemplo, la agricultura de básicos (granos)—. A su vez, el aumento en la oferta de los sectores proveedores de insumos implica el crecimiento en la demanda del producto de los sectores relacionados.

5.2. Resultados

A continuación se exponen los resultados obtenidos de un aumento exógeno de 1.25% en la demanda, cambio que se transmite directamente al producto de las actividades que realizan los hogares. Los escenarios considerados son los siguientes: un aumento en el producto bruto comunitario, un incremento en el producto de las actividades agropecuarias y un cambio en el producto en cada actividad a la vez.

²³ En diciembre de 1999 una familia promedio de 5.4 personas [en el Censo del 2000 se estiman 4.3 personas por hogar en promedio] recibía del Progresá un apoyo máximo de 750 pesos (Boltvinik, 26 de mayo de 2000). El valor señalado arriba (25%) se obtiene al considerar que el tamaño promedio del hogar, en las 10 localidades estudiadas, es de 6.25 personas.

Escenario 1. El producto bruto comunitario aumenta 1.25%

Los multiplicadores contables representan el incremento total en el producto, el valor agregado y en el ingreso de los hogares originado por el aumento exógeno del 1.25% en el PBC per cápita, es decir, debido a un choque exógeno que afecta simultáneamente a cada una de las cinco actividades. A consecuencia del choque exógeno en la demanda aumenta el producto total en 1.99%. El comercio y servicios exhiben el mayor incremento (2.28%). Ello significa que ante un aumento exógeno de 100 pesos per cápita en la demanda, el producto de esa actividad crece 228 pesos per cápita. Este elevado impacto se explica porque el comercio y servicios tienen una alta participación en el PBC (46.5%) y por que la inyección exógena implica un incremento en cada una de las actividades locales, las cuales tienen, en mayor o menor grado, relación con aquellos (cuadro 3). En las actividades agropecuarias, la agricultura de básicos tiene el mayor multiplicador (221 pesos). En menor cuantía aumentan los productos de la agricultura comercial (184 pesos), del aprovechamiento forestal y la extracción de leña (174 pesos) y el de la ganadería (154 pesos).

Cuadro 3. Efectos de un aumento exógeno en el producto de 1.25% sobre el producto bruto comunitario, el valor agregado y el ingreso de los hogares.

	Ingreso endógeno base (\$)	Efectos de la inyección exógena			
		Escenario 1*		Escenario 2**	
		\$	%	\$	%
<i>Producto bruto comunitario</i>	51,233,205	1,021,762	1.99	559,653	1.09
Agricultura de básicos	7,345,896	162,468	2.21	144,093	1.96
Agricultura comercial	483,467	8,908	1.84	7,883	1.63
Ganadería	16,497,216	253,623	1.54	235,319	1.43
Aprov. forestal y leña	3,058,858	53,139	1.74	46,673	1.53
Comercio y servicios	23,847,769	543,624	2.28	125,685	0.53
<i>Valor agregado</i>	32,469,824	621,826	1.92	349,509	1.08
Trabajo asalariado	4,919,859	90,073	1.83	62,244	1.27
Trabajo familiar	22,957,019	440,091	1.92	214,758	0.94
Tierra	1,934,268	36,245	1.87	32,750	1.69
Capital	2,658,679	55,416	2.08	39,757	1.50
<i>Ingreso de los hogares</i>	60,403,297	640,123	1.06	359,800	0.60
Hogares no pobres	27,961,433	302,262	1.08	170,516	0.61
Hogares pobres	32,441,864	337,860	1.04	189,284	0.58

Notas: * la inyección exógena se aplica simultáneamente en cada una de las cinco actividades. ** la inyección exógena se aplica solamente en las actividades agropecuarias (se excluye al "Comercio y servicios").

Fuente: Elaboración propia con base en la matriz de contabilidad social agregada reducida.

Con un aumento exógeno de 1.25% en el PBC per cápita la retribución a los factores productivos se eleva más que proporcionalmente (1.92%). El mayor efecto es en el valor agregado del capital (2.08%); pero también registran importantes multiplicadores el trabajo familiar (1.92%), la tierra (1.87%) y el trabajo asalariado (1.83%).

En suma, una inyección de 1.25% en el PBC per cápita tiene impactos positivos en la retribución a los factores productivos y en el producto total, ambos efectos elevan el ingreso de los HNP (1.08%) y el de los HP (1.04%). Ello significa que ante un incremento de 100 pesos en el PBC per cápita el ingreso de los HNP aumenta en 108 y el de los HP en 104 pesos per cápita.

Escenario 2. El producto de las actividades agropecuarias aumenta 1.25%

Si el choque exógeno de la demanda de 1.25% en el PBC per cápita se registra únicamente en las actividades agropecuarias, el PBC aumenta solamente 1.09%. El reducido impacto en el producto total se explica porque la inyección exógena inicial no se aplica al comercio y servicios, los que representan cerca de la mitad del PBC. No obstante ello, por obvias razones, hay un efecto positivo en el producto del comercio y servicios (0.53%). A la vez, la agricultura de básicos nuevamente revela el mayor aumento en el producto (1.96%), a ese le sigue el de la agricultura comercial (1.63%), el del aprovechamiento forestal y la extracción de leña (1.53%) y el de la ganadería (1.43%), (cuadro 3).

El cambio exógeno en el producto de las actividades agropecuarias tiene un impacto positivo en el valor agregado de los factores (1.08%). Ello se debe al elevado aumento en la contribución de los factores tierra (1.69%), capital (1.50%) y trabajo asalariado (1.27%). No obstante, existe un bajo efecto multiplicador en el trabajo familiar (0.94%). Dicho valor es alrededor de la mitad del obtenido en el escenario anterior; en el contexto actual no existe un cambio exógeno inicial en el comercio y servicios, que son importantes en la generación de trabajo familiar.

El incremento de 1.25% en el producto de las actividades agropecuarias tiene un efecto ingreso pequeño, en los HNP aumenta 0.61% y en los HP 0.58%, esos valores son alrededor de la mitad de los observados en el escenario previo.

Escenario 3. El producto aumenta 1.25% en cada actividad a la vez

Finalmente, si la inyección exógena en la demanda de 1.25% en el PBC per cápita se dirige a una sola actividad a la vez, los resultados son los siguientes. Primero, en el comercio y servicios el producto total aumenta 1.75%. De hecho, dicha inyección tiene los mayores impactos sobre el resto de la economía de los poblados, tanto en el PBC (0.90%), el valor agregado (0.85%) —en este destaca el aumento en el trabajo familiar (0.98%)— así como en el ingreso de los hogares (0.46%).

Segundo, el aumento total en el producto de cada una de las actividades agropecuarias es muy parejo, fluctúa entre el aprovechamiento forestal y la extracción de leña (1.29%) y la agricultura comercial (1.36%). No obstante ello, los efectos sobre la economía de los poblados son muy desiguales. La ganadería tiene los mayores impactos, lo cual es evidente en los multiplicadores del PBC (0.69%), del valor agregado (0.71%) y del ingreso de los hogares (0.39%). Por su parte, los cultivos comerciales tienen una reducida participación en el PBC y bajos encadenamientos productivos, en consecuencia, exhiben efectos totales nulos sobre el resto de la economía de los poblados ver Cuadro 4.

Cuadro 4. Efectos de un aumento exógeno de 1.25% en el producto per cápita en cada actividad que realizan los hogares sobre el producto bruto comunitario, el valor agregado y el ingreso*

	Ingreso endógeno base (\$)	Agricultura de básicos		Agricultura comercial		Ganadería		Aprovechamiento forestal y leña		Comercio y servicios	
		\$	%	\$	%	\$	%	\$	%	\$	%
<i>Producto bruto comunitario</i>	51,233,205	136,011	0.27	10,150	0.02	355,866	0.69	57,628	0.11	462,108	0.90
Agricultura de básicos	7,345,896	99,962	1.36	480	0.00	40,935	0.56	2,715	0.04	18,375	0.25
Agricultura comercial	483,467	262	0.00	6,539	1.35	929	0.19	152	0.03	1,025	0.21
Ganadería	16,497,216	7,584	0.00	456	0.00	3	1.36	2,546	0.02	18,304	0.11
Aprov. forestal y leña	3,058,858	1,630	0.1	165	5	5,514	0.18	39,364	1.29	6,466	0.21
Comercio y servicios	23,847,769	26,572	0.2	2,509	0.01	83,755	0.35	12,850	0.05	417,939	1.75
<i>Valor agregado</i>	32,469,824	70,510	0.22	7,323	0.02	230,931	0.71	40,745	0.13	272,317	0.84
Trabajo asalariado	4,919,859	31,238	0.6	4,078	0.08	18,813	0.38	8,115	0.16	27,830	0.57
Trabajo familiar	22,957,019	5,949	0.0	2,738	0.01	177,702	0.77	28,370	0.12	225,333	0.98
Tierra	1,934,268	13,486	0.7	305	0.02	18,451	0.95	507	0.03	3,496	0.18
Capital	2,658,679	19,838	0.1	202	0.01	15,965	0.60	3,753	0.14	15,659	0.59
<i>Ingreso de los hogares</i>	60,403,297	72,605	0.12	7,542	0.01	237,705	0.39	41,948	0.07	280,322	0.46
Hogares no pobres	27,961,433	36,036	0.1	3,938	0.01	110,394	0.39	20,152	0.07	131,746	0.47
Hogares pobres	32,441,864	36,568	0.1	3,605	0.01	127,311	0.39	21,797	0.07	148,576	0.46

Nota: * Las columnas indican los efectos de la inyección exógena que se aplica en cada actividad a la vez.

Fuente: Elaboración propia con base en la matriz de contabilidad social agregada reducida.

El aumento en la demanda de cultivos básicos tiene efectos positivos en el PBC (0.27%), el valor agregado (0.22%) y en el ingreso de los hogares (0.11%). A la vez, dicho choque tiene nulo impacto en el trabajo familiar (0.03%) –ello a pesar de que los hogares dedican una cantidad considerable de sus recursos a la producción de maíz, pero la retribución que perciben es nula, como se indicó previamente–. Por el contrario, el mismo aumento exógeno en la demanda ganadera tiene repercusiones importantes en el trabajo familiar (0.77%).

Así entonces, cuando la inyección exógena se aplica a una sola actividad, destaca que el comercio y servicios y la ganadería ejercen un considerable efecto de arrastre sobre el resto de la economía de los poblados. Ello se refleja en que tienen los mayores aumentos en PBC así como en el ingreso de los hogares. En suma, con base en los escenarios simulados se observa que

la magnitud de los multiplicadores contables depende de la contribución que cada actividad tiene en el producto total y de los encadenamientos productivos con la economía local y con el exterior. En las actividades económicas que realizan los hogares rurales de las comunidades pobres encontramos que la magnitud de los multiplicadores contables en el comercio y servicios es entre 1.75 y 2.28, en la agricultura de básicos es entre 1.36 y 2.21, en la agricultura comercial es entre 1.36 y 1.84, en la ganadería es entre 1.36 y 1.54 y en el aprovechamiento forestal y extracción de leña es entre 1.29 y 1.74.

Los valores inferiores son el resultado de una inyección exógena que se aplica en cada actividad a la vez; los valores superiores son el caso en que la inyección exógena se aplica simultáneamente en todas las actividades económicas locales.

VI. CONCLUSIONES

La pobreza es un fenómeno con múltiples dimensiones y causas, se manifiesta como una expresión de carencia de recursos económicos o de condiciones de vida que la sociedad considera básicos, tiene consecuencias de exclusión social y limita el pleno desarrollo de las capacidades de las personas que la padecen. De igual manera, las estrategias para combatirla son múltiples y variadas, incluyen diversas formas de inyección de recursos (subsidios al consumo, créditos o financiamiento a la producción), programas de acceso a los servicios públicos como la salud, la educación y a la capacitación para el trabajo, entre otros. Dichas estrategias también comprenden programas integrales de combate intergeneracional de la pobreza, como lo es el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades.

En las comunidades rurales analizadas la mayor parte del ingreso de sus hogares proviene de las remesas enviadas de los Estados Unidos y del trabajo asalariado que se realiza fuera de los poblados (42.5%) y del valor agregado generado por sus actividades productivas locales (54.8%). Estas actividades son: la producción de cultivos básicos y comerciales, la ganadería, el aprovechamiento forestal y recolección de leña y el comercio y servicios. La ganadería tiene la mayor contribución en el producto bruto comunitario (PBC) (32.2%) y muestra altos encadenamientos productivos con el resto de la economía. A su vez, la producción de bienes agrícolas para la venta tiene una pobre contribución en el PBC (menos del uno por ciento) y tiene limitados encadenamientos productivos.

En este trabajo se analiza un aumento exógeno en la demanda de los hogares de 100 pesos per cápita, el cual tiene efecto directo en el aumento de 1.25% del PBC. Primero, en un escenario de política de un aumento general y global en la demanda de cada una de las actividades, el comercio y servicios y la agricultura de básicos tienen los mayores multiplicadores contables en el producto total y, consecuentemente, en el ingreso de los hogares. Segundo, cuando la inyección exógena se orienta sólo a las actividades agropecuarias, aumenta el

producto de cada una de ellas; simultáneamente, debido a los eslabonamientos y la interdependencia económica, aumenta también el producto del comercio y servicios. Tercero, si el aumento de la demanda se aplica a cada actividad a la vez, el comercio y servicios y la ganadería tienen los mayores multiplicadores. Con base en las simulaciones se observa que la magnitud de los multiplicadores contables está en función a) de la participación de cada actividad en la economía local y b) de los encadenamientos de cada actividad con la economía local y con el exterior.

Muchos hogares rurales generalmente poseen un recurso abundante en trabajo familiar no calificado y tienen una tradición arraigada de producir maíz y frijol para autoconsumo. En las comunidades estudiadas los cultivos básicos representan 14.3% del PBC. Los multiplicadores contables de un choque exógeno en la demanda de básicos son de un nivel medio; ello se debe a que la producción de básicos tiene significativos encadenamientos con el resto de las actividades.

Existen restricciones en las economías campesinas, tales como una limitada posesión de recursos productivos, bajos niveles educativos, bajos niveles de capacitación para planificar y asumir riesgos, fallas de mercado (tanto en crédito y seguro), baja productividad, entre otras; por ello, es necesaria la implementación de programas gubernamentales que ataquen las restricciones de los mercados y que mejoren las condiciones sociales de los hogares pobres en el sector rural.

Dado que los hogares rurales poseen bajos niveles de recursos productivos y los dineros gubernamentales son escasos, el presente trabajo aporta evidencia de otros mecanismos alternativos que podrían implementarse para combatir la pobreza. La ganadería y el comercio y servicios tienen importantes efectos de arrastre sobre el resto de la economía de los poblados, en consecuencia, una política que aumente la demanda de esos productos tiene los mayores incrementos en el ingreso de los hogares.

Algunas limitaciones del análisis son que: a) Los datos de las comunidades son del año de 1999,

sin embargo, el documento hace una propuesta metodológica y la estructura económica en las pequeñas poblaciones rurales se mantiene por amplios periodos, por ello, las reflexiones realizadas son consistentes en el contexto actual. b) No es representativo de una región específica ni del ámbito nacional. En las diferentes regiones del país existe una enorme heterogeneidad en las zonas rurales. En este sentido, las actividades locales que deberían fomentarse, son aquellas que tienen la mayor ventaja competitiva.

c) Los multiplicadores obtenidos en un esquema de la matriz de contabilidad social se basan en los supuestos siguientes: la tecnología de producción es de proporciones fijas y lineales, existen recursos ilimitados y la oferta es perfectamente elástica. Esto implica que los cambios exógenos no influyen en los precios locales y que la propensión al gasto de las cuentas endógenas permanece constante. En consecuencia, los efectos presentan una relación directa con la inyección, no obstante ello, su magnitud depende de los encadenamientos productivos.

d) Para estimar los multiplicadores contables se emplean las propensiones medias al gasto. Las propensiones marginales al gasto o consumo reflejan más fielmente los patrones de gasto de los hogares y con ellas se obtienen los multiplicadores de precio fijo, y d) Para determinar los patrones de los eslabonamientos estructurales de cada actividad, en su interior y con el resto de las actividades, es factible descomponer los multiplicadores. Las últimas dos actividades se abordan en el trabajo de Yúnez-Naude y González (2008).

BIBLIOGRAFÍA

- Adelman, Irma y Edward Taylor. 1990. **Is Structural Adjustment with a Human face Possible? The Case of Mexico.** *The Journal of Development Studies*, 26: 387-407.
- y Edward Taylor. 1991. **Multisectorial Models and Structural Adjustment: New Evidence from Mexico.** *The Journal of Development Studies*, 28:154-163.
- , Edward Taylor y Stephen Vogel. 1988. **Life in a Mexican Village: A SAM Perspective.** *The Journal of Development Studies*, 25: 5-24.
- Barceinas P., Fernando y Héctor Cervini I. 1993. **Análisis de los multiplicadores contables asociados a una matriz de contabilidad social para México.** *Análisis Económico*, vol. 11, núm. 22:3-46.
- Becerril G., Javier, George Dyer L., J. Edward Taylor y Antonio Yúnez-Naude. 1996. **Elaboración de matrices de contabilidad social para poblaciones agropecuarias: el caso del Chante, Jalisco.** Documentos de Trabajo, núm. VI. México: Centro de Estudios Económicos-El Colegio de México.
- Boltvinik, Julio. 2000. **Conceptos y medidas de pobreza.** En Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos (coordinadores), *Pobreza y distribución del ingreso en México*, 30-80. México: Siglo XXI Editores (2ª ed).
- . 2000. **Economía Moral: Evaluando al Progreso.** *La Jornada*. México. 26 de mayo.
- Consejo Nacional de Evaluación de Política de Desarrollo Social. 2009. **Reporta CONEVAL cifras de pobreza por ingresos 2008.** Comunicado de prensa No. 006/09, Distrito Federal a 18 de julio, http://www.coneval.gob.mx/coneval2/htmls/sa_la_prensa/HomeSalaPrensa.jsp?id=estimaciones_de_pobreza_por_ingresos_2008
- Defourny, Jacques y Erik Thorbecke. 1984. **Structural Path Analysis and Multiplier Decomposition Within a Social Accounting Matrix Framework.** *The Economic Journal*, 94: 111-136.
- Feres, Juan Carlos y Xavier Mancero. 2001. **Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de literatura.** Santiago de Chile: CEPAL.
- González Andrade, Salvador. 2005. **Descomposición de multiplicadores para el estudio de la disminución de la pobreza en pequeños poblados rurales de México.** Tesis de doctorado, Programa en Economía, ISEI, El Colegio de Postgraduados.
- Guevara Sanginés, Alejandro y Antonio Yúnez-Naude. 2000. **Evaluación socioeconómica de los proyectos comunitarios en el ámbito de los Proders: Esencia, métodos y resultados preliminares.** En Carlos Toledo y Armando Bartra (coordinadores), *Del círculo vicioso al círculo virtuoso: cinco miradas al desarrollo sustentable de las regiones marginadas*, 175-218. México: Semarnap y Plaza y Valdés Editores.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). 2008. **Banco de Información Económica del INEGI.** <http://dgcnesy.inegi.gob.mx/cgi-win/bdieintsi.exe> (14 de septiembre de 2008).
- Núñez, Alfredo. 2000. **Prólogo.** En Carlos Toledo y

- Armando Bartra (coordinadores), **Del círculo vicioso al círculo virtuoso: cinco miradas al desarrollo sustentable de las regiones marginadas, 11-16.** México: Semarnap y Plaza y Valdés Editores.
- Programa de Estudios del Cambio Económico y la Sustentabilidad del Agro Mexicano (Precesam). 2000. **Base de datos de 10 MCS de pueblos rurales, coordinado por Antonio Yúnez-Naude, Centro de Estudios Económicos-El Colegio de México, 2000.** <http://precesam.colmex.mx>. (15 diciembre de 2000).
- Sadoulet, Elisabeth y Alain de Janvry. 1995. **Quantitative Development Policy Analysis.** Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Sadoulet, Elisabeth, Alain de Janvry y Benjamin Davis. 2001. **Cash Transfer Programs With Income Multipliers: PROCAMPO in Mexico.** Food Consumption and Nutrition Division of the International Food Policy Research Institute-DP, 99.
- Secretaría de Desarrollo Social. 2003. **Medición del desarrollo: México 2000-2002, México: Sedesol.**
- Taylor, J. Edward y Irma Adelman. 1996. **Village Economies: The Design, Estimation and Use of Village-wide Economic Models.** Nueva York: Cambridge University Press.
- , Antonio Yúnez-Naude y George Dyer. 1999. **Agricultural Price Policy, Employment, and Migration in a Diversified Rural Economy: A Village-Town Analysis from Mexico.** *American Journal of Agricultural Economics*, 81:653-662.
- Thorbecke, Erik y Hong-Sang Jung. 1996. **A Multiplier Decomposition Method to Analyze Poverty Alleviation.** *Journal of Development Economics*, 48: 279-300.
- Yúnez-Naude, Antonio y Salvador González Andrade. 2008. **“Efectos multiplicadores de las actividades productivas en el ingreso y pobreza rural en México”.** *El Trimestre Económico*, Abril-Junio, Vol. LXXV (2), Núm. 298, pp. 349-377.
- Yúnez-Naude, Antonio y J. Edward Taylor. 1999. **Manual para la elaboración de matrices de contabilidad social con base en encuestas socioeconómicas aplicadas a pequeñas poblaciones rurales.** Documentos de Trabajo, núm. XIV, Centro de Estudios Económicos y Programa de Estudios del Cambio Económico y la Sustentabilidad del Agro Mexicano (Precesam). México: El Colegio de México.
- , J. Edward Taylor y Javier Becerril García. 2000. **Los pequeños productores rurales: características y análisis de impactos.** En Antonio Yúnez-Naude (compilador), *Los pequeños productores rurales de México: las reformas y las opciones*, 101-137. México: El Colegio de México.
- Zárate Hoyos, Germán A. 2004. **Un análisis de multiplicadores de las remesas en la economía mexicana.** En Germán A. Zárate Hoyos (coordinador) *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos: problemas y perspectivas*, 131-158. México: Porrúa y El Colef.
- Salvador González-Andrade**
Profesor Investigador en el Departamento de Estudios Económicos del Colegio de la Frontera Norte. Autopista Tijuana-Ensenada Km. 18.5, San Antonio del Mar, Baja California, Tel. 01664-6316300 ext. 3423 y 3412. Correo electrónico: salvador@colef.mx
- Noé Arón Fuentes-Flores**
Profesor Investigador en el Departamento de Estudios Económicos del Colegio de la Frontera Norte. Autopista Tijuana-Ensenada Km. 18.5, San Antonio del Mar, Baja California, Tel. 01664-6316300 ext. 3423 y 3412. Correos electrónicos: afuentes@colef.mx

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2010

SALVAGUARDA DE LA MÚSICA TRADICIONAL EN LA TIERRA CALIENTE

Programas de preservación y desarrollo del patrimonio cultural de una región

Alejandro Martínez-de la Rosa

Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 6, Número 2

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 277-293



e-revist@s

SALVAGUARDA DE LA MÚSICA TRADICIONAL EN LA TIERRA CALIENTE

Programas de preservación y desarrollo del patrimonio cultural de una región

SAFEGUARD OF TRADITIONAL MUSIC IN TIERRA CALIENTE

Preservation and development programs of cultural patrimony of a region

Alejandro **Martínez-de la Rosa**.

Miembro del Departamento de Estudios Culturales de la Universidad de Guanajuato y miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

RESUMEN

La música tradicional de México está en un proceso de cambio y mucha de su riqueza es aún desconocida, por lo que es necesario investigar y difundir sus variantes, así como establecer programas de desarrollo cultural. Por ello, nos proponemos revisar tres iniciativas promovidas en los últimos años por distintas organizaciones culturales para preservar y revitalizar el patrimonio musical de la región de Tierra Caliente de Michoacán, y realizar un análisis crítico de los logros obtenidos en cada uno de los programas que implementaron, el cual ayude a mejorar el proceso de salvaguarda de la música tradicional de la región. La reflexión acerca de la problemática cultural obliga a dar seguimiento a la vinculación entre todos los agentes que se encuentran inmiscuidos en los proyectos, así como aumentar la promoción y difusión en el ámbito local donde surge la tradición musical.

Palabras clave: tradición, proyectos culturales, música, patrimonio, Tierra Caliente.

SUMMARY

Traditional music of Mexico is in process of change and much of its wealth still is unknown, and so is necessary to investigate and to spread the variants, moreover establishing development cultural programs, therefore in this article we revise three initiatives promoted for different cultural organizations in last year's, creates for preserving and revitalizing the musical patrimony of Tierra Caliente of Michoacan region, and we developed a critical analysis from results of every one programs. The reflection about cultural problem force to continue the relationship between all culture agents of these projects, as soon as to increase the promotion and spread in local ambit where the musical tradition arises.

Key Words: tradition, cultural projects, music, patrimony, Tierra Caliente.

En los últimos años diversas instituciones y agrupaciones no gubernamentales se han dado a la tarea de revitalizar la música tradicional de algunas regiones culturales del suroccidente de México, entre ellas las que se encuentran en el sur de Michoacán. En el presente artículo me interesa describir a grandes rasgos los distintos programas que se han puesto en marcha para

cumplir con tal objetivo, y observar cuáles han sido los logros obtenidos. A pesar de haber participado en estos programas, me propongo aportar un análisis crítico de ellos y subrayar algunas líneas de trabajo a futuro.

DETERMINAR UNA REGIÓN MUSICAL

Hacia la década de 1950 el Instituto Nacional Indigenista elaboró una "carta de climas" de la Cuenca del Tepalcatepec, en donde la región sur de Michoacán se encuentra dividida en tres pisos ecológicos: el Plan de Tierra Caliente, la Costa Sierra y Los Bajos (Aguirre, 1995: 2). Ciertamente, tales nomenclaturas parten de características climático-orográficas, pero que tienen su antecedente en los documentos coloniales en donde se dividía regionalmente al Obispado de Michoacán en Bajío, Tierra Fría y Tierra Caliente, correspondiendo el nombre de Tierra Caliente a la amplia zona que se encuentra al sur de las poblaciones de Uruapan y Tacámbaro, en el actual Michoacán (Reyes y Ochoa, 2004).

Sin embargo, los primeros investigadores que lograron transcribir o grabar la música tradicional del sur de Michoacán durante el siglo XX utilizaron conceptos ambiguos para nombrar a la música tradicional de la región: de Tierra Caliente, de arpa grande, de tamborita, de cuerda, de arrastre, abajeña, costeña, planeca, calentana, etcétera.¹ Tal revisión de nomenclaturas ya la he realizado en otro momento, por lo que no me detendré a citar la

¹ Algunos autores que han usado alguna de estas categorías son: Rubén M. Campos, Francisco Domínguez, José Raúl Hellmer, Thomas Stanford, Arturo Warman, Irene Vázquez Valle, Guillermo Contreras, Arturo Chamorro.

justificación que se tuvo en el pasado para usar tantos conceptos (Martínez de la Rosa, 2007: 53 y ss.). Lo importante es destacar que el sur de Michoacán ofrece varias tradiciones musicales que se empalman y se diferencian. La que tal vez se mantenga en toda esa zona sea la de los conjuntos de minueteros que participan en las llamadas funciones religiosas (Rubio *et. al.*, 2005). En cuanto al son que se interpreta en festividades civiles y ritos de paso se divide en los géneros de arpa grande (al poniente) y de tamborita (al oriente), teniendo además en la parte suroeste del estado —colindante con Colima— tradiciones específicas del grupo étnico nahua.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos observar que, debido a que las tradiciones musicales no se encuentran diseminadas homogéneamente, la regionalización de estas culturas musicales es compleja y en sí misma pone en tela de juicio los programas culturales que se circunscribieron en el pasado solamente a un estado en particular. Muestra de ello son los fonogramas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) que contienen música de la región (Vázquez y Warman, 1970; Warman, 1971). Precisamente de esta característica surgen programas regionales que buscan documentar, preservar y difundir la música tradicional más allá de las fronteras estatales, de las cuales revisaremos algunas que surgieron a partir del presente siglo.

PROYECTO ACADÉMICO PARA LA DOCUMENTACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

Una institución académica de prestigio como El Colegio de Michoacán A. C. (COLMICH) tuvo entre sus planes de trabajo más ambiciosos el *Proyecto Tepalcatepec*, el cual, desde su diseño en 2002, se propuso plantear líneas de trabajo relacionadas con la investigación del patrimonio cultural de la región de la Cuenca del Tepalcatepec. El compromiso inicial lo tuvieron el COLMICH, el Instituto Nacional de Ecología, el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana y el Instituto Tecnológico Superior de Apatzingán. A ellos se

fueron sumando la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, el INAH, la Universidad Nacional Autónoma de México (Instituto de Geografía e Instituto de Ecología), el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Desarrollo Integral Regional del Instituto Politécnico Nacional, el Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco, y las universidades de Sevilla, España y Manchester, Inglaterra. Además se tendrían que sumar a esta larga lista agentes del gobierno municipal, del estado de Michoacán, y del gobierno federal, así como miembros y organismos de la sociedad civil.

Su objetivo general fue:

Impulsar la generación de conocimientos básicos para el manejo sustentable del patrimonio natural, histórico y cultural; orientar pluralmente un desarrollo que se traduzca y se sustente en la revitalización de los patrimonios a favor y con la participación de las comunidades locales; e integrar un grupo de trabajo que pueda desarrollar un modelo de intermediación estratégica entre distintas disciplinas, instituciones y las comunidades locales (Barragán, Ortiz y Toledo, 2007: 21 y ss.).

De este objetivo general, surgieron dos objetivos específicos relacionados con la “revitalización del patrimonio artístico, habilidades, capacidades y conocimientos tradicionales” y la “formación de recursos humanos con orientación teórica, metodológica y práctica en el desarrollo cultural con sustentabilidad patrimonial”, del cual se desprendió un eje de investigación

Revitalización del conocimiento tradicional con tres actividades a llevarse a cabo, de las que sólo una estaba relacionada con la música: Creación y difusión de archivos fono, foto y videográficos de las tradiciones artísticas y de sus medios de expresión (Barragán, Ortiz y Toledo, 2007: 25 y ss.).

Con las anteriores premisas se comenzó con la investigación preliminar, la cual fue encomendada en un primer momento al organólogo Guillermo Contreras Arias, el cual

realizó una primera reunión de trabajo con algunos agentes clave en San Juan de los Plátanos, pequeña población cercana a Apatzingán; pero de ahí en adelante no se supo si se continuó con un plan definido o si se trazaron líneas de trabajo; lo cierto es que no hubo productos finales. Al pasar los meses quienes retomaron el trabajo fueron los propios alumnos de la maestría en Estudios Étnicos del COLMICH, en especial Jorge Amós Martínez Ayala y Raúl Eduardo González, además de Gabriel Medrano de Luna.

Jorge Amós ya había realizado trabajo de campo en la Depresión del Balsas, teniendo como punto de partida el municipio de Huetamo, Michoacán, publicando dos fonogramas que contenían música de la región: *Vámonos a fandanguear!...* (Martínez Ayala y Durán, s/f) y *... de tierras abajo vengo* (Martínez Ayala y Durán, s/f), los cuales contaron con el apoyo de David Durán Naquid, maestro de baile y promotor cultural, que había llegado a la región como maestro de ballet folklórico, pero que comenzó a aprender años atrás la forma tradicional de bailar. Estos materiales ya venían ilustrados con fotografías tomadas por Gabriel Medrano de Luna. Por su parte, Raúl Eduardo González Hernández había publicado un cassette con música del valle de Apatzingán durante la fiesta de la Constitución de 1814, *¡Qué es aquello que relumbra...!* (González, 2000), y una recopilación de un género lírico-musical de la región, *El valonal de la Tierra Caliente* (González, 2002).

Con estos antecedentes, ambos investigadores promovieron el Seminario “Temples de la tierra” que se llevó a cabo en la ciudad de Morelia a mediados de 2004 —del cual aún no aparecen las memorias—, en donde participaron algunos investigadores con larga trayectoria, junto con jóvenes estudiantes.² Además, editaron dos

fonogramas respectivamente: *Los Caporales de Santa Ana Amatlán. Sones, jarabes y valonas de la Tierra Caliente* (González, 2004), y *Los Hermanos Ramos. Música y danza para el Santo Cristo de Tehuantepec* (Martínez Ayala, 2004).

Otro grupo de trabajo que se consolidó en los viajes que realizó a la región, gracias a la iniciativa de Jorge Amós Martínez y la confianza de Esteban Barragán López, fue Música y Baile Tradicional A. C., que elaboró los manuales de música de tamborita (Durán, Rodríguez y Martínez Ayala, 2004), de música para las funciones religiosas (Rubio *et. al.*, 2005), de guitarra de golpe (Martínez de la Rosa *et. al.*, 2005), de arpa grande (Hernández, Martínez de la Rosa y Martínez Ayala, 2005), de violín (Mendoza *et. al.*, 2005), y un libro para niños (Martínez Ayala *et. al.*, 2005); de este equipo también se desprendió indirectamente el importante trabajo de licenciatura de Víctor Hernández Vaca sobre laudería en la Cuenca del Tepalcatepec (Hernández, 2008). Sin embargo, una vez que faltó el recurso económico, el equipo se dispersó.

El Proyecto Tepalcatepec tuvo vida efímera, puesto que al dejar el cargo el Gobernador Constitucional del Estado de Michoacán, Antrop. Lázaro Cárdenas Batel en 2007, dejó de recibir recursos estatales. Otro problema fue que, al paso de los meses, la coordinación del proyecto en su parte cultural cayó casi exclusivamente sobre los hombros de Esteban Barragán.³ Además, lo que notamos durante esos años fue que la mayor parte de los recursos económicos y materiales iban dirigidos a los proyectos de salvaguarda del patrimonio natural y arqueológico, siendo menores los apoyos dirigidos al “patrimonio cultural vivo”. Otros materiales que editó el proyecto fueron los videos *Colección... al son terracalienteño* (Tierra, Tiempo y Contratiempo, s/f) y *La*

² Se invitó a Guillermo Contreras y a Arturo Chamorro, pero no asistieron, en cambio, se dieron cita Fernando Nava y Rolando Pérez Fernández. La publicación de las memorias tendrá la ficha siguiente: (Barragán, Martínez Ayala y González, 2010). Una somera descripción de lo que incluirá el libro se encuentra en (Barragán, Ortiz y Toledo, 2007: 253 y ss.).

³ Claro, gracias a ese esfuerzo, Esteban Barragán pudo apoyar la certificación del queso Cotija, de la subregión de donde es oriundo —a la que llaman *Jalmich*— (Barragán, Ortiz y Toledo, 2007: 225-247), y las grabaciones al conjunto de mariachi ranchero de sus primos, los hermanos Barragán. Los materiales del conjunto fueron (Barragán, 2004) y (Barragán, 2005).

Cuenca del Río Tepalcatepec (Proyecto Tepalcatepec, 2006). Hacia el final del documento abundaré más en las implicaciones de este proyecto que tuvo un marcado cariz académico.

UN ESFUERZO DESDE LA SOCIEDAD CIVIL

Una vez que Jorge Amós y David Durán produjeron los discos de música de tamborita que editó el COLMICH en 2000 y 2001, reflexionaron sobre el decaimiento de la música tradicional en la amplia región y determinaron que la revitalización se debía dar en las mismas poblaciones locales donde tuvieron vigor estas tradiciones, un poco a contrapelo de lo que durante décadas habían hecho grupos musicales y ballets folklóricos: difundir la tradición en centros urbanos sin que los propios hacedores de la tradición fueran tomados en cuenta. La escenificación del patrimonio musical fuera de su entorno dio como resultado una reinención de la tradición, por lo que muchas veces los espectadores pensaban que era una copia fiel del patrimonio musical. Con tales premisas ambos promotores idearon un plan de revitalización que tenía una base de investigación de campo, el cual podría ser apoyado por el propio Proyecto Tepalcatepec, el cual estaba en ese momento en su fase de planeación, y que entraría en vigor en 2003. A la par que se realizaban viajes de investigación, se pensó en organizar festivales musicales y talleres para niños y jóvenes de la región que se interesaran en aprender su tradición.

Para organizar administrativamente el plan de trabajo, se propusieron formar una asociación civil que reuniera a interesados en revitalizar la tradición, fuesen o no de la región. En el transcurso de 2002 a 2003 se hicieron contactos y se organizó un homenaje a todos los músicos de la región del Valle de Apatzingán que habían pertenecido al conjunto Los Caporales de Santa Ana Amatlán, en julio de 2003. Ahí se dieron cita también miembros del Colectivo Artístico Morelia A. C., quienes habían hecho trabajo cultural en la capital del estado, muy relacionado con la literatura; en esa asociación se

encontraban el promotor cultural José Luis Rodríguez —quien lleva realizando un programa cultural para Radio Nicolaíta desde hacía años y el propio Raúl Eduardo González.

En diciembre de 2003 se llevó a cabo el Primer Festival Cultural de la Tierra Caliente, precisamente en la zona en la que habían trabajado Jorge Amós y David Durán. El formato que tendrían estos festivales hasta 2007 sería el mismo: por las mañanas un taller para interesados en aprender a ejecutar algún instrumento musical o a bailar, y la presentación al mismo tiempo de todos los conjuntos musicales en la plaza del lugar, sin micrófonos y con tarima enfrente para poder bailar, acomodados en cada esquina de la plaza. Ya en la tarde-noche serían las presentaciones musicales con micrófonos. El último día del festival, los domingos por la mañana, se transmitirían en vivo por radio nicolaíta entrevistas y presentaciones de los músicos, para cerrar en la noche con la clausura. Los festivales fueron itinerantes y con la interpretación musical de 5 a 18 conjuntos tradicionales, por lo que las jornadas eran titánicas para los organizadores.

A partir del primer festival fuimos asistiendo interesados por la música de la región que estudiábamos danza o música, que teníamos un grupo musical y/o que nos interesaba conocer la región. Nuestro papel en los festivales fue cargar, servir de comer, cuidar a los músicos, tender los catres para que durmieran, etcétera. Además, podríamos ayudar en el estudio de la música, ya que Jorge Amós y David Durán no habían tenido formación musical formal, por lo que esperaban que nosotros pudiéramos ayudarles. Asimismo, podríamos aprender con los portadores directos de la tradición. Para el segundo festival de la Tierra Caliente la A. C. publicó el primer manual para aprender a bailar y tocar la música de tamborita, y para el 2005 se editaron con apoyo del Proyecto Tepalcatepec manuales de arpa, guitarra de golpe, vihuela y para tocar y bailar la música de las funciones religiosas, fruto de varios viajes de investigación realizados desde el 2000 por cada uno de los miembros de la A. C., siendo hasta la fecha los únicos materiales prácticos para enseñar las tradiciones musicales y dancísticas de la región al alcance del público en general, y que se

utilizaron en los festivales y campamentos que organizaría en los años subsecuentes Música y Baile Tradicional. Los festivales que trabajamos como asociación fueron los siguientes:

- Primer Festival Cultural de la Tierra Caliente: San Lucas, Riva Palacio, Zirándaro y Purechuchó. (2003).
- Segundo Festival Cultural de la Tierra Caliente: Huetamo, Coyuca de Catalán, Zirándaro, Turicato y Tacámbaro. (2004).
- Tercer Festival Cultural de la Tierra Caliente: Huetamo, San Pedro Tlatlaya, Arcelia, Tlapehuala. (2005).
- Cuarto Festival Cultural de la Tierra Caliente: Churumuco, Zicuירán y Arteaga. (2006).
- Quinto Festival Cultural de la Tierra Caliente: Distintas plazas de Morelia. (2007).
-

Los festivales fueron financiados por distintas instancias del gobierno del estado de Michoacán y el COLMICH —mientras duró el Proyecto Tepalcatepec—, y apoyados por algunos de los ayuntamientos municipales donde se llevaba a cabo, o por los propios organizadores. Muchas veces tanto las instancias estatales como las municipales fallaban al momento de dar el apoyo, o lo aportaban retroactivamente, por lo que siempre hubo números rojos que saldaban los organizadores principales. Sin embargo, se pudieron editar dos fonogramas de conjuntos musicales del municipio de Turicato, Michoacán, el de *Los Capoteños* (Durán y Martínez Ayala, 2006) y el de *los Jilguerrillos del Huerto* (Durán y Martínez Ayala, 2008).

Después del tercer festival se revisaron las estrategias de revitalización, teniendo como resultado que, si bien los primeros cuatro festivales fueron un éxito en cuanto a promoción, difusión y fortalecimiento de redes entre los conjuntos musicales y el público local, los talleres matutinos para que aprendieran los jóvenes fueron decepcionantes, ya que los únicos que aprovechamos los conocimientos de los músicos fuimos la gente de fuera que íbamos ya con instrumento musical, listos para aprender lo

más que se pudiera. Fueron realmente pocos los niños y jóvenes que se acercaron en las mañanas a aprender.

Ante tal problema, se pensó en dar cursos de verano para jóvenes, con el nombre de *Campamentos de verano “Música para guachitos”*, que se han llevado a cabo desde 2005, con mejores resultados en cuanto a la formación de nuevos agentes tradicionales. Los lugares donde se llevaron a cabo fueron:

- Primer Campamento en Zicuירán, municipio de La Huacana, Michoacán (2005).
- Segundo Campamento en Arteaga, Michoacán (2006).
- Tercer Campamento en Morelia, Michoacán (2007).
- Cuarto Campamento en la Hacienda Santa Cecilia, municipio de Tacámbaro, Michoacán (2008).
- Quinto Campamento en Guacamayas, municipio de Lázaro Cárdenas, Michoacán (2009).

De estos campamentos surgieron jóvenes que tocan algún instrumento en las fiestas de su localidad, a algunos de ellos se les prestó un instrumento durante meses para que practicara después del campamento, que sólo duraba una semana, pues no había recursos para más. Aún para el primer campamento se tuvo recurso del Proyecto Tepalcatepec del COLMICH, sin embargo, la Secretaría de Cultura de Michoacán (SECUM), sabiendo de antemano la organización del campamento organizado por la A. C. gracias a la en aquel entonces coordinadora del Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente de CONACULTA, Araceli Romero González, patrocinó unos talleres de música y baile en La Huacana con sólo una semana de diferencia, por lo que inició una forma de plagio del trabajo realizado, lo cual dio como resultado por un lado eventos organizados por la A. C. con poco financiamiento, pero con el auxilio de amigos músicos de la región que cobraban simbólicamente, y, por el otro, eventos de la SECUM que no tuvieron buen impacto pues no tenían la información sobre variantes musicales,

historia de vida de los músicos, ni contacto para conseguir instrumentos musicales endémicos de la región. Así, iniciaría una relación conflictiva entre David Durán y la SECUM que en ocasiones se vio reflejada en los periódicos, aunado a acusaciones de malos manejos de los recursos estatales.⁴

Uno de los problemas graves fue que la A. C. dejó de recibir los recursos esperados por parte del gobierno estatal y federal, además que para el 2007 el apoyo del Proyecto Tepalcatepec cesó. A ello se debe que tanto el campamento como el festival de Tierra Caliente del año 2007 se llevaran a cabo en Morelia, ya que no hubo recursos para realizar estas actividades en la región terracalienteña. A su vez, con el apoyo del Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente, la SECUM inició varios encuentros de músicos y bailadores con los contactos que la A. C. había hecho durante años de trabajo gracias a la investigación individual y en grupo. Al no haber recursos económicos, algunos de los participantes de la A. C. dejamos de trabajar como parte de Música y Baile Tradicional, con la consecuencia que David Durán ha fungido como presidente desde sus inicios, violando los estatutos de la propia A. C. Por ello es que sólo por momentos se restablecen los vínculos para realizar alguna actividad concreta, aunque sigamos incluidos como parte de la A. C.

Si bien se han restablecido en la actualidad los lazos entre la SECUM y David Durán, y a su vez con los demás miembros de la A. C., Música y Baile Tradicional es una instancia cultural que pierde fuerza, retomando la estafeta el programa regional de CONACULTA, que precisamente fue planeado para vincular los trabajos de los distintos agentes culturales de la región, por lo que la SECUM ha dirigido de mejor manera sus recursos ante un plan regional de salvaguarda.

ESTRATEGIAS DEL GOBIERNO FEDERAL PARA EL DESARROLLO CULTURAL POR REGIONES

En el 2001, la Dirección General de Vinculación Cultural, perteneciente al Consejo Nacional para la Cultura y la Artes (CONACULTA), creó la Dirección de Vinculación Regional, la cual se abocó en ese mismo año a la planeación de cinco programas de desarrollo cultural de las regiones Sotavento, Yoreme, Tierra Caliente, Istmo y Maya, respectivamente, a semejanza del Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca que se había creado desde 1994. Los objetivos generales de los programas son hasta la fecha los siguientes:

- Diseñar e instrumentar una política cultural encaminada a propiciar la participación activa y organizada de los diversos agentes culturales (creadores, investigadores, promotores, organizaciones e instituciones federales, estatales y municipales) que inciden en la región.
- Promover el desarrollo cultural de las regiones e impulsar la difusión de sus expresiones artísticas y culturales a nivel nacional.

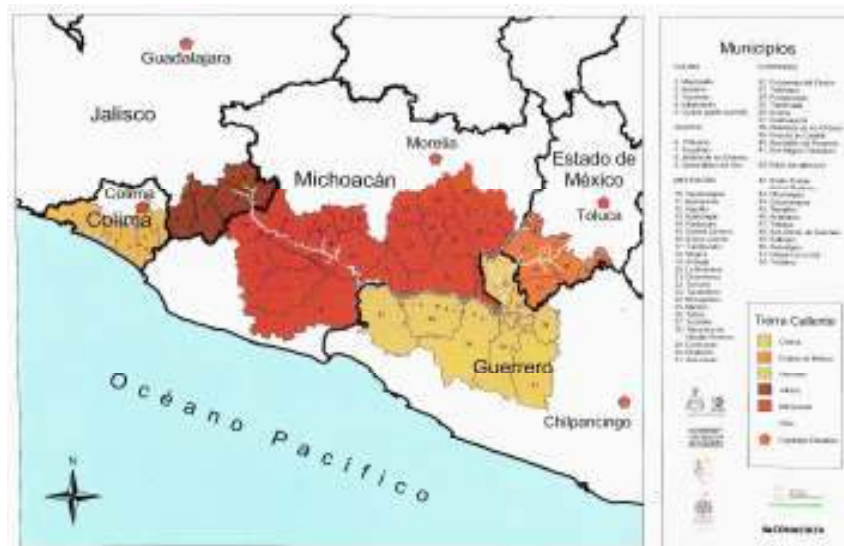
Para lograr tales objetivos, se planteó la posibilidad de apoyar el desarrollo cultural de México —tomando en cuenta las identidades regionales específicas ya existentes— vía la generación de procesos de revaloración, promoción y difusión de su patrimonio cultural. En estos programas serían fundamentales las propias instancias estatales de cultura, tanto en la toma de decisiones y ejecución de las acciones como en la administración de los recursos, lo que generaría una política cultural descentralizada. En el caso particular de la región de Tierra Caliente, su Programa de Desarrollo Cultural empezó a funcionar hasta el mes de octubre de 2003, y sólo contó con recursos de CONACULTA —a través de la Dirección General de Vinculación Cultural—, el Instituto Guerrerense de la Cultura y la Secretaría de Cultura de Michoacán. Durante esta primera etapa se llevó a cabo el Primer Foro Cultural de

⁴ “Llaman activistas a replantear la política cultural en el estado”, 6 de septiembre de 2009; “Hay diálogo, respeto y colaboración con organizaciones civiles: Secum”, 8 de septiembre de 2009.

Tierra Caliente durante los días 29 y 30 de enero de 2004 en Apatzingán, Michoacán, en donde se dieron cita investigadores, creadores y promotores de la región. De este evento se seleccionaron diez ponencias que se publicaron en noviembre del mismo año en el libro *Foro Cultural de Tierra Caliente. Memorias* (Programa de Desarrollo Cultural de la Tierra Caliente, 2004). Fue a raíz de este libro que se decidió retomar a la música como eje principal del programa pues en la fiesta musical se aglutinaban las otras prácticas culturales. Así, se solicitó a los investigadores Guillermo Contreras, Arturo Chamorro y José Luis Sagredo

diseñar un plan de trabajo específico para la región, el cual dio como resultado el Programa de Revitalización de la Música de Tierra Caliente que tuvo como prioridad tres campos de acción:

- Capacitación de jóvenes músicos.
- Reconocimiento y preservación del conocimiento de los músicos de edad avanzada.
- Enseñanza, práctica y construcción de instrumentos musicales tradicionales.



Municipios atendidos. CONACULTA. (Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente, 2007).

Este programa, que entró en vigor en 2005, contó con un aumento de recursos ya que la Secretaría de Cultura de Colima se sumó en ese año a sus pares de Guerrero y Michoacán. En 2007 se incorporaron la Secretaría de Cultura de Jalisco y el Instituto Mexiquense de Cultura, completando así las cinco entidades estatales en donde se encuentra la región de Tierra Caliente, según el mapa propuesto por el programa de revitalización. Con la participación de las cinco instituciones de cultura de los estados y el aporte federal de CONACULTA, se pudieron generar en esta etapa las siguientes actividades y productos, divididos en cuatro líneas de trabajo (Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente, 2007):

Animación

- *Encuentros de músicos y bailadores de Tierra Caliente.* Tienen el propósito de “generar un diálogo colectivo entre los creadores de las distintas entidades, facilitar la retroalimentación de experiencias y favorecer la creación de redes de músicos tradicionales”. Asimismo, se aprovecha la asistencia de diversos agentes culturales para generar espacios de reflexión y análisis sobre las problemáticas y necesidades a las que se enfrentan, y que sirven a su vez para construir propuestas y acciones. Los

encuentros que se han llevado a cabo hasta la fecha son:

- I Encuentro de músicos y bailadores. Cuyutlán, Colima. 2006.
- II Encuentro de músicos y bailadores. La Huacana, Michoacán. 2007.
- III Encuentro de músicos y bailadores. Palmar Chico, Estado de México. 2008.
- IV Encuentro de músicos y bailadores. Tecalitlán, Jalisco. 2009.
- *Concursos de fotografía de Tierra Caliente*. Buscan reunir un acervo de imagen de la región para ilustrar las ediciones del programa. Hasta la fecha se han llevado a cabo tres concursos, en los años 2006, 2007, y 2009, respectivamente.
- *Homenaje “Juan Reynoso” a la trayectoria de músicos tradicionales de la región*. Hasta la fecha se ha homenajeado a diversos músicos de la región en 2008, 2009 y 2010.

Formación

- Talleres de música y baile tradicional. A partir de 2006 se han dado talleres de música y baile para niños y jóvenes en distintos momentos en Michoacán, Colima y Guerrero.
- Encuentros de formadores de Tierra Caliente. Busca crear una “red de apoyo mutuo entre quienes están formando las nuevas generaciones de músicos y bailadores, compila propuestas que permitan optimizar el uso de los recursos existentes y les comparte herramientas complementarias para su trabajo”.
- Taller de “Historias de vida”. Octubre de 2008. Está enfocado a músicos y promotores que aplican cédulas de censo de músicos y ensambles con el fin de tener un diagnóstico del estado de la tradición musical en la región. Asimismo, se plantea la posibilidad de publicar algunas historias de vida sobre los personajes importantes para la tradición.

Investigación

- Primer Foro Cultural de Tierra Caliente. Enero de 2004.
- Programa de Revitalización de la Música de Tierra Caliente. 2005.

Producción de materiales

- Libro: Foro Cultural de Tierra Caliente. Memorias. (Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente, 2004).
- Video: ... al son terracalienteño, rayando el siglo XXI. (Tierra, Tiempo y Contratiempo, 2007a).
- Video: Bajo el ala del sombrero. (Tierra, Tiempo y Contratiempo, 2007b).
- Video: Músicos y Bailadores Tradicionales de Tierra Caliente en Michoacán. (Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente, s/f).
- Postales: Muestra de los trabajos ganadores de los concursos de fotografía.
- Disco: Sones compartidos. 2008. Grabación de ejemplos musicales de las regiones Sotavento, Huasteca y Tierra Caliente que tienen un origen colonial único pero que permiten escuchar sus variantes regionales (Dirección de Vinculación Regional, 2008).
- Disco: Antología musical de Tierra Caliente (inédito). Compilación de música de la región que, en un primer momento, fue encomendada a cada una de las instituciones de cultura de los estados para que enviaran los ejemplos que contendría el disco. Después se encomendó a Guillermo Contreras realizar, a partir de sus grabaciones de campo realizadas el siglo pasado, una selección.

Los últimos materiales editados bajo los auspicios del programa regional fueron el video *Son de mi Tierra Caliente* (Tierra, Tiempo y Contratiempo, 2008) y las tesis de Jorge Amós Martínez *¡Guache, cocho! La construcción social del prejuicio sobre los terracalienteños del Balsas* (Martínez Ayala, 2008) y de Raúl

Eduardo González *Cancionero tradicional de la Tierra Caliente de Michoacán* (González, 2009). Si bien el Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente ha operado de manera benéfica para enlazar las iniciativas de las distintas instancias culturales de los estados, y ha comprometido a estados como Jalisco, Colima y Estado de México a verse reunidos bajo la premisa de pertenecer a una región más amplia, en la práctica cotidiana de los promotores e investigadores locales el impacto ha sido realmente mínimo. Aunque las reuniones han sido enriquecedoras y han logrado formar una red más amplia de agentes culturales, el trabajo concreto de salvaguarda en el ámbito local sigue teniendo las mismas deficiencias en lo económico. Los materiales que se han publicado son de difusión, pero no funcionan como herramientas de enseñanza de las tradiciones musicales ni tampoco para utilizarlos de referentes para investigaciones más profundas, exceptuando las tesis publicadas en 2008 y 2009. Si lo vemos desde cierta óptica, el programa ha cumplido ciertas metas “de facto” porque aprovecha el trabajo de los agentes que ya llevan años en la región. Los beneficios para estos se circunscriben a relacionarse con otros agentes que tienen las mismas problemáticas y, para algunos, una cierta amplitud de su panorama como parte constitutiva de una tradición regional. Al final también hablaré sobre cómo algunos de estos agentes culturales locales buscan a su vez sacar partido del programa para una mayor proyección escénica.

ENLACES HACIA UN PROGRAMA NACIONAL DE SALVAGUARDA MUSICAL

En 2008 se propuso la transformación del Programa de Revitalización de la Música de la Tierra Caliente en el Programa Regional de Salvaguarda de la Música, la Versificación y el Baile Tradicional de Tierra Caliente, ya que se integró a un Programa Nacional para la Salvaguarda sustentado en la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial signado por el Gobierno Mexicano ante la UNESCO, en 2003.

Ya desde 2004 CONACULTA y la Secretaría de Cultura de Michoacán habían organizado el I Encuentro Nacional de Músicos y Promotores de la Música Tradicional Mexicana “Son Raíz” en Pátzcuaro, Michoacán, del 2 al 4 de diciembre, en el cual se había reflexionado sobre el trabajo de los agentes tradicionales, su vinculación con la comunidad, los mitos inmersos en su labor, el papel de las políticas públicas en la promoción cultural, las distintas perspectivas de los géneros de música tradicional y las condiciones actuales en las que se encuentra su labor (CONACULTA, 2006).

La experiencia se repitió del 1° al 3 de diciembre de 2006 en Tlayacapan, Morelos, donde se mencionaron las experiencias organizativas para la revaloración de la música en los ámbitos local, regional y nacional, las formas de apoyo mutuo y el análisis de la situación sociocultural del país. El III Encuentro Nacional “Son Raíz” se llevó a cabo en Jalpan de Serra, Querétaro, del 7 al 9 de diciembre de 2007, donde promotores y músicos reflexionaron sobre la necesidad de transmitir los saberes musicales a niños y jóvenes, y que ellos tuvieran un enfoque social y comunitario para mantener vigente la música tradicional y difundirla (CONACULTA, s/f).

Para el cuarto encuentro “Son Raíz”, del 5 al 7 de diciembre de 2008 en Playa Vicente, Veracruz, se revisó en concreto el Programa Nacional para la Salvaguarda del Patrimonio Musical de México propuesto por la Dirección de Vinculación Regional de CONACULTA y un equipo interinstitucional de trabajo, bajo la premisa de que los músicos y promotores de cada región debían ser los principales actores de la iniciativa. La reunión estuvo organizada en tres mesas de trabajo, que en sí mismas son indicadores de las problemáticas más referidas a lo largo de los encuentros:

Mesa 1: Valoración y reconocimiento de las culturas musicales.

1. La mayoría de la población nacional desconoce la trascendencia de las culturas musicales tradicionales y su

contribución al patrimonio cultural del país.

2. Atención institucional limitada y deficiente a los creadores, ejecutantes y a las culturas musicales tradicionales, de parte de instancias de gobierno federal y estatal.
3. Ausencia de reconocimiento por parte de las autoridades municipales del valor social y cultural de los músicos tradicionales que viven en sus localidades.
4. Recursos económicos insuficientes para la realización de acciones de salvaguarda del Patrimonio Musical Tradicional (PMT).
5. Trato desigual en la asignación de recursos, con relación a la música “de concierto” y “comercial”.
6. Pérdida acelerada de la música tradicional en el ámbito comunitario.

Mesa 2: Presencia y visibilidad de la música tradicional.

1. Desplazamiento de las fiestas tradicionales (fandangos, huapangos, topadas, vaquerías, etc.) por espectáculos que inhiben los usos y costumbres que posibilitan la convivencia comunitaria.
2. La proyección escénica y los registros fonográficos tienden a mutilar y desvirtuar el PMT.
3. Carencia de espacios para la recreación del PMT.
4. Estrategias deficientes y limitadas de difusión del PMT.
5. Edición de discos sin permiso, créditos, ni dividendos para los músicos tradicionales.
6. Carencia de un diagnóstico que permita conocer la situación actual del PMT, en el que se contemple el número, ubicación geográfica y perfil sociocultural de los actores culturales involucrados, además de otros temas afines.

Mesa 3: Formación de nuevos actores y su inserción en la tradición.

1. Ruptura en la transmisión de conocimientos entre las viejas y las nuevas generaciones
2. Desvinculación de la oferta de cursos y talleres de las Casas de Cultura con los procesos de enseñanza-aprendizaje del PMT.
3. Desaparición paulatina de variantes de interpretación y afinación generada por la estandarización de las formas de ejecución de la música tradicional.
4. Muy pocas escuelas de música incluyen en su currículo el conocimiento de las culturas musicales tradicionales.
5. Falta equipamiento de instrumentos musicales e insumos de aprendizaje, debido a sus altos costos y el poco número de lauderos en algunas regiones.

Para el V Encuentro “Son Raíz”, que se llevó a cabo del 5 al 8 de noviembre de 2009 en Arcelia, Guerrero, se buscó implementar acciones concretas a corto plazo, dejando de lado ya la sola enumeración de problemáticas. Tales acciones se ciñeron a los siguientes objetivos:

- Crear una Red Nacional de Músicos y Promotores de la Cultura Tradicional Mexicana.
- Dar a conocer a los agentes culturales diversos programas de apoyo que organismos nacionales e internacionales tienen, y
- Acordar acciones “de aplicación inmediata” para la salvaguarda del patrimonio y su difusión, “en las cuales la participación ciudadana sea parte primordial del proceso”.

Basándose en este último objetivo, emanado de los encuentros nacionales, el Programa de Tierra Caliente organizó en 2008 dos Encuentros de Formadores, uno en cada subregión —Balsas (música de tamborita) y Tepalcatepec (música de arpa grande)— que colectó necesidades y propuestas por parte de los agentes culturales, lo que llevó a la organización del Taller de

Formadores de Tierra Caliente 2009, que se llevó a cabo en Guadalajara, Jalisco, del 30 de julio al 2 de agosto, en donde se darían pequeñas charlas sobre historia, teoría musical, análisis lírico y educación musical, impartidas por algunos de los mismos promotores e investigadores, en el entendido de poder contar con “formadores integrales”.

Si bien cada reunión es gratificante, el problema principal de estos talleres es que son muy pocos los agentes culturales que más o menos conocen la amplia región de Tierra Caliente, y cada variante musical tiene sus especificidades, las cuales salen a relucir al momento en que los talleristas generalizan. Al mismo tiempo, de las tres personas que han coordinado el programa, ninguna tenía idea de todas las variantes musicales existentes en la región, y sólo Ana Zarina Palafox era músico (más conocedora de la tradición musical del Sotavento que de la Tierra Caliente) y videoasta interesada en realizar una labor de conocimiento en campo; por lo mismo, el programa ha servido más para que la instancia federal de cultura conozca la riqueza musical de la región que para poder conformar un plan de salvaguarda “de aplicación inmediata”, dejando el trabajo de investigación, enseñanza y difusión en los mismos agentes locales y con la misma precariedad con la que han venido trabajando desde antes.

A DISTINTOS AGENTES, DISTINTOS INTERESES

Como hemos referido arriba, para llevar a cabo una salvaguarda o —más aún— una revitalización de la música tradicional de la región, es necesario un plan integral en donde la documentación, investigación, análisis, enseñanza, promoción y difusión se articulen de manera que pueda haber en el corto o mediano plazo músicos jóvenes, fuentes de trabajo, bailadores, público cautivo y proyección tanto en el ámbito local como en el nacional. Empero, lo que observo es que los mismos agentes culturales tienen sus propios intereses específicos al igual que las mismas instituciones culturales, lo que genera cierta dispersión al momento de llevar a cabo las acciones concretas.

Teniendo en cuenta las problemáticas que se expusieron en los encuentros nacionales de Vinculación Regional:

- De poco sirve que haya formadores si no tienen un conocimiento preciso y puntual de la tradición musical, por lo que es necesaria la investigación.
- De poco sirve que existan músicos si no hay un público receptor que conozca y guste de la tradición, por lo que es necesaria la promoción y difusión.
- De poco sirve que haya músicos si no hay bailadores que animen la fiesta a la manera tradicional, ya que no se pretende resguardar la música alejada de su ámbito festivo, por lo que es necesaria la enseñanza de una nueva generación de músicos y bailadores en el ámbito local.
- De poco sirve que haya músicos si no tienen forma de mantenerse económicamente, ya sea de la actividad musical o de otra fuente de trabajo.
- De poco sirve que haya documentación y análisis del acervo musical si no hay quien lo enseñe y difunda en el ámbito local y regional.

Es decir, si uno de los factores falta, no se conseguirá el objetivo primordial de mantener vivas las tradiciones musicales de la región. Por el otro lado, los agentes culturales tienen una formación distinta, la cual determina su dedicación de tiempo completo o de manera esporádica en los programas antes citados. Para sintetizar, podemos dividir a los agentes culturales en los siguientes rubros:

- Investigadores o profesores que trabajan en una institución educativa.
- Talleristas de música o danza enfocados principalmente a la enseñanza de las tradiciones musicales y/o dancísticas.
- Promotores y difusores que trabajan para una instancia cultural de índole municipal, estatal o federal.

- Promotores y difusores independientes (dentro de una A. C. o con trabajo individual).
- Músicos y bailadores tradicionales.

La relación entre ellos variará de acuerdo a su posición económica y al tiempo que invierten en los programas de salvaguarda. Por ejemplo, un investigador estará más interesado en investigar y conocer a los músicos y bailadores en su contexto para poder describir y analizar la tradición, pues le dará puntos como investigador; sin embargo, si trabaja de tiempo completo en una institución educativa, dejará en segundo término la promoción. Es más, en muchas ocasiones no le interesará aprender a tocar o a bailar, pues a algunos de ellos sólo les importa analizar el fenómeno cultural. Incluso, no entablan una relación duradera con su “objeto de estudio”: los músicos.

A diferencia de los investigadores, los talleristas que sólo se dedican a enseñar la música y el baile tradicional estarán más interesados en la difusión de su trabajo, pues eso les ayudará a conseguir mayores oportunidades para continuar con su labor. Si un investigador es antropólogo, historiador, sociólogo, o comunicólogo, ya tiene una formación universitaria o normalista con la cual obtener trabajo en instituciones que no necesariamente están relacionadas con las tradiciones regionales, en cambio, el tallerista estará siempre buscando nuevos alumnos, moviéndose en lugares donde no se conoce la tradición que él sabe. Esto determina que el tallerista dé sus cursos fuera de la región donde se lleva a cabo la tradición normalmente, por lo que siempre habrá una distancia entre el fenómeno comunitario y el que se lleva a cabo en el curso.

Otro de los problemas que acarrea el dedicarse a dar talleres de música y baile tradicional es que habrá necesariamente una competencia por atraer a más alumnos, pues de ello depende su subsistencia, por lo que a) siempre busca llamar la atención, muchas veces exagerando los pasos de baile o los adornos musicales, reelaborando la tradición que intenta enseñar y de la cual se asume como protector, y b) no enseña todo lo

que sabe porque otro puede aprender y quitarle alumnos, o superarlo en la ejecución de la música o el baile, dándose en él un exhibicionismo alejado de la tradición y un hermetismo de su saber al mismo tiempo.

Asimismo, el tallerista muchas veces aprendió de otro tallerista, sin conocer la tradición en su contexto local, por lo que imita las reelaboraciones de su maestro, siendo un tallerista de “segunda o tercera generación”. Esto ha provocado a lo largo de varias décadas que en vez de transmitir la tradición, la “reinventen” en otros escenarios, con otros elementos y de formas distintas (Alonso, 2008). En otras ocasiones confunde lo que es la tradición, provocando que tales reescenificaciones se anuncien como la tradición en sí misma. Muchas veces estos talleristas buscan “agradar” al público con clichés que saben que no forman parte de la tradición, pero que les aporta mayor lucimiento y, por ende, mayor audiencia, por ello es que están en la búsqueda de exponer su “creación artística” en contextos urbanos, pidiendo recursos a las instituciones para que la supuesta tradición se conozca allende las fronteras. Aquí, la institución muchas veces apoya estos trabajos anunciándolos como una fidedigna representación de la tradición, y entrando en conflicto con los investigadores que conocen la tradición pero que no tienen tiempo o interés en difundirla. Algunos talleristas no buscan realmente conocer a fondo la tradición, sino aprovechar los recursos para hacer la promoción de su trabajo como artistas, haciendo a un lado a los verdaderos portadores de la tradición, que no tienen los elementos para buscar apoyo institucional.

Por su parte, las instituciones de cultura, a todos los niveles, contratan personal que muchas veces desconoce la tradición y sin una formación profesional específica que acredite su conocimiento. Son varios los casos en que el promotor o difusor no conoce absolutamente nada del contexto donde se da la música y el baile tradicional, por lo que es difícil que tenga decisiones atinadas sobre qué difundir y qué no; no sabe qué es verdaderamente tradición local y qué es invención. Asimismo, el promotor

institucional devenga un sueldo estable, por lo que en algunos casos realmente no le interesa apoyar al portador de la tradición sino exclusivamente para cumplir los objetivos institucionales, es decir, no tiene un interés específico por lo que difunde.

A diferencia de ellos el promotor o difusor independiente tiene casi siempre serios problemas económicos, y depende su trabajo de la propia difusión de su persona como conocedor de la tradición, muchas veces usurpando el lugar del portador de la tradición. Por supuesto, suele suceder que el tallerista es un promotor y difusor, pero no de la tradición local concreta, sino de su mismo quehacer como tallerista. Entonces es obvio que el promotor: a) busque el amparo institucional para realizar su labor, o b) compita con la institución por reclamar que su trabajo es más legítimo y completo, por lo que se crea una relación tortuosa entre el promotor independiente y el institucional.

Así, llegamos a los verdaderos portadores de la tradición musical, los cuales muchas veces buscan a la institución para aprovechar recursos de apoyo a su labor, pero que no están interesados en difundir su saber, pues eso implicaría perder en cierta medida su exclusividad. Además, suele suceder que el portador de la tradición no va a enseñar a las siguientes generaciones si no recibe una paga, siendo que la mayoría de los músicos y bailadores tradicionales aprendieron sin pagar por obtener su conocimiento. Así, el músico y el bailarín asisten a las reuniones de salvaguarda no para transmitir su saber sino más bien para poder acceder a apoyos y ser promocionados por la institución de cultura. Igualmente, habrá qué hacer una diferenciación entre la música y el baile, pues el bailarín necesita de música para bailar, pero el músico no necesita de bailarines para tocar en un escenario, por lo que muchas veces prescinde de ellos. Por el contrario, el bailarín puede mostrar su tradición ayudándose por medio de una grabación, pero competirá con los ballets folklóricos. En ambos casos, se pierde el contexto de la fiesta, que es realmente el que tiene más riqueza cultural, más allá de la propia música y el baile. Si el fandango no se lleva a

cabo dentro de la cultura local, entonces la salvaguarda se convierte más bien en una recreación.

Tales características en el ámbito individual se reproducen con más complejidad en el ámbito colectivo: instituciones de investigación, escuelas de música y danza tradicional, instituciones de divulgación municipales, locales y estatales, asociaciones independientes y artistas de localidades portadoras de la tradición. Por ello es que los programas que hemos revisado en cierta medida mantienen los mismos enfoques, intereses y limitaciones que existen en el ámbito individual.

El Proyecto Tepalcatepec ayudó a que los investigadores pudieran cumplir sus metas como académicos: publicar materiales, consolidar equipos de investigación, formar a nuevos investigadores, sin embargo, el trabajo con los portadores de la tradición no pasó de contratarlos en alguna ocasión y grabarlos. A mediano plazo, se dio a conocer la tradición musical de la Tierra Caliente de Michoacán y se publicaron los resultados de investigación en la región. A largo plazo, se formó a investigadores que hasta la actualidad trabajan la región, por lo que los programas de salvaguarda se siguen apoyando en el trabajo de esos investigadores. Este proyecto, coyuntural a pesar de su importancia, se dedicó más a la salvaguarda del patrimonio natural que al patrimonio vivo, siendo obvio por los centros que apoyaron la iniciativa. En suma, un proyecto tan abarcador no podía obtener los mismos resultados en todas las líneas de trabajo, por ello, era necesario buscar proyectos más enfocados a la tradición musical. Al parecer no habrá un proyecto similar en el corto o mediano plazo, más aún cuando el gobierno del estado implementa políticas de austeridad en el ámbito cultural.

Música y baile tradicional A. C., fue un buen intento por ayudar a la difusión y formación de nuevos portadores de la tradición, sin embargo, al no estar de tiempo completo en las localidades de la región, provoca que las iniciativas no tengan un seguimiento más profundo. La falta de recursos es el problema fundamental, pues

siempre estuvo a merced de los vaivenes de la política cultural, tanto a nivel estatal como nacional. A corto plazo la A. C. pudo difundir la tradición, forjar lazos entre muchos de los músicos y bailadores invitados, así como con los promotores e interesados en la tradición, sin embargo, salvo casos aislados, los beneficiados de los talleres fueron personas externas a la región, por lo que el seguimiento del aprendizaje fue retomado casi en su totalidad por los invitados a los festivales y campamentos, lo que provoca que ahora gente externa, músicos e investigadores, sean los principales conocedores de la tradición, por lo que urge realizar los enlaces de manera más estrecha entre éstos y los habitantes de la región. A mediano plazo, Música y Baile Tradicional pudo hacer que personas de la región volvieran a preocuparse por su tradición, por lo que ahora existen iniciativas —aisladas aún— que planean llevar a cabo proyectos de revitalización en el ámbito local. Después de estos logros, la A. C. está en plena desaparición: los investigadores buscamos obtener fondos por medio de apoyos de índole académica, y los músicos han dejado de ir a la región para seguir tocando, dejando ambos la difusión y promoción en gran medida. La problemática surge con los músicos, pues ahora difunden la tradición a partir de su propio trabajo, por lo que de manera velada suplen y hacen a un lado al verdadero portador de la tradición.

El programa de CONACULTA logró en muchos aspectos sus objetivos, pues ha formado una red de portadores de la tradición y de los mismos promotores e interesados en la salvaguarda de la música tradicional. Si bien el apoyo concreto a las iniciativas locales ha sido mínimo, el propio interés de la instancia federal en el trabajo que se hace en la región, valida y promueve las iniciativas locales ante los institutos de cultura estatales y los ayuntamientos. A corto plazo, la conformación de un plan regional ha consolidado tanto el trabajo de investigadores como de promotores, y fortalece una identidad regional que fue relegada en el pasado gracias a programas culturales circunscritos solamente a los estados. A mediano plazo se espera dar a conocer estas relaciones regionales al ámbito

local y que se difunda la tradición. Sin embargo, quienes siguen haciendo el trabajo local son los mismos promotores de siempre y con pocos recursos. La institución ha aprendido que la comercialización de la tradición no implica el fortalecimiento de ésta en el ámbito local, y por ello es que ahora toma en cuenta a los promotores de la región, aunque muchas veces su formación como talleristas no sea la idónea o esté acreditada como tal —un problema que sufre el tallerista local—, sin embargo al relacionarlo con el investigador o académico —no sin cierto resquemor, hay que decirlo—, puede suplir ciertas carencias y ampliar su panorama hacia el ámbito regional.

Otro de los aspectos positivos del programa de salvaguarda federal es que se puede comparar el trabajo de investigación, promoción y difusión con las distintas regiones del país. Si bien hay personas que investigaron en el pasado distintas regiones musicales, no tuvieron la oportunidad o no les interesó difundir su conocimiento en el ámbito local, por lo que ahora existe una perspectiva más amplia sobre la problemática cultural entre los propios promotores y músicos. Este mismo intercambio demuestra los distintos niveles de desarrollo cultural en las regiones, siendo la región de Tierra Caliente la que tiene, en términos generales, mayores problemas para la salvaguarda de sus variantes locales, puesto que las regiones de Huasteca y Sotavento gozan de un género mestizo popular entre músicos jóvenes, como lo son el son huasteco y el son jarocho. En el caso del son de Tierra Caliente, dividido en sones de tamborita, de arpa grande y de mariachi tradicional —que no habrá qué confundir con la vasta existencia de mariachis comerciales en el país— sufre una mayor pérdida de variantes musicales, por lo que el programa de salvaguarda es más acuciante. Además, los programas de Vinculación Regional han tenido un papel muy pobre en la salvaguarda de la música religiosa de la región, pues sostienen en líneas generales que ello implicaría la promoción de una religión en específico, la católica, lo que es cierto, empero, alrededor de estas tradiciones se conforma la mayor parte de la cultura regional.

CONCLUSIONES

Las tradiciones musicales de la región de Tierra Caliente han detenido su inercia hacia la desaparición en general, sin embargo, han cambiado sus repertorios tradicionales —el son, el gusto y el jarabe, e incluso la polka y el paso doble— hacia la canción ranchera y el narcocorrido —lo que también provoca pérdida de tradiciones dancísticas—, además de cambiar algunos de los instrumentos por otros de mayor comercialización en la actualidad, como la guitarra panzona y la guitarra séptima por la guitarra sexta, el arpa grande por el tololoche o el guitarrón, o la guitarra de golpe por la vihuela, además de los conjuntos con instrumentos eléctricos que mantienen en sus repertorios uno que otro son, pudiendo prever para el futuro que mucho del repertorio tradicional va a desaparecer si no se realiza un trabajo de documentación del mismo.

Ante este escenario, los programas de desarrollo cultural en su conjunto han apoyado el proceso de salvaguarda en el ámbito local y regional, sin embargo, parece que al mediano plazo puede haber cambios en el proyecto de CONACULTA, dependiendo de qué persona supla a la Mtra. Amparo Sevilla, quien ha promovido los encuentros nacionales Son Raíz, siendo el único programa que podría mantener un plan regional, puesto que los institutos estatales de cultura seguirán apoyando sólo a las tradiciones que pertenecen a su jurisdicción.

Por un lado es indispensable que siga existiendo un programa regional patrocinado desde el gobierno federal, ya que al prescindir de él, se terminaría la vinculación entre las instancias estatales —es más fácil que los promotores locales sigan en contacto, según observo, después de los encuentros nacionales y regionales—, y se volvería a dividir el estudio y la promoción de tradiciones pertenecientes a una sola macroregión. Por el otro, es de vital importancia que los recursos se inviertan en el ámbito local, vinculando de manera armoniosa el trabajo de las instituciones estatales con los promotores locales, para organizar talleres y programas de difusión que reinseren la tradición en el público joven. Para lograr este objetivo se

deberá continuar editando materiales, tanto de difusión como de investigación, teniendo en cuenta que tanto el Proyecto Tepalcatepec y Música y Baile Tradicional tuvieron buenos resultados en este rubro. Así, el trabajo de seguimiento es fundamental para mantener un plan a nivel regional, ya que de no ser así, continuará el aislamiento —y la consecuente desaparición— de diversas variantes musicales de la región, que son parte del patrimonio cultural del país (Martínez de la Rosa: 2007: 58-59).

LITERATURA CITADA

- Aguirre Beltrán, G. 1995. **Problemas de la población indígena de la Cuenca del Tepalcatepec, Volumen I**. México: FCE / INI / UV / Gobierno de Veracruz.
- Alonso, M. 2009. **La “invención” de la música indígena de México**. Antropología e historia de las políticas culturales del siglo XX. Buenos Aires: Editorial SB.
- Barragán López, E., Martínez Ayala, J. A. y González, R. E. eds. 2010. **Temples de la tierra**. Expresiones artísticas en la cuenca del Tepalcatepec. México: COLMICH.
- Barragán López, E., Ortiz Escamilla, J. y Toledo Ocampo A. 2007. **Patrimonios**. Cuenca del río Tepalcatepec. México: COLMICH / Gobierno de Michoacán.
- Durán Naquid, D., Rodríguez Ávalos, J. L. y Martínez Ayala J. A. 2004. **¡Vámonos a fandanguear! 2º Festival Cultural de la Tierra Caliente**. México: COLMICH / Gobierno de Michoacán / Música y Baile Tradicional A. C.
- González Hernández, R. E. introd. y sel. 2002. **El valonal de Tierra Caliente**. México: Jitanjáfora editorial.
- _____. 2009. **Cancionero tradicional de la Tierra Caliente de Michoacán**. Canciones líricas bailables. México: CONACULTA / UMSNH.
- Hernández Vaca, V. 2008 **¡Que suenen pero que duren! Historia de la laudería en la cuenca del Tepalcatepec**. México: COLMICH.
- Hernández Vaca, V., Martínez de la Rosa, A. y Martínez Ayala, J. A. 2005. **El arpa grande de Michoacán**. Cifra y método para tocar arpa grande. México: COLMICH / Música y Baile Tradicional A. C.

- Martínez Ayala, J. A. 2008. **¡Guache, cocho! La construcción social del prejuicio sobre los terracalenteños del Balsas**. México: CONACULTA / UMSNH.
- Martínez Ayala, J. A. *et. al.* 2005. **¡Vámonos a fandanguear!** Música para guachitos. México: COLMICH / Gobierno de Michoacán / Música y Baile Tradicional A. C.
- Martínez de la Rosa, A. 2007. **Los conjuntos de arpa grande: aislamiento local en una época global**. Antropología, Boletín Oficial del INAH, 80 septiembre. México.
- Martínez de la Rosa, A. *et. al.* 2005. **Con mi guitarra en la mano**. Tablaturas para guitarra de golpe y vihuela. México: COLMICH / Música y Baile Tradicional A. C.
- Mendoza Huerta, Y. *et. al.* 2005. **El violín del sur de Michoacán**. Método y cifra para tocar el violín del sur de Michoacán. México: COLMICH / Música y Baile Tradicional A. C.
- Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente. 2004. **Foro cultural de Tierra Caliente. Memorias**. México: CONACULTA / Secretaría de Cultura de Michoacán.
- _____. 2007. **Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente**. México: CONACULTA.
- Reyes García, C. y Ochoa Serrano, A. 2004. **Resplandor de la Tierra Caliente michoacana**. México: COLMICH.
- Rubio Tapia, M. A. *et. al.* 2005. **La tambora de Arteaga**. Manual para la música y la danza de las funciones religiosas de Arteaga. México: COLMICH / Música y Baile Tradicional A. C. / Ayuntamiento de Arteaga.

HEMEROGRAFÍA CITADA

- “**Llaman activistas a replantar la política cultural en el estado**”, en *La Jornada Michoacán*, 6 de septiembre de 2009.
- “**Hay diálogo, respeto y colaboración con organizaciones civiles: Secum**”, en *La Jornada Michoacán*, 8 de septiembre de 2009.

DISCOGRAFÍA CITADA

- Barragán López, E. 2004. **Mariachi del Santuario**. Un santuario del mariachi tradicional ranchero. México: COLMICH. Serie temples de la tierra 3.
- _____. 2005. **Mariachi del Santuario**. Un santuario del mariachi tradicional ranchero. México: COLMICH. Serie temples de la tierra 5.

- Dirección de Vinculación regional 2008. **Sones compartidos**. Huasteca, Sotavento, Tierra Caliente. México: CONACULTA.
- Durán Naquid, D. y Martínez Ayala, J. A. 2006. **Los Capoteños**. Yo le daré la vuelta al mundo... México: Música y Baile Tradicional A. C. / Culturas Populares Michoacán.
- _____. 2008. **Los Jilgueros del Huerto**. El pichón. México: Música y Baile Tradicional A. C.
- González Hernández, R. E. 2000. **¡Qué es aquello que relumbra...! Música de las fiestas octubrinas de Apatzingán**. México: Estudio Kurhaa!
- _____. 2004. **Los Caporales de Santa Ana Amatlán**. Sones, jarabes y valonas de la Tierra Caliente. México: COLMICH. Serie Temples de la tierra 1. 2004.
- Martínez Ayala, J. A. 2004. **Los Hermanos Ramos. Música y danza para el Santo Cristo de Tehuantepec**. México: COLMICH. Serie Temples de la tierra 2.
- Martínez Ayala, J. A. y Durán Naquid, D. (s/f) **Vámonos a fandanguear;... Baile de tabla en Huetamo**. México: COLMICH.
- _____. (s/f). **De tierras abajo vengo**. Música y danza de la Tierra Caliente del Balsas michoacano. México: COLMICH.
- Vázquez Valle, I. y Warman, A. 1970. **Michoacán: sones de Tierra Caliente**. México: INAH. Serie Testimonio Musical de México 07.
- Warman, A. 1971. **Sones y gustos de la Tierra Caliente de Guerrero**. México: INAH. Serie Testimonio Musical de México 10.

VIDEOGRAFÍA

- CONACULTA. 2006. **Son Raíz**. Conciertos de música tradicional. México: CONACULTA / Gobierno de Michoacán.
- _____. (s/f). **Son Raíz. Diálogo musical entre regiones**. México: CONACULTA / Gobierno de Querétaro.
- Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente (s/f). **Músicos y Bailadores Tradicionales de Tierra Caliente en Michoacán**. México: Gobierno de Michoacán / Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente.
- Proyecto Tepalcatepec. 2006. **La Cuenca del Río Tepalcatepec**. México: COLMICH / Gobierno de Michoacán.
- Tierra, Tiempo y Contratiempo (s/f). **Colección al son terracalienteño**. México: COLMICH / Gobierno de Michoacán / Tierra, Tiempo y Contratiempo.

-
- _____. 2007a. **Al son terracalienteño, rayando el siglo XXI.** México: CONACULTA / Gobierno de Michoacán / Tierra, Tiempo y Contratiempo.
-
- _____. 2007b. **Bajo el ala del sombrero.** Tradiciones culturales de la Tierra Caliente. México: CONACULTA / Tierra, Tiempo y Contratiempo.
-
- _____. 2008. **Son de mi Tierra Caliente.** Música y baile. México: CONACULTA / Tierra, Tiempo y Contratiempo.

Alejandro Martínez-de la Rosa.

Doctor en Historia, por la UAM-I. Doctorante en Etnomusicología por la UNAM. Fue coordinador de la Licenciatura en Arte y Patrimonio Cultural en la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán.

Ha publicado diversos libros y artículos sobre música tradicional, teoría literaria, y folklore, entre los que se encuentran:

- El libro y CD: *La fiesta del baile de tabla en Churumuco y Huacana.*
- La participación escrita y musical en el libro y CD: *Si como tocas el arpa tocaras el órgano de Urapicho... Reminiscencias virreinales en la música michoacana.*
- El artículo *Los conjuntos de arpa grande: aislamiento local en una época global.*
- Y dos manuales para interpretar guitarra de golpe, vihuela y arpa grande.

Actualmente lleva a cabo la investigación: “Música y danza tradicional en el sur de Guanajuato”; es asesor externo del Programa Nacional para la Salvaguarda del Patrimonio Musical de México, propuesto por CONACULTA; miembro del Departamento de Estudios Culturales de la Universidad de Guanajuato y miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2010

LAS JUNTAS DE AGUAS: BÚSQUEDA DE UN MODELO DE ADMINISTRACIÓN Y OPERACIÓN DE SISTEMAS DE RIEGO

Benito Rodríguez-Haros; Rocío Rosas-Vargas y Héctor Ruíz-Rueda

Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 6, Número 2

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 295-301



e-revist@s

LAS JUNTAS DE AGUA: BÚSQUEDA DE UN MODELO DE ADMINISTRACIÓN Y OPERACIÓN DE SISTEMAS DE RIEGO

THE WATER MANAGEMENT COUNCIL: A SEARCH FOR A MODEL OF ADMINISTRATION AND OPERATION OF AN IRRIGATION SYSTEM

Benito Rodríguez-Haros; Rocío Rosas-Vargas y Héctor Ruíz-Rueda¹

¹Integrantes del Cuerpo Académico: Desarrollo, organizaciones y sustentabilidad. División de Ciencias Sociales y Administrativas. Campus Celaya-Salvatierra. Universidad de Guanajuato. Salvatierra, Guanajuato. C.P. 38900.

RESUMEN

En la presente investigación se pone de manifiesto la habilidad que poseen las organizaciones de usuarios para administrar y operar exitosamente sistemas de riego por periodos de tiempo considerables. En el caso específico de las Juntas de Aguas, el Gobierno Mexicano las promovió y conformo en la década de 1920 a 1940, principalmente, para que recibieran los Distritos Nacionales de Riego que ha la fecha se habían construido por la Comisión Nacional de Irrigación (CNI). La entrega de los Distritos Nacionales de Riego implicaba que las Juntas de Aguas se responsabilizaran de la administración, mantenimiento y la operación en general de los sistemas de riego. Las evidencias documentales y empíricas sugieren que en mayor medida las Juntas de Aguas fueron exitosas, manteniendo en operación los sistemas de riego hasta hoy en día. El éxito de las Juntas de Aguas, sin embargo, no ha estado exenta de conflictos. Conflictos y limitantes que han sabido atender mediante el desarrollo de mecanismos de tratamiento de conflictos alcanzados con el paso del tiempo. Es pues, la experiencia particular de cada Junta de Aguas un ejemplo de administración y operación de sistemas de riego. En la investigación que realizamos pretendemos rescatar y sistematizar la experiencia alcanzada por las Juntas de Aguas y a partir del análisis de las regularidades desarrollar un Modelos de Administración y Operación de Sistemas de Riego.

Palabras claves: Transferencia, Distritos de Riego, Unidades de Riego, Organización de usuarios, Organizaciones autogestivas, Gestión del agua para riego

SUMMARY

The present research shows the ability that posses the users organization to manage and operate successfully the irrigation systems during certain periods. In the specific case of the water management council, the Mexican Government promotes them and makes them in from 1920 to 1940, mainly, to receive an Irrigation National Districts that from now had been built by National Irrigation Council (CNI). The entrance of the National Districts of Irrigation implied that the water management council was responsible of the management, maintaining and the operation of the irrigation systems. The documental and empiric evidences suggest that the water management council were successful, keeping in operation the irrigation systems till this moment. The successful of water management council, nevertheless, has not been free of conflicts. Those conflicts and limitations that have been manage by the development of mechanisms of conflict treatments achieved over time. It is therefore, the particular experience of every water management council an example of management and

operation of irrigation systems. In the research we made to try to rescue and systematize the experience achieved by the water management councils and from the analyze of regularities develop a model of management and operation of irrigation systems.

Keywords: transference, irrigation districts, irrigation units, user's organization, self-management operations, irrigation water management.

INTRODUCCIÓN

En la hipótesis hidráulica se considera que las tareas de planeación, construcción y administración de los grandes sistemas de riego requieren de la intervención de un poder centralizado y de acurdo con Wittfogel (1966) es el Estado el único capaz de realizar dichas tareas, dadas las inversiones cuantiosas necesarias. Para el caso mexicano la "gran irrigación" es desarrollada a principios del siglo XIX como una política pública a partir de 1926 con la promulgación de la Ley de Riegos. Previo a la Ley de 1926 la construcción de obras de riego fue impulsada mediante la exención de una serie de impuestos a los particulares que en dichas obras invirtiera. Así los propietarios y hacendados desarrollaron importantes sistemas de riego, aunque también, hay que reconocer la participación de los pueblos y agricultores organizados que construyeron y mantuvieron en operación infraestructura hidráulica desde antes del periodo colonial. Para el caso del Valle de Juárez, en el estado de Chihuahua se menciona que a la llegada del explorador Don Juan de Oñate en 1598 se maravillo ante el esplendor alcanzado en la agricultura de riego practicada por los Indios Mansos del Paso del Norte (Arteaga L. 1930) Autores como Maass y Anderson (1976) hacen referencia a la participación de los usuarios en construcción como el mecanismo mediante el cual se crea la tradición hidráulica de una comunidad, pueblo u organización de usuarios. La tradición hidráulica esta vinculada a la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas para la administración y operación de los sistemas de

Recibido: 16 de febrero de 2010. Aceptado: 14 de abril de 2010.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 6(2):295 -301.

riego, así mismo, se desarrollan mecanismos de reconocimiento de derechos y prioridad de acceso al agua que no necesariamente corresponde a la racionalidad técnica.

En el caso de las organizaciones de usuarios reconocidas legalmente, hasta antes de 1992, como Juntas de Aguas corresponden en algunos casos a organizaciones de usuarios que construyeron y actualmente administran y operan los sistemas de riego desde la época prehispánica, en otras organizaciones el Estado construyó o mejoró la infraestructura y la entregó a la Junta de Aguas para su administración y operación; los registros encontrados en el Archivo Histórico del Agua y los datos etnográficos sugieren que la entrega de infraestructura a las Juntas de Agua ocurrió mayormente en la década de 1930-40.

A casi 70 años de la entrega de los primeros Distritos Nacionales de Riego a las Juntas de Aguas y la permanencia de dichas organizaciones al frente de la administración y operación de los sistemas de riego dan cuenta de la habilidad de la organización de los usuarios para administrar y operar sistemas de riego por periodos largos de tiempo como lo señala Maass y Anderson (1978), Herrera y Lasso (1994) entre otros. En este sentido, la experiencia organizativa, administrativa y operativa alcanzada por las Juntas de Aguas representa, en si misma, un Modelo de Administración y Operación de Sistemas de Riego que debemos rescatar y sistematizar ya que, en ello, se encuentran muchas de las respuestas a los problemas que limitan el desarrollo de las actuales Asociaciones de Usuarios.

Los resultados obtenidos del análisis de las regularidades organizativas, administrativas y operativas presentes en las Juntas de Aguas de: Asociación de Usuarios Junta de Aguas del Distrito de Riego 01 A. C. en Pabellón Aguascalientes; Asociación de Usuarios de la Primera Unidad Modulo I del Distrito de Riego 09 Valle de Juárez A. C., en el estado de Chihuahua; Asociación Civil de Usuarios del Distrito de Riego 027 Ixmiquilpan, A. C. en el estado de Hidalgo y Asociación Agua Gorda A. C. del Distrito de Riego 034 Estado de Zacatecas, en Santa Rosa, Fresnillos, Zacatecas. Sugieren la existencia de dos modelos de administración y operación: El primero lo hemos definido como “Modelo

Centralizado o Burocrático” y el segundo como “Modelo Autogestivo no burocrático”

MODELOS PARA ADMINISTRAR Y OPERAR SISTEMAS DE RIEGO

Los datos empíricos, disponibles hasta el momento, sugieren que las Juntas de Aguas han asumido exitosamente las tareas siempre presentes a que hace referencia Palerm V. y Martínez S. (1997), así mismo, las Juntas de Aguas han demostrado gran habilidad para administrar sistemas de riego en comparación con las dificultades que tienen para construir (Maass y Anderson 1976; Herrera y Lasso 1994). Autores como Palerm V., y Martínez S. (1997) consideran que además de la habilidad para administrar que poseen las organizaciones de los usuarios, existen otros factores que son fundamentales en la consolidación y permanencia de las organizaciones autogestivas entre ellos: el tamaño y estructura del sistema de riego (Vaidyanathan A. 1999 y Worster D. 1985), interés en el sistema por parte de los regantes (Fernea R. A. 1997, Wade R. 1988), conocimiento previo o tradición hidráulica (Millon R. 1997; Millon R., Hall C., y Díaz M. 1997; Maass y Anderson 1976; Rodríguez H., 2004), intereses del Estado (Ostrom E. 1990, 1992 y Gelles P. 1998) y la capacidad de los usuarios y su organización para ajustarse a cambios externos e internos (Rodríguez H. 2007). En los casos analizados, se identificó que la tradición hidráulica y el interés de los usuarios sobre el sistema de riego son los factores fundamentales para su permanencia.

Permanencia que no ha estado exenta de conflictos e incluso se ha llegado al enfrentamiento de la Junta de Aguas con el mismo Estado por el control de la administración y operación de la infraestructura y del agua.

Modelo centralizado o burocrático

- 1.- Capacidad limitada de los usuarios para modificar los esquemas y estructuras propuestos por el Estado.
- 2.- Excesivo control del Estado. En el caso de Pabellón la relación es tan estrecha entre Estado y Junta de Aguas que se ven limitados los espacios de decisión autogestiva al tener siempre los usuarios la incertidumbre de ¿que es correcto y que no lo es?, de acuerdo con la

Ley y normalmente lo que propone el Estado se asume sin cuestionar la operatividad y las implicaciones futuras.

3.- Falta de tradición hidráulica. Al sobreestimar la complejidad operativa y administrativa del sistema de riego por desconocimiento e inexperiencia., lo que da oportunidad al surgimiento (por necesidad) de un grupo de expertos al frente de las tareas inherentes al sistema.

4.- Necesidad de acceso al riego (como factor crítico de la producción). En los cuatro casos estudiados el acceso al riego es sinónimo de cosecha, ya que sin el riego difícilmente los cultivos llegan a prosperar.

5.- Capacidad de coerción para limitar el acceso al agua. La condición de recurso crítico para la producción lo convierte de hecho en un mecanismo de coerción; pero existen otros mecanismos entre ellos: la capacidad de limitar el acceso al agua y el establecimiento de una “autoridad” jerárquica con suficiente poder para imponer mecanismos de exclusión de usuarios (como la venta de derechos) y sancionar en forma unilateral.

La intensidad de estos mecanismos, van a depender de la fuente de abastecimiento de agua en el sistema de riego. Es decir existen características distintivas entre sistemas abastecidos con una presa o algún otro tipo de almacenamiento y los sistemas abastecidos de corrientes independientemente del origen de la infraestructura

En los casos estudiados los sistemas de derivación de corrientes presentan mayor cohesión social y mayor experiencia autogestiva en la medida que son ellos mismos los responsables de decidir sobre las cuestiones fundamentales del sistema de riego (administración, operación y mantenimiento), así mismo en apariencia se pagan las cuotas por servicio de riego mas bajas sin embargo esas cuotas no reflejan las aportaciones adicionales que se realizan tanto en mano de obra durante el mantenimiento como en cooperaciones económicas “especiales”. Por ejemplo en 2004 en Ixmiquilpan se cooperaron \$500.00 pesos por hectárea para la adquisición de una maquina retroexcavadora; en el conflicto de la Junta de Aguas con la Jefatura del Distrito de Riego en el Valle de Juárez (demandas y encarcelamientos de Comité Directivo) los usuarios pagaron con

cooperaciones especiales las fianzas y el costo del Juicio contratando un despacho de abogados (montos no disponible).

Un aspecto más, muy importante es la limitada “oportunidad” o “poco interés” que ha tenido el Estado de intervenir para limitar el acceso al agua en los casos de derivación. En la práctica no tiene el control de las obras de cabeza (presas derivadoras ni canales). En el caso de Ixmiquilpan el agua que no logran capturar las presas ubicadas aguas arriba y las aguas de retorno del Distrito de Riego Tula y la parte alta del Distrito de Riego de Alfajayucan fluye por el río Tula de donde es derivado todo el año para el cultivo de básicos y hortalizas.

En los casos abastecidos con almacenamientos el Estado mantiene el control de las obras de cabeza. En el caso de la presa “Calles” en Pabellón se mantiene una guardia armada de más de cinco elementos y de tiempo completo al resguardo de la presa. En Santa Rosa se mantiene un comisionado de CNA y la participación de la comunidad.

En ambos casos se paga a CNA la entrega del agua en bloque, en base a volumen entregado, es decir, se paga por el riego puntual (aniego, 1er, 2º, 3º, 4º, etc.) que se va a recibir y no por el volumen total anual programado o disponible. A juicio de los usuarios esto es bueno ya que llegan a tener ahorros económicos con la presencia de lluvias oportunas (se deja de pagar algún riego) y ahorro en agua al mantener ese volumen disponible para otro riego en el mismo ciclo o en otro año.

El control en el acceso por parte del Estado es férreo ya que “no entrega agua si no pagan” y esta misma instrucción se pasa de la Asociación Civil a los usuarios individuales. El pago de las cuotas a CNA ha traído múltiples beneficios entre ellos el acceso a diversos programas federales y estatales de mantenimiento, adquisición de maquinaria subsidiada, tecnificación entre otros.

La flexibilidad en el manejo del agua a excepción de Ixmiquilpan prácticamente no existe y están sujetos en el caso del Valle de Juárez a un calendario preestablecido y al volumen disponible en las presas norteamericanas, Pabellón en base a disponibilidad y el cultivo rector que es el maíz

en Santa Rosa se maneja un poco de flexibilidad al manejar originalmente 12 riegos por año al cultivo de manzano sin embargo la disponibilidad es la principal limitante y el patrón de cultivos se ha inclinado a maíz.

El modelo autogestivo no burocrático

Las anteriores cinco características son decisivas en la generación o no de una burocracia para la administración, distribución y mantenimiento en sistemas de riego y su consideración es fundamental en el diseño de la estructura organizativa que asumirá el control de cualquier sistema de riego, en contra parte, encontramos características deseables que nos acercan mas a la autogestión.

El análisis de opinión de los usuarios sobre el éxito en los casos estudiados se dividen para fines de exposición en factores o condiciones a nivel de usuario individual y factores o condiciones en lo colectivo. Entendidas las características colectivas como las actuaciones deseables del Comité Ejecutivo de la organización llámese esta Junta de Aguas, Asociación de Usuarios, etc.

a).- El usuario individual

1.- Voluntad de los usuarios individuales para el pago integro de sus cuotas. Es importante ya que los presupuestos de administración, operación y mantenimiento se realizan sobre la totalidad de los usuarios (derechos o superficie de riego) y no sobre parcialidades.

2.- Disponibilidad de los usuarios para emprender tareas de aprendizaje y generar experiencia (reconocer deficiencias). El conocimiento del funcionamiento del sistema de riego propicia la participación de los usuarios individuales en la solución de conflictos y deficiencias en la distribución del agua y en el mantenimiento de la infraestructura al saber todos que se puede hacer para reducir los costos en cada una de las tareas inherentes al riego

3.- Disponibilidad a ejercer sus derechos y cumplir con sus obligaciones. El usuario individual debe estar consiente que pertenece a una "totalidad" y que debe ejercer sus derechos (al riego) y cumplir con sus obligaciones (cuotas, vigilancia, mantenimiento entre otras) y que su apatía abandonando o vendiendo la tierra (derecho) afecta a la totalidad.

4.- Disponibilidad de compartir derechos y obligaciones entre iguales (vecinos usuarios).

El usuario sometido (por convencimiento) a la totalidad asume la responsabilidad de defender los derechos del grupo por encima de los propios mediante su participación en la representación y toma de decisiones por unidad mínima de operación.

5.- Nada es gratis, todos los bienes y servicios requieren de un esfuerzo (físico, económico, psíquico y organizativo). El usuario individual debe estar conciente de las implicaciones de mantener en operación un sistema de riego y los costos inherentes.

6.- Conciencia de que el riego es el insumo más importante del proceso productivo. El usuario debe estar consiente que por encima del fertilizante, la semilla mejorada, la maquinaria, etc., el riego es único insumo que le da certidumbre a la producción rentable y generalmente en el que menos quiere invertir.

7.- El costo de oportunidad en el suministro del agua (costo del agua de pozo Vs agua de presa). El usuario debe conocer comparativamente diferentes sistemas de riego que le permita comparar críticamente ventajas y desventajas de cada sistema y como mejorarlos.

8.- Disponibilidad para cooperar para realizar inversiones de mejoramiento y tecnificación. El usuario debe estar dispuesto a participar en la medida de sus "posibilidades" al mejoramiento de la infraestructura.

9.- Disponibilidad para ocupar puestos y tareas honoríficos o con compensación reducida. El usuario individual en su afán por servir y obtener el reconocimiento de sus compañeros debe estar dispuesto a ocupar cargos de dirección o representación aun y cuando sean honoríficos o con limitada compensación.

10.- Apertura a la negociación y flexibilidad en la toma de decisiones. La capacidad de escuchar y preocuparse por la solución de los conflictos aportando alternativas de solución lleva a mayor entendimiento y mejores tomas de decisiones

11.- Coordinación para la producción (no competir por el mercado). En los sistemas de riego como en toda la sociedad existen productores innovadores que van a la vanguardia arriesgando todo en la introducción de nuevos cultivos (abriendo mercado) que al paso del tiempo pierde su valor por exceso de oferta y deficiente calidad.

12.- Confianza plena en todos los usuarios en la mediad que todos quieren lo mejor para la colectividad. Los usuarios individuales al

participar en la elección del Comité Directivo esta asumiendo la responsabilidad de apoyarlo y brindar “toda” su confianza a los representantes electos.

b).- La organización

1.- La representación de los usuarios individuales debe ser por unidad mínima (boca toma, canal lateral, comunidad, etc., según sea el caso) de operación que permita la representación en igualdad de condiciones de todos los usuarios independientemente de su ubicación en el sistema.

2.- Evitar en la medida de lo posible depender de muchos empleados. Es necesario realizar un balance entre las obligaciones que hay que cumplir y el número de empleados necesarios para realizar tales tareas. En un sistema de riego donde únicamente se cultiva en primavera – verano ¿se justifica contratar los empleados por doce meses? ¿Es conveniente mantener una oficina abierta todo el año para recibir la correspondencia? Son interrogantes que deben conducir el uso eficiente de los recursos económicos.

3.- Aprovechar los apoyos gubernamentales. La Asociación o Junta de Aguas debe estar atenta a los programas del gobierno federal y aprovecharlo siempre y cuando su participación no ponga en riesgo la integridad de la organización. En este sentido el Estado debe estar dispuesto a realmente apoyar bajo esquemas novedosos de respeto a lo que hay (organizaciones, acuerdos, reglamentos, estructuras, autoridades, etc) en cada sistema de riego.

4.- Asumir con responsabilidad las tareas para lo que son creadas (estructura acorde a responsabilidad). La organización debe ajustarse a las tareas que le han encomendado y no ser un escaparate de promoción personal o favoritismos

5.- Claridad en los derechos y obligaciones de los asociados (para regar cooperar y trabajar duro). Toda organización debe tener un reglamento discutido, aprobado y que se respete donde se especifiquen claramente los derechos y obligaciones de los socios en lo individual y en lo colectivo.

6.- Simplicidad operativa y flexibilidad en distribución. Se trata de tener el personal mínimo necesario para realizar las tareas inherentes al sistema. Que a los empleados todos los usuarios los conozcan. En el caso de

los canaleros el hecho de conocerlos propicia mejores condiciones de distribución en ocasiones el usuario participa con el canalero (se siente útil al sistema)

7.- Compromiso moral para defender los derechos de los usuarios individuales y de la colectividad. Los integrantes del Comité Directivo deben ser personas con destacada trayectoria de honradez y compromiso con la colectividad

8.- Distribución de la superficie de riego preferible en áreas compactas que dispersas por la cantidad de esfuerzo que requieren para mantener su operación. Es preferible delimitar áreas perfectamente. Por ejemplo áreas servidas por un solo canal obliga a la colectividad (que recibe el agua por ese canal) a participar en el mantenimiento y por el contrario si existen terrenos que reciben agua por dos o mas canales estarán en conflicto permanente o abandonaran el mantenimiento.

9.- Distribución de las obligaciones por unidad mínima de operación (boca toma o canal lateral) Las obligaciones de mantenimiento, por ejemplo, en canales principales y posiblemente laterales (muy largos) debe realizarse por unidad mínima de aprovechamiento (boca toma) y no por comunidad a menos que esta tenga toda su área de riego en un mismo canal lateral.

10.- Flexibilidad y transparencia administrativa. La flexibilidad administrativa es deseable en sistemas con riego permanente donde las tareas de administración, distribución y mantenimiento se realiza durante todo el año - sin embargo en el caso de Ixmiquilpan se vio la dificultad para cubrir los compromisos financieros por falta de recaudación.

La transparencia administrativa es fundamental en la recaudación de cuotas ya que da confianza a los usuarios individuales sobre el destino final del dinero y se prefiere saber para lo que esta pagando: cuantos empleados se pagan, quienes son, que hacen, donde están, y lo mismo aplica para obras y adquisiciones.

11.- Comunicación constante entre usuarios individuales y Comité Directivo. Los integrantes del Comité Directivo deben asumir actitud de servicio entre iguales, y a su vez los usuarios individuales verlos así y tener la confianza suficiente para plantear sus dudas y problemas.

12.- Capacidad para atender conflictos de los usuarios en lo individual. Los integrantes del

Comité Directivo deben estar dispuestos a escuchar los conflictos de los usuarios individuales y de alguna manera orientarlos y apoyarlos en la solución independiente a la clase de problemas.

El éxito de las organizaciones de usuarios en los casos estudiados, en gran medida depende de factores individuales, colectivos y desde luego de múltiples factores políticos que difícilmente se llegan a visualizar por los no expertos y las fuentes de información son de difícil acceso. La propuesta de caracterización aquí contenida es de carácter enunciativa y no limitativa ya que en medida que dispongamos de mayor cantidad de datos o estudios realizados estas características se podrán fortalecer o desechar según corresponda.

LITERATURA CITADA

- Arteaga L. 1930. **El proyecto Valle de Juárez, en el Estado de Chihuahua.** En: Irrigación en México Septiembre, No. 1 Tomo 1. Órgano Oficial de la Comisión Nacional de Irrigación. México, D.F.
- Ferneá R. A. 1997. **El conflicto en la irrigación.** En: Martínez S., y Palerm V. (Eds). *Antología sobre pequeño riego.* Colegio de Postgraduados. Montecillos, México.
- Gelles P. 1984. **Agua, faenas y organización comunal en los Andes.** Tesis de Maestría. Universidad Católica de Perú. Lima, Perú.
- Maass y Anderson 1997 [1978]. **Y el desierto se regocijará... Conflicto, crecimiento y justicia.** En las zonas áridas. En: Palerm V. J. y Martínez S. T. (editores). *Antología sobre pequeño riego Volumen II: organizaciones autogestivas.* Editorial Plaza y Valdés. Colegio de Postgraduados. Montecillos, Texcoco estado de México.
- Millon, R. 1997. **Variaciones en la respuesta social a la práctica de la agricultura de riego.** En: Martínez S., y Palerm V. (Eds). *Antología sobre pequeño riego.* Colegio de Postgraduados. Montecillos, México.
- Millon, R., Hall C., y Díaz M. 1997. **El conflicto en el sistema de riego del Teotihuacan moderno.** En: Martínez S., y Palerm V. (Eds). *Antología sobre pequeño riego.* Colegio de Postgraduados. Montecillos, México.
- Ostrom, E. 1990. **Governing the commons. The evolution of institution for collective action.** Cambridge University Press. USA.
- Ostrom, E. 1992. **Diseño de instituciones para sistemas de riego autogestionarios.** Editado por. Centro Internacional para Autogestión (ICS). USA.
- Palerm V. y Martínez S. 1997. **Introducción: la investigación sobre pequeño riego en México.** En: Martínez S. y Palerm V. (eds). *Antología sobre pequeño riego.* Colegio de Postgraduados. Montecillos, estado de México.
- Rodríguez H. B. 2004. **Juntas de Agua en la política hidráulica mexicana actual.** En: Palerm V. J. (coord) Sandre O., Rodríguez H. y Duana C. (eds) 2004. *Catalogo de reglamentos de agua en México. Siglo XX.* CNA -CIESAS - AHA. México, D. F.
- Rodríguez H. B. 2007. **Transferencia de distritos de riego a los usuarios organizados en juntas de aguas en los 40's.** Tesis de Doctor en Ciencias. Instituto de Socioeconomía Estadística e Informática Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados. Montecillos, Estado de México.
- Vaidyanathan A. 1999. **Water resource management. Institutions and irrigation development in India.** Oxford University Press.
- Wade, R. 1988. **Village republics: Economic conditions for collective action in South India.** Cambridge University Press.
- Wittfogel A. 1966. **Despotismo oriental: estudio comparativo del poder totalitario.** Ediciones Guadarrama. Madrid, España.
- Worster D. 1985. **Rivers of empire, Water, aridity and the growth of the american west.** Pantheon Books, New Cork. USA.

Benito Rodríguez Haros

El Dr. Benito Rodríguez Haros en el año 2007 obtuvo con Mención Honorífica el Grado de Doctor en Ciencias en Estudios del Desarrollo Rural en el Colegio de Postgraduados, en la línea de investigación "organización social para la administración de recursos naturales de uso común especialmente el agua". En 2008 el Dr. Rodríguez Haros, solicitó ser evaluado ante el Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, obteniendo la distinción con la categoría de Candidato para el periodo 2009-2011.

En términos académicos el Dr. Rodríguez posee el título de Ingeniero Agrónomo Especialista Zonas Áridas de la U. A. Chapingo (1987-1994); Maestría

en Desarrollo Rural en el Colegio de Postgraduados (1999-2000); Maestría en Agroecología y Desarrollo Rural Sustentable en la Universidad Internacional de Andalucía, España con la distinción “*Sobresaliente cum laude*” (2000-2001).

Ejercicio profesional: El Dr. Rodríguez Haros dedicó los primeros años de ejercicio profesional al servicio público en la SEDESOL-Durango, donde ocupó el puesto de Promotor y Residente Regional (1995-1997). En la Presidencia Municipal de Santa Clara, Dgo. Ocupó el puesto de Auxiliar de Obras Públicas (1997-1998). En la Comisión Nacional de Zonas Áridas (2001).

Actualmente el Dr. Rodríguez Haros (2010) es profesor de tiempo completo en la Universidad de Guanajuato, campus Celaya-Salvatierra, donde imparte las materias de sistemas de producción animal y Sistemas de producción vegetal en la Licenciatura en Agronegocios, también participa en el proyecto “Conformación de la Red Nacional de Ciruela Mexicana” con el Programa de Maestría en Desarrollo Regional de la U. A. Chapingo. Es promotor y coordinador del proyecto “Nuestros primeros pasos hacia la construcción de un proyecto ambiental” con la participación del Programa en Estudios del Desarrollo Rural del Colegio de Postgraduados, en cuya intensión están involucrados niños de preescolar y primaria en la difusión de prácticas productivas sustentable, recuperación de residuos orgánicos domésticos, recuperación, tratamiento y reutilización de agua pluvial y domésticas y aprovechamiento productivo de espacios disponibles en el hogar (2008 a la fecha).

Doctor en Desarrollo Rural y Profesor de Tiempo Completo del Departamento de Estudios Sociales. Pertenecen al Cuerpo Académico “Desarrollo, Organizaciones y Sustentabilidad.”

Rocío Rosas Vargas

Doctora en Ciencias con especialidad en Desarrollo Rural (Área de Ciencias Sociales). Colegio de Postgraduados. Especialidad Género: Mujer Rural. Profesora Investigadora de la Universidad de Guanajuato. Departamento de Ciencias Sociales de la División de Ciencias Sociales y Administrativas. Campus Celaya – Salvatierra. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, CONACYT. Colabora con diferentes Instancias de la Mujer en Michoacán y Guanajuato. Realiza investigaciones sobre la temática de Mujeres y Desarrollo. Tiene 13 artículos publicados en revistas arbitradas especializadas y un libro publicado como autora y diversos capítulos de libros. Ha sido profesora de la Universidad Autónoma Indígena de México, actualmente colabora como profesora invitada en el

posgrado de Desarrollo Sustentable de la misma Universidad. Es coordinadora de la Licenciatura en Desarrollo Regional y la Licenciatura en Agronegocios.

Cuerpo Académico: Desarrollo, organizaciones y sustentabilidad.

Héctor Ruiz Rueda

Doctor en Desarrollo Rural. Director de la División de Ciencias y Administrativas del Campus Celaya-Salvatierra de la Universidad de Guanajuato.

Profesor de Tiempo Completo del Cuerpo Académico “Desarrollo, Organizaciones y Sustentabilidad” del Departamento de Estudios Sociales. (hruiz@prodigy.net.mx).

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2010

LA PROACTIVIDAD EMPRESARIAL COMO ELEMENTO DE COMPETITIVIDAD.

Alejandra López- Salazar

Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 6, Número 2

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 303-312



e-revist@s

LA PROACTIVIDAD EMPRESARIAL COMO ELEMENTO DE COMPETITIVIDAD.

ENTERPRISE PROACTIVITY AS ELEMENT OF COMPETITIVENESS

Alejandra López- Salazar

Profesora-investigadora de la Universidad de Guanajuato Campus Celaya-Salvatierra. Correo electrónico: alejandra_lopezsalazar@yahoo.com.mx

RESUMEN

El papel del empresario debe basarse en impulsar el cambio y el desarrollo de las organizaciones debiendo contar con las habilidades y características necesarias para lograrlo. Analizar la visión y proactividad empresarial como variables de la cultura empresarial, es de gran importancia para la sobrevivencia y competitividad de la micro, pequeña y mediana empresa. El objetivo de este estudio es analizar el nivel de proactividad y visión que tienen 418 empresarios de la región de Celaya, y determinar la relación de estas variables. Los resultados muestran que existe una gran aspiración de los empresarios por salir adelante, sin embargo, su visión no está alineada con el nivel de proactividad con la que manejan sus organizaciones.

Palabras clave: Visión Empresarial, Proactividad, Pequeña empresa.

SUMMARY

The businessman rol must be based on stimulate a change and the development of organizations counting on abilities and features needed to achieve this. Analyze the vision and business proactivity as corporate culture variables, has a great importance for survival and competitiveness of micro, small and medium-sized enterprises. This study aims to analyze the level of proactivity and vision that have 418 businessmen in the region of Celaya, and determine the relationship of these variables. Results show that there is a great aspiration of businessmen to achieve growth; however, their vision is not aligned with the level of proactivity that they use to manage their organizations.

Key words: Business vision, Proactivity, Small enterprises

INTRODUCCIÓN

El crecimiento económico y sustentable es uno de los principales objetivos que tiene México como país. Dentro del Plan Nacional de Desarrollo (PND) existen diversas líneas de acción necesarias para lograr el crecimiento económico deseable, siendo una de estas líneas fomentar y generar empresas de clase mundial para lograr competir a nivel internacional. Esto implica la necesidad de transformar la manera en que se desarrollan las organizaciones, es decir, es necesario propiciar el desarrollo de empresas de tal forma que desde su constitución logren

estándares de calidad, servicio y productividad que les permita insertarse al mercado y tengan mayor potencial de éxito.

Desde hace más de seis años, el Estado ha desarrollado diversos planes para tratar de cambiar la cultura empresarial y fortalecer la formación empresarial. El objetivo ha sido generar una visión empresarial de largo plazo dentro de un contexto económico global, así como desarrollar conocimientos y competencias en los empresarios y los trabajadores. No obstante, los efectos aún no se han visto reflejados en el índice de competitividad que tiene México, al ocupar el lugar 46 entre 47 naciones, de acuerdo al *World Competitiveness Yearbook* 2009 (IMD, 2009). Uno de los factores que se analiza para determinar el índice de competitividad de países es la eficiencia en las organizaciones, donde se evalúa el grado en el cual el entorno del país fomenta un desarrollo innovador, rentable y responsable en las empresas, con indicadores como productividad, eficiencia, mercado laboral, mercado financiero, prácticas de dirección, actitudes y valores (Rossetlet-McCauley, 2007).

Por otro lado, es importante resaltar el énfasis que tiene el papel del empresario como impulsor de cambio y desarrollo de las organizaciones, donde las prácticas de dirección, las actitudes y la visión del empresario son variables utilizadas para medir y elevar la competitividad. En este sentido, Chauca (2003: 38) sostiene que un factor determinante de la competitividad empresarial es el estilo de dirección, definido como “la forma característica en la que cada directivo maneja sus responsabilidades de trabajo, enfrenta los problemas cotidianos de la empresa y realiza la funciones administrativas”. La importancia del empresario radica en ser el actor principal, sobre todo de las micro y

pequeñas empresas, ya que desarrolla e implementa las decisiones estratégicas organizacionales, dependiendo de su actuar el rumbo de la organización. *In facto*, existen diversos estudios que analizan las características de personalidad y su relación con el desempeño organizacional, determinando que las variables que representan una orientación emprendedora (conjunto de características personales que determina la manera de percibir, analizar, tomar decisiones y desarrollar estrategias, tales como la proactividad, necesidad de logro, visión empresarial, innovación, locus de control, tolerancia a la ambigüedad) están relacionadas positivamente con un mayor nivel de competitividad (Norburn y Birley, 1988; Owens, 2003; Sanyal y Guvenli, 2004).

La visión empresarial es una de las variables que representa un comportamiento emprendedor ya que expresa las ambiciones que tiene el empresario y representa una imagen mental de un estado futuro posible y deseable de la empresa. En este sentido, la visión puede ser determinante para mejorar el desempeño y desarrollo de las organizaciones, debido a que representa los objetivos y planes que tiene el directivo para su organización.

Por otro lado, la proactividad, entendida como el grado en el cual las personas emprenden acciones para influir en su entorno (Becherer y Maurer, 1999) es una variable representativa de la orientación emprendedora. Por lo anterior, este estudio se centra en analizar la visión y la proactividad empresarial como aquellas características del empresario que influyen directamente en el desarrollo de las organizaciones y por ende en la competitividad empresarial.

Sin embargo, el tema de la visión empresarial ha sido un tópico muy popular en la literatura de liderazgo, estrategia corporativa y cambio organizacional, al clasificarse como una herramienta para transformar las organizaciones. Se han desarrollado diversas investigaciones sobre el valor de la visión en el desempeño organizacional y sobre las principales

características que debe tener una visión para que sea efectiva. Sin embargo, la extensa literatura sobre este tema ha prestado poca atención en el análisis de la relación de la visión empresarial con el nivel de proactividad que tiene el empresario, cuando la visión por sí sola no implica o asegura la puesta en marcha de las acciones necesarias para lograr los objetivos empresariales. El análisis de la relación visión-proactividad puede generar conclusiones que impliquen un cambio de enfoque del peso tan importante que se le ha dado a la literatura de visión empresarial para centrarse en mayor grado a la proactividad del empresario, que finalmente es lo que determina la conversión de los objetivos a las acciones.

En este sentido, cabe hacerse las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué relación existe entre la visión del empresario y la proactividad con que dirige su organización? ¿La visión empresarial es sólo un deseo que no impacta en la toma de decisiones del empresario? Por lo tanto, el objetivo es determinar si la visión empresarial está relacionada con la proactividad del empresario manifestada en las estrategias que lleva a cabo, y enfatizar la importancia de la proactividad empresarial en relación a la visión empresarial.

REVISIÓN LITERARIA

Para el desarrollo de la presente investigación es necesario determinar los fundamentos teóricos de la visión y proactividad empresarial con la intención de analizar su concepto, importancia e implicaciones en la competitividad.

Visión Empresarial

Por muchas décadas, se han realizado estudios e investigaciones que llevan a determinar el papel que desempeña la visión dentro de una organización y su diferenciación con otros conceptos como lo es la misión organizacional. El gran énfasis sobre la visión empresarial recae en su importancia para el estudio del liderazgo, la implementación de estrategias y la gestión del cambio. Para algunos autores la visión es una forma de liderazgo (líder visionario), es una

tarea básica en la dirección de una organización y para otros, representa los valores de la organización que guían el futuro de la empresa (Larwood et.al., 1995).

De acuerdo a Bateman (2001: 434) la visión es “una imagen mental de un estado futuro posible y deseable de la organización que expresa las ambiciones del líder para la organización”. Según este autor, las mejores visiones son ideales y singulares; deben comunicar un ideal, transmitir una norma de excelencia y una opción clara de valores positivos; y, debe inspirar el orgullo del ser diferente de otras organizaciones.

Para Benavides (2004: 46), “una visión expresa las aspiraciones fundamentales de una organización apelando por lo general a las emociones e inteligencia de sus miembros”. La definición de la visión establece lo que quiere ser en el futuro la corporación y qué posición en la sociedad desea ocupar, mientras que la misión define dónde se está y por qué se encuentra la corporación desarrollando su actividad (Díez de Castro, 2001).

Se han realizado investigaciones que muestran el enorme valor que tiene la visión dentro de la organización. Kirkpatrick y Locke (1996), citado por Levin (2000: 92) “descubrieron que la visión tiene un gran impacto positivo sobre el comportamiento de los empleados y sus actitudes”. Baum, Kirkpatrick y Locke (1998), citado en Levin, 2000: 92) aseguran también que “una visión positiva influye y afecta el nivel de desempeño de la organización...”

La visión muestra el estado futuro que queremos lograr de nuestra organización, dónde queremos que esté posicionada a largo plazo, siempre dejando espacio para poder modificarla, ya que todo debe estar en constante cambio, porque las empresas que se mantienen igual, tenderán a desaparecer con el tiempo. El encargado de redactar la visión es el gerente general o dueño del negocio ya que, él mejor que nadie, sabe exactamente qué quiere crear y cuáles son sus ideales a largo plazo.

Cuando las organizaciones presentan problemas en cualquier área de su organización, tendrán una visión más limitada o reducida, pues su principal preocupación será resolver su situación a corto plazo, antes de poder pensar en el futuro. En sentido estricto, todas las acciones y actividades dentro de la organización deben estar encaminadas a lograr las aspiraciones del empresario.

Proactividad Empresarial

Una de las principales escuelas de pensamiento del emprendedurismo centra su atención en las características del empresario tratando de explicar por qué algunos individuos inician nuevas empresas y por qué son exitosas. Diversas teorías determinan que la proactividad es un rasgo característico de los empresarios exitosos, así como la necesidad de logro, innovación, independencia, entre otros.

De acuerdo a Bateman y Crant (1993) la proactividad implica tener la capacidad de cambiar las cosas, lanzar nuevas iniciativas, generar cambios constructivos, ser promotor de nuevas circunstancias. Para Weick (1983), citado por Larson et.al. (1986:385) “las personas proactivas son aquellas que toman el control, tienen iniciativa, son decisivos, firmes y consistentes...”. En la teoría de Glueck y Jauch (1984), citado en Larson et.al. (1986:386) “las personas con proactividad establecen estrategias antes de verse forzados a reaccionar ante las amenazas del entorno”.

La proactividad no significa sólo tomar la iniciativa, sino asumir la responsabilidad de hacer que las cosas sucedan; decidir en cada momento lo que quiere hacerse y cómo se va a realizar. En otras palabras, el directivo con personalidad proactiva cree que la persona diseña su propio entorno y destino.

Del análisis de los diversos estudios sobre proactividad empresarial, resaltan seis características principales: 1) Buscar Oportunidades: estar siempre alerta con el fin de detectar circunstancias que favorezcan a una empresa; 2) Crear Oportunidades: hacer de las

circunstancias una buena oportunidad que difícilmente es destacada por los demás; 3) Iniciativa: actuar por motivación propia; proponer ideas y acciones a ejecutar; 4) Promotor de nuevas circunstancias: crear ideas y acciones distintas a lo tradicional; nuevas formas de operar en distintas áreas de una empresa; 5) Anticipar problemas: prever situaciones difíciles que se puedan suscitar como la situación económica, competencia, clientes, desabastos de materia prima, entre otros; 6) Actitud de control: forma de actuar donde sobresale el deseo de dirigir, mandar y organizar.

Desarrollar un comportamiento proactivo en el empresario es necesario para generar empresas que puedan competir en diversos mercados. Es a través de la proactividad como el directivo puede responder a las necesidades del entorno, representando la manera en que perciben

diversas situaciones, toman decisiones y diseñan las estrategias (Frese, Brantjes y Hoorn, 2002).

MÉTODOS

La investigación tiene como guía las siguientes hipótesis:

- H1: El nivel de visión empresarial es mayor que el nivel de proactividad de los empresarios.
- H2: Existe una relación positiva y significativa entre la visión empresarial y la proactividad.

El tamaño de la muestra fue de 420 unidades económicas, en su mayoría del sector manufacturero, cuya distribución por su tamaño de empresa se muestra en el cuadro 1. Es importante subrayar que las empresas se seleccionaron de manera aleatoria.

Cuadro 1. Distribución de Empresas por Tamaño

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Vali	Micro	265	62.9	63.1	63.1
	Peque	114	27.1	27.1	90.2
	Media	32	7.6	7.6	97.9
	Gran	9	2.1	2.1	100.0
	Total	420	99.8	100.0	
Total		421	100.0		

La técnica de investigación utilizada fue la entrevista personal ya que representa una fuente de datos que aumenta la probabilidad de participación del dueño o directivo, logrando obtener mayor calidad, profundidad y detalle de la información proporcionada. Así mismo, se definió como instrumento de investigación el cuestionario, el cual representa la traducción de los objetivos de investigación a preguntas específicas. El cuestionario se basa principalmente en preguntas abiertas con la finalidad de fomentar la libertad de respuesta

para obtener una perspectiva más amplia del comportamiento del empresario, permitiéndole responder con sus palabras para evitar influir en las respuestas y que ello genere un sesgo. Las dos preguntas básicas son: ¿Qué espera de su empresa? y ¿Cuáles son sus estrategias para crecer?

Se analizaron las respuestas de los empresarios y se codificó la información en función de la operacionalización de las variables, como se muestra en el cuadro 2:

Cuadro 2. Operacionalización de Visión y Proactividad Empresarial

Nivel	Visión	Proactividad
1	Generar ingresos para sostener a la familia .	Pasividad . La empresa no actúa para mejorar su estado actual ya que se encuentra en un estado de confort o resignación.
2	Sobrevivir en el mercado. Asegurar el patrimonio familiar. El empresario está consciente de que su empresa tal vez este en buen estado y simplemente se conforma con sobrevivir ante la competencia.	Adaptación Reactiva . Realizan acciones para mejorar su organización cuando la presión de los competidores es evidente y puede afectar a la empresa.
3	Creecer . Se tiene el deseo de llegar a ser más grande de lo que hasta ahora es.	Predicción de Eventualidades . Comienza a predecir acontecimientos que afectan a la organización pero continúa adaptándose reactivamente ante las circunstancias del tiempo.
4	Diversificar sus productos y mercados. Su crecimiento lo basan en distribuir nuevos productos a otras regiones	Adaptación activa . Las empresas desarrollan competencias que favorezcan el futuro de la organización.
5	Institucionalizar su organización para que funcione de manera estructurada, con la intención de posicionarse a nivel nacional e internacional.	Influencia en el Mercado . Las empresas innovan y marcan tendencias en el mercado para salir adelante.

La categorización de las variables de visión empresarial y proactividad están basadas en la metodología del Instituto para el Desarrollo e Innovación de la Tecnología en la Pequeña y Mediana empresa (IDITPyME) de la Universidad de Guadalajara. Para la prueba de hipótesis se utilizaron las tablas cruzadas así como sus estadísticos Pearson Chi-square y Somers'd., utilizando el programa estadístico SPSS 15.0.

RESULTADOS: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS

En función de las estadísticas descriptivas de la variable Visión y Proactividad se puede determinar el estado actual de los empresarios en cuanto al nivel de objetivos que desea lograr, así como su capacidad de actuar para alcanzarlos. De la muestra de 420 empresas, se tienen 419 casos válidos para la variable visión empresarial; en lo que a proactividad respecta, ocho empresas no ofrecieron información suficiente por lo que la muestra se redujo a 412.

En cuanto a la visión empresarial, las estadísticas descriptivas del cuadro 3 muestran que la mayoría de los empresarios tienen como objetivo hacer crecer su organización (nivel tres). Así mismo, el nivel promedio de proactividad del empresario implica que éstos realizan acciones para mejorar su organización cuando la presión de los competidores es evidente y puede afectar a la empresa.

Cuadro 3. Estadísticas Descriptivas de las Variables

		VISIÓN	PROACTIVIDAD
N	Valid	419	412
	Missing	1	8
Mean		2.7351	2.0583
Mode		3.00	2.00
Std. Deviation		0.8771	0.9496
Minimum		1.00	1.00
Maximum		5.00	5.00
Percentiles	25	2.00	1.00
	50	3.00	2.00
	75	3.00	3.00

Para ambas variables, se tienen empresas con nivel 1 hasta empresas con nivel 5; su desviación estándar fluctúa alrededor de un nivel, implicando para la visión empresarial, una concentración de empresas entre los niveles 2 y 4, y para la proactividad empresarial, una concentración de empresas entre los niveles 1 y 3.

Para analizar la incidencia de la visión empresarial en cada uno de sus niveles, el cuadro 4 nos muestra que el 10% de los empresarios tiene como objetivo generar ganancias con el fin de cubrir necesidades básicas, sin aspirar a otras

metas que incidan en el desarrollo de su empresa.

El 24% de las empresas tiene como objetivo sobrevivir en el mercado para asegurar un patrimonio familiar.

En el nivel 3 se encuentra más de la mitad de la muestra (55%), las cuales tienen como meta lograr un crecimiento.

Las empresas que tienen como visión diversificar sus productos y mercados, representan casi el 10% de la muestra, mientras que sólo un 3% tiene como visión lograr la institucionalización.

Cuadro 4. Incidencia de la Visión Empresarial por Niveles

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Valid	1.00	43	10.2	10.3	10.3
	2.00	90	21.4	21.5	31.7
	3.00	233	55.5	55.6	87.4
	4.00	41	9.8	9.8	97.1
	5.00	12	2.9	2.9	100.0
	Total	419	99.8	100.0	
Missing	System	1	0.2		
Total		420	100.0		

En cuanto a proactividad, el 33% de los empresarios tienen una actitud pasiva en la toma de decisiones de su organización; el 35% realiza acciones para mejorar su organización cuando siente presión del entorno; los empresarios que comienzan a predecir acontecimientos que afectan a la organización pero continúan

adaptándose reactivamente representan un 23%; las empresas que se adaptan activamente, representan el 7%; y, finalmente, el 0.5% de las empresas marcan tendencias en el mercado. A través de la tabla cruzada (Cuadro 5) podemos analizar el número de casos en cada categoría, relacionando ambas variables.

Cuadro 5. Tabla Cruzada Visión-Proactividad

			PROACTIVIDAD					Total
			1.00	2.00	3.00	4.00	5.00	
OBJETIVOS	1.00	Count	26	14	2	1	0	43
		% within OBJETIVOS	60.5%	32.6%	4.7%	2.3%	0%	100.0%
		% within PROACTIVIDAD	18.8%	9.7%	2.1%	3.3%	0%	10.5%
		% of Total	6.3%	3.4%	0.5%	0.2%	0%	10.5%
	2.00	Count	41	32	17	0	0	90
		% within OBJETIVOS	45.6%	35.6%	18.9%	0.0%	0.0%	100.0%
		% within PROACTIVIDAD	29.7%	22.1%	17.7%	0.0%	0.0%	21.9%
		% of Total	10.0%	7.8%	4.1%	0.0%	0.0%	21.9%
	3.00	Count	56	89	66	16	2	229
		% within OBJETIVOS	24.5%	38.9%	28.8%	7.0%	0.9%	100.0%
		% within PROACTIVIDAD	40.6%	61.4%	68.8%	53.3%	100.0%	55.7%
		% of Total	13.6%	21.7%	16.1%	3.9%	0.5%	55.7%
	4.00	Count	9	6	11	11	0	37
		% within OBJETIVOS	24.3%	16.2%	29.7%	29.7%	0.0%	100.0%
		% within PROACTIVIDAD	6.5%	4.1%	11.5%	36.7%	0.0%	9.0%
		% of Total	2.2%	1.5%	2.7%	2.7%	0.0%	9.0%
	5.00	Count	6	4	0	2	0	12
		% within OBJETIVOS	50.0%	33.3%	0.0%	16.7%	0.0%	100.0%
		% within PROACTIVIDAD	4.3%	2.8%	0.0%	6.7%	0.0%	2.9%
		% of Total	1.5%	1.0%	0.0%	0.5%	0.0%	2.9%
Total		Count	138	145	96	30	2	411
		% within OBJETIVOS	33.6%	35.3%	23.4%	7.3%	0.5%	100.0%
		% within PROACTIVIDAD	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
		% of Total	33.6%	35.3%	23.4%	7.3%	0.5%	100.0%

Los resultados muestran que del total de empresas con nivel 1 de visión, el 60% tiene nivel 1 en proactividad, mientras que sólo un 7% presentan niveles mayores a 3. Del total de empresas con nivel 2 de visión, el 45% tiene nivel 1 y el 35% tiene nivel 2 en proactividad. El 39% de las empresas con nivel 3 de visión, tienen un nivel de proactividad 2 y sólo un 29% tienen un nivel de proactividad igual al de su visión. En lo que se refiere a las empresas de nivel 4 de visión, el 68% de las empresas tienen niveles mostraron un nivel de proactividad inferior a sus expectativas. Finalmente, del total de empresas con una visión de nivel 5, menos del punto porcentual mostró el mismo nivel de proactividad. A través de la prueba Chi-square se analiza la existencia de una relación entre las

variables de la tabla cruzada. En función del valor de significancia (<0.05), podemos decir que la visión y la proactividad son variables que están relacionadas ver cuadro 6.

Cuadro 6. Chi-Square Tests

	Valor	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	75.616	16	0.000
Likelihood Ratio	76.996	16	0.000
Linear-by-Linear Association	31.525	1	0.000
N casos validos	411		

Sin embargo, la prueba Chi-square por sí sola no indica la fuerza o la dirección de la relación entre

variables. Para ello se utiliza la medida de dirección Somers'd mostrada en el cuadro 7, la cual indica la significancia, fuerza y dirección de la relación entre la visión y la proactividad empresarial. De acuerdo al valor de significancia (< 0.05) existe una relación significativa entre estas dos variables. El valor del estadístico, nos muestra que la relación es positiva, sin embargo,

el bajo valor del estadístico indica que la fuerza de la relación es débil.

Cuadro 7. Medidas de Dirección de la Relación Entre Variables

			Value	Asymp. Std. Error(a)	Approx. T(b)	Approx. Sig.
Ordinal by Ordinal	Somers' d	Symmetric	0.258	0.042	6.015	0.000
		OBJETIVOS Dependent	0.244	0.040	6.015	0.000
		PROACTIVIDAD Dependent	0.275	0.045	6.015	0.000

Con lo anterior, se acepta la primera hipótesis, concluyendo que el nivel de visión empresarial es mayor que el nivel de proactividad de los empresarios. También se acepta la segunda hipótesis al existir una relación positiva y significativa entre la visión empresarial y la proactividad.

El análisis realizado en la sección anterior muestra resultados muy interesantes. En principio, se evidencia el hecho de que la mayoría de los empresarios tienen como visión empresarial el crecimiento de su organización, mientras que la actitud del empresario se encuentra en niveles más bajos como lo es la Adaptación Reactiva a las condiciones del entorno. Este hecho, evidencia que el empresario no realiza las acciones necesarias para alcanzar los objetivos propuestos, manifestados en su visión empresarial. Es decir, aún los empresarios con altas expectativas de desarrollo empresarial, muestran un nivel de proactividad inferior al que debiera tener para alcanzar sus fines, manifestando una falta de alineación entre objetivo-acción.

Por otro lado, en la tabla cruzada se muestra que a menor nivel de visión empresarial, menor nivel de proactividad. Ejemplificando, las empresas que tienen como objetivo sobrevivir en el mercado, el 90% se adaptan reactivamente a las condiciones externas que afectan a la

organización. Así mismo, existe la tendencia a tener niveles menores de proactividad en relación a la visión empresarial. También existen organizaciones cuya visión empresarial es institucionalizar la empresa y tienen una actitud totalmente pasiva ante los cambios del entorno, evidenciando total incongruencia en sus acciones y sus ideales.

A pesar de que los estadísticos muestran la existencia de una relación positiva y significativa entre la visión y la proactividad empresarial, la fuerza de esa relación es tenue, debido a que los niveles de proactividad resultan un nivel inferior al de la visión del empresario.

CONCLUSIONES

La investigación acerca de la proactividad y visión de la micro y pequeña empresa en Celaya ha generado una serie de conclusiones. En base a los resultados arrojados es interesante mencionar que en las empresas de nuestra ciudad existe una gran aspiración de los empresarios por salir adelante, sin embargo, en contraste tenemos una baja proactividad ya que a pesar de tener objetivos de crecimiento, no hay congruencia en las acciones del empresario. De una muestra de 420 empresas el 55.5% tiene como objetivo crecer, sin embargo el 67% muestra total pasividad. Deteniéndonos un momento a analizar esta situación en la que hay bastante

discrepancia, resalta el problema de cultura empresarial que se tiene en la región, donde se pretenden lograr los objetivos pero no hay una lucha constante por llegar a ellos. Si a esto le añadimos la difícil situación económica que se vive en nuestro país actualmente, observaremos un problema aún más pronunciado.

Pero ¿cuál es la justificación a este comportamiento por parte de los empresarios? Se sabe que en nuestro país existe un porcentaje alto de micro y pequeñas empresas, de las cuales en su mayoría los propietarios son personas con una escolaridad baja, lo cual limita su potencial para visualizar el crecimiento y desarrollo que puede tener una empresa bien dirigida independientemente de su tamaño; prueba de ello son los números que arroja la investigación, en los que se muestra la baja proactividad.

Esto no es más que un problema de falta de conocimiento por parte de los empresarios, ya que muchas veces hay una idea errónea de crecimiento al pensar que sólo significa invertir económicamente, y aunque es parte importante, no es lo único que se necesita para lograr el éxito. Prueba de esto son empresarios que a pesar de no tener estudios han sabido llevar a la cima sus empresas, ya que más allá de ver los rendimientos económicos a corto plazo han buscado la innovación, creatividad y distinción de la competencia, aspectos que diferencia a una empresa de otra.

BIBLIOGRAFÍA

- Bateman, T. 2001. Administración: una ventaja competitiva, 4a. ed. México, D.F.: Mc Graw Hill.
- Bateman, T. y Crant, M. 1993. **The Proactive Component of Organizational Behavior: A Measure and Correlates.** Journal of Organizational Behavior, 14 (2) marzo, pp. 103-118.
- Becherer, R. y Maurer, J. 1999. **The Proactive Personality Disposition and Entrepreneurial Behavior among Small Company Presidents.** Journal of Small Business Management, 37 (1) enero, pp. 28-36.

- Benavides, R. 2004. Administración, México, DF.: Mc Graw Hill.
- Chauca, P. 2003. Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa Manufacturera Moreliana, 1ª ed. Morelia, Mich.: UMSNH.
- Díez de Castro, E. 2001. Administración y Dirección, España: Mc Graw Hill.
- Frese, M., Brantjes, A. y Hoorn, R. 2002. **Psychological Success Factors of Small Scale Business in Namibia: The Roles of Strategy Process, Entrepreneurial Orientation and the Environment.** Journal of Developmental Entrepreneurship, 7(3) octubre, pp. 259-282.
- Frucot, V. y Shearon, W. 1991. **Budgetary Participation, Locus of Control, and Mexican Managerial Performance and Job Satisfaction.** The Accounting Review, 66 (1) enero, pp. 80-99.
- IMD. 2009. World Competitiveness Yearbook 2009.
- Jong, A. y Ruyter, K. 2004. **Adaptive versus Proactive Behavior in Service Recovery: The Role of Self-Managing Teams.** Decision Science, 35 (3), verano, pp. 457-491.
- Larson, L., Bussom, R., Vicars, W. y Jauch, L. 1986. **Proactive versus Reactive Manager: Is the Dichotomy Realistic?.** Journal of Management Studies, 23 (4) julio, pp. 385-400.
- Larwood, L., Falbe, C., Kriger, M. y Miesing, P. 1995. **Structure and Meaning of Organizational Vision.** Academy of Management Journal, 38 (3) junio, pp. 740-769.
- Levin, I. 2000. **Vision Revisited. Telling the Story of the Future.** The Journal of Applied Behavioral Science, 36 (1) marzo, pp. 91-107.
- Marino, L., Strandholm, K., Steensma, K. y Weaver, M. 2002. **The Moderating Effect of National Culture on the Relationship Between Entrepreneurial Orientation and Strategic Alliance Portfolio Extensiveness.** Entrepreneurship Theory and Practice, 26(4) verano, p. 145-160.
- Martínez, S. y Dorfman, P. 1998. **The Mexican Entrepreneur: An Ethnographic Study of The Mexican Empresario.** International Studies of Management & Organization, 28 (2) verano, pp. 97-123.
- Norburn, D. y Birley, S. 1988. **The Top Management Team and Corporate Performance.** Strategic Management Journal, 9 (3), pp. 225-237.

- Owens, K. 2003. **An Investigation of the Personality Correlates of Small Business Success**. Doctoral Dissertation, The University of Tennessee, Knoxville, USA.
- Presidencia de la República Mexicana, **Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012**.
- Thompson, A. y Strickland A. 1994. **Dirección y Administración Estratégicas**. México: Mc Graw Hill.
- Rosselet-McCauley, S. 2007. **Methodology and Principles of Analysis**, IMD World Competitiveness Yearbook 2007.
- Sanyal, R.y Guvenli, T. 2004. **Perception of Managerial Characteristics and Organizational Performance: Comparative Evidence from Israel, Slovenia, and the USA**. *Cross Cultural Management*, 11 (2), pp. 35-57.

AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento al Instituto para el Desarrollo e Innovación de la Tecnología en la Pequeña y Mediana empresa (IDITPyme) de la Universidad de Guadalajara por su contribución a la metodología empleada en este trabajo de investigación.

Alejandra López- Salazar

Doctora en Negocios y Estudios Económicos por la Universidad de Guadalajara. Profesora-Investigadora de la Universidad de Guanajuato Campus Celaya-Salvatierra. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SIN) (Candidata). Líneas de investigación: Estrategia Organizacional, Competitividad empresarial y Responsabilidad Social Empresarial. Autora de diversos libros y artículos en revistas nacionales e internacionales. Ponente en diversos congresos. Dictaminadora de revistas nacionales. Correo electrónico: alejandra_lopezsalazar@yahoo.com.mx

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2010

“STUDENTS’ VIEWS OF MEXICAN NATIONALS AS ENGLISH TEACHERS”

Ileri Armenta-Delgado

Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 6, Número 2
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 313-320



e-revist@s

“STUDENTS’ VIEWS OF MEXICAN NATIONALS AS ENGLISH TEACHERS”

Ireri Armenta-Delgado

Language Department, University of Guanajuato. Holds a MA in Applied Linguistics from Canterbury Christ Church University. She teaches in the BA TESOL program at the Language Department of the University of Guanajuato.

RESUMEN

Este documento discute el impacto que el estatus como hablantes no-nativos del idioma inglés (NNEs, siglas en inglés) ha tenido en seis connacionales Mexicanos como maestros del idioma extranjero. La idea del hablante nativo como el maestro ideal del inglés es explorada desde las perspectivas y experiencias de los maestros no-nativos del inglés (NNEs, siglas en inglés) basadas en la manera en que son percibidos por sus alumnos. A través de entrevistas en forma de narrativas personales, las historias de vida de los maestros no-nativos del inglés fueron recabadas con la finalidad de analizar las experiencias y retos a los que se confrontan en la profesión con relación a su estatus como hablantes no-nativos. La información muestra que los NNEs se confrontan con situaciones de credibilidad y aceptación por parte de sus alumnos en base a factores como el de ser nativos y de etnicidad. Esto por supuesto tiene un impacto en la vida profesional y personal de los maestros de inglés.

Palabras claves: nativos/no nativos del idioma inglés, etnicidad.

SUMMARY

This paper discusses the impact that the status as non-native English speakers (NNEs) has had in six Mexican nationals as teachers of the foreign language. The idea of the native speaker as the ideal teacher of English is explored from the non-native English teachers’ (NNEs) perspectives and experiences, based on the way they are perceived by their students. Through interviews in the form of personal narratives, NNEs’ life stories were collected in order to analyse the experiences and challenges that they face in the profession as non-native speakers. The data shows that NNEs are confronted with issues of credibility and acceptance on the part of their students based on factors of nativeness and ethnicity. This of course has an impact in the NNEs’ professional and personal lives.

Key words: native/non-native english speakers, ethnicity.

INTRODUCTION: THE STATUS OF ENGLISH IN MEXICO

The study at hand was carried out in a Mexican University, where the increasing need for English language teachers has created a numerous group of non-native English speaker teachers who teach alongside native English speakers. How did such a demand for English teaching come about and why have so Mexican

teachers become part of the English Language Teaching (ELT) field?

The English language achieved a special status in Mexico when in 1994 former President Ernesto Zedillo gave special priority to its formal instruction. Through the Ministry of Education (SEP), a national policy was established that made English a mandatory subject in the National Educational curriculum. During the last sixteen years the Mexican government has increased financial support to make English instruction available at all educational levels. English teacher training programs have been opened nationwide to train professionals in the field.

The importance of business, tourism and the geographical proximity of the United States are other factors which have prompted Mexico to emphasize the importance of English language training. In many ways, Mexico is playing a catch-up game with the industrialized Asian nations and Europe in terms of English language training. The demand for teachers is so great that native English speakers cannot possibly supply all the language education needs of Mexico. Therefore, it is against this background, where both native and non-native speakers are employed in order to meet the needs of the Mexican educational system, that this study takes place.

Literature Review

This section analyses the existing literature concerning the controversy about the relative merits of native and non-native English teachers, paying particular attention to linguistic perspectives and issues of ethnicity.

The Ideal Teacher: Defining the Native Speaker

Although linguists have varied ideas of what defines the native speaker, there is no single

Recibido: 16 de febrero de 2010. Aceptado: 14 de abril de 2010.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 6(2): 313-320

straightforward definition that could cover all the various concepts associated with this term. For instance, Lightbown and Spada (1999:177) believe that although native speakers may differ in their stylistic aspect of language use, they 'tend to agree on the basic grammar of the language.' Widdowson (1996) refers to this ability in the use of language as "that aspect of performance which makes evident the extent to which the language user demonstrates his knowledge of linguistic rules."

Rampton (1990) on the other hand, notes that most individuals associate the concept of 'nativeness' with the notion that an individual can only be a native speaker of one language; therefore, people are, or are not, native speakers. However, this author argues that an individual can be part of more than one social group; therefore, the individual can acquire more than one language. Nonetheless, Chomsky perceives native competency as a 'generic endowment'. Competence, he defines, is 'the knowledge that native speakers have of their language as a system of abstract formal relations' (Cited in Widdowson 1996:24). In other words, the intuitive knowledge of what is grammatical and ungrammatical in a language. Thus, for Chomsky, this quality is what makes the native speaker the ultimate authority in language usage, as the native speaker is endowed with the capacity and generative power of grammar, allowing for superior productive exploitation. This is probably the main argument that has led to the idealization of the native speakers' role in the ELT field.

NNESTs' Comparative Disadvantages

Tang (1997) relates the findings of a survey of 47 NNESTs in Hong Kong. The study was designed to identify teachers' perceptions of the proficiency and competency of native and non-native English speaker teachers. The survey showed that native speakers are considered superior in terms of speaking (100 per cent), pronunciation (92 per cent), listening (87 per cent), vocabulary (79 per cent) and reading (72 per cent). These findings, the author wrote, 'reiterate the fact that native speakers are more often respected as models of English' than NNESTs. Other categories where the NS is

perceived to be superior are pragmatics and the amount of information provided about the foreign culture according to a study conducted by Llurda (2005).

NNESTs' Comparative Advantages

Medgyes (1992) explains six reasons for which NNESTs' acquired language abilities might represent an advantage over those of the NEST, at least in an educational setting. For instance, NNESTs as successful L2 learners can teach learning strategies more effectively. Furthermore, they can provide more information about L2, and they are more able to anticipate students' difficulties. They can also be more sympathetic to students' needs and problems, and in fact it is only the NNEST that has the complete set of benefits derived from sharing the students' mother tongue.

Although these qualities represent an advantage, the insistence that NNESTs should prove native-like competence in order to be recognized as English teachers can lead to feelings of disempowerment, even as far as accepting not being recognized as ELT professionals (Medgyes 1992). NNESTs sometimes give up on their investment in the language. Either way, under these circumstances, teachers' language performance and formation of a professional identity suffer. Professional identity is defined as 'a set of externally ascribed attributes that are used to differentiate one group from another' (Sachs 2001:153). But, as long as NNESTs are perceived as different and denied full rights to the language they teach, they cannot be considered to share a common profession or have a common status with NESTs.

Ethnicity

In a study conducted by Amin (1997) in Canada on the relationship between race and the students' acceptance of ESL teachers, Amin concluded that there is indeed a connection in students' minds between ethnicity and language ability. 'Ethnic identity is a slippery concept' as Gaine wrote 'ethnic group is not unambiguously and solely a social term. It refers mostly to culture but at times invokes physical appearance (2007:124-125).

In Amin's study, non-white teachers were consistently placed by students as non-Canadians and therefore, non-native speakers. In other words, in the students' conception it can only be white people who are native speakers and who know real English. However, there is evidence that indicates that the longer students are taught by non-native teachers, the more students become tolerant and supportive of them. (Llurda 2005). In fact, Medgyes has identified other variables which play a decisive role in the teaching/learning process such as experience, age, sex, aptitude, charisma, motivation and training. As he wrote these 'non-language specific variables can apply to NESTs and non-NESTs in equal measure' (1992:346).

Effects of Challenges to Credibility: Emotional & Professional

Medgyes argues that many NNESTs 'suffer from a harrowing sense of guilt for something they do not have the slightest chance of catching (sic), that is, native-like command of English' (1983:5). This in turn could have very demoralizing effects on NNESTs due to the frustration and anxiety generated by their efforts to reach an unattainable ideal. NNESTs may experience problems with professional self-esteem because of this (Medgyes 1992). Thomas (1999:9) cites one NNEST, 'I have found that experiences that challenge my credibility make me apologetic, nervous about my ability to succeed and sometimes even lead to a kind of paranoia born of experience... I always feel that I have to perform, or to show people that I am just as good as they [NESTs] are. I have NS colleagues, most of them without Ph.D.s, who somehow see me as not just different but as inferior. It is not that they say anything but I sense it. And then I find myself stammering and stuttering and making grammatical mistakes as I talk to them. When this happens I feel that they are

criticizing me, wondering how I could possibly teach the language.'

Research Method and Techniques

This study was aimed at reaching insights based on the non-native English speaker teachers' life experiences; to capture their reality as perceived by them, within the setting of the Language School of the University of Guanajuato. The research question I posed was:

What are the experiences of Mexican nationals as teachers of the English language with their students?

The Research Method

I chose ethnographic research methods for this study. Ethnographic research can be defined as the elaboration of a description or portrait of a culture or group of people by an observer/participant researcher. It is a type of qualitative research which is considered to be synonymous with social research (Hammersley and Atkinson 1983). Ethnographic fieldwork was first used by anthropologists 'who wished to study a society or some aspect of a society, culture or group in depth' (Bell 1999:12-13). Ethnography has become a useful tool for the study of groups in general, and it proved to be a good method for conducting the present study. This approach implies a great deal of integration into a group for the purposes of observation, thus the term observer/participant became pertinent as I both observed and participated in the characterization of the group under study. Having similar characteristics to the members of this group presented the problem of objectivity, which is discussed below. A further problem of the ethnographic approach is that of generalizability. The study of a particular group may not have universal application, although it can provide tools for similar groups to recognize and solve problems.

The ethnographic approach allowed me to focus on a particular social/professional group in an intensive fashion. As the ethnographic method relies on up-close personal experience and participation by the researcher, I had occasion to collect a complex strata of data by observing and interviewing the participants in the study. Such

data made it possible to provide a 'portrait' of individuals' attitudes, beliefs and behavior. In this way, I was able to narrate the NNESTs' story.

The Research Techniques

This section discusses the research techniques used in the investigation. The goal was to develop a better understanding of the social processes that affect NNESTs. Interviews, along with observations and field notes were employed in order to obtain background information, knowledge, register feelings, opinions, and behavioral data. These means were used in order to give an open, holistic form to the study.

The Interviews

The interviews, which took the form of narrative inquiry, were an important tool in gathering information for the making of my ethnographic picture. Narrative inquiry often takes the form of stories or personal narratives. Sfard and Prusak wrote that 'story telling is integral to understanding lives and... all people construct narratives as a process of constructing and reconstructing identity' (Cited in Marshall and Rossman 2006:6). The interviewees had the freedom to narrate their stories in a reflective, autobiographical way, with me as a listener. In this sense it could be said that 'informants often speak in a story form during the interviews, and as a researcher, listening and attempting to understand, we hear their "stories"' (Bell 1999:16)

Rather than a structured interview with its inherent risk of a preprogrammed answer, 'story telling' worked to facilitate the open expression of the interviewees' world in detail. Thus, I invited the interviewees to tell their stories in a detailed way. At certain points during the interviews, I invited the respondents to elaborate when I felt that they might be relying on our common background to supply missing information. So, the interviewees expressed themselves explicitly in the interview process, thereby avoiding poor or spurious data collection. Marshall and Rossman state that narrative analysis 'seeks to describe the meaning of experience for those who frequently are

socially marginalized or oppressed, as they construct their stories about their lives' (2006:6).

Field Notes

Another valuable instrument for data collection was the use of 'field notes'. The notes were a way to gather a variety of information derived from observations and casual conversations. These reports helped in analyzing the NNESTs' discourse and their perceptions of their environment. Furthermore, I recorded my personal perceptions stemming from the field notes in the margins and then on the computer, much in the manner of a diary. This was a tool that I used to record past events, comments, or memories related to the subject at hand. So, I was able to review things which seemed insignificant at first glance, but which later took on meaning as I reviewed my notes. These notes were taken during a five month period concurrent with the interview process.

The Interviewees' Background

I interviewed six non-native English speakers. Some of the considerations taken into account in this sample selection were teaching experience, age and gender. These three factors provide a rich variety of experiences from different perspectives. Pseudonyms were given to respondents for the purpose of anonymity.

Findings and Discussion

This section presents teachers' experiences about students' perspectives concerning issues of nativeness. This serves to present several vantage points from which the native/non-native controversy can be viewed and discussed.

Professional and Emotional Impact on NNESTs

This section is concerned with how NNESTs interpret their students' reactions and expectations relating to their teaching.

All of my interviewees agree that it *does* affect them to see how the native speaker construct has found its way into shaping

students' beliefs that only a native speaker can teach English. The following two statements, made by Miguelito and Susanita respectively, indicate the students' preference for the native speaker. **'At first they see me very young and they think that I do not know how to teach... also because they see I am Mexican they probably think that I do not know much English... they show preference for a native speaker teacher, and it affects me...'** (interview) or as Susanita said **'Many students think that native teachers are better than non-native teachers...I used to feel like a bug because I wasn't a native, but not anymore'** (interview). To be considered unequal in knowledge and performance to NESTs by their own students certainly has an emotional impact on the NNESTs in almost every case, although students' impressions tend to change after experiencing language learning with NNESTs. As discussed in the literature review, there are other factors that make the teaching/learning of a foreign language class an interesting and successful experience for students such as: aptitude, motivation and charisma. This is something that most of these teachers have been able to observe and appreciate from their students' reactions towards their work, Miguelito stated **"when they get to know me... how I work... they love my class!"** (interview). At first sight then, English language teachers' performance might become subjected to native-speaker models as a point of reference, but later on the common reference of professionalism seems to emerge as the final criteria for acceptance.

So then, the students' notion that it is better to study with NESTs is redefined after they have the first hand opportunity to experience a class with a NNEST. Students become more tolerant and supportive of NNESTs. For instance Miguelito found that **'they like my accent better than that of the Americans because their [the Americans] accent is very strong**

and they do not like that' (interview). Felipito's students stated that **'they have learned more with Mexicans than with Americans because they understand them better, they explain better because we know how they think'** (interview). So then, the students' initial reservations towards NNESTs are reduced with exposure to the non-native teacher. As has been discussed in reference to NNESTs' Comparative Advantages in the literature review, sharing the same linguistic and cultural background are advantages that are also appreciated by students. This can be seen inversely in the experience of one of the British Council exchange (in the institution) teachers who expressed to me his concern about his students' evaluations, stating that **'they wrote that I wasn't friendly! I thought I had been friendly with them, I was very open... I thought I had been very helpful'** (Field notes).

Ethnic Origins

It is interesting to analyse how students construct belief systems that connect the ethnicity and physical appearance of the teacher to language their skills.

A former student of mine once showed his concern about his new (NNEST) teacher's qualifications. He was now going to be studying level five at the Language School, and it was clear that his concerns were mainly founded on his new teacher's appearance, his comment was **'Do you know anything about my new teacher...? He looks very 'frijolero' ['beaner' like]... does he speak the language...?'** (Field notes). 'Beaner' is a pejorative term for Mexicans used in the United States. Needless to say, I was shocked by this discriminatory comment. Ironically, the teacher he was referring to was actually born in the USA. Though both his parents are Mexican, he should be considered a native speaker of English, having grown up and gone to school in the United States. One could argue that this student did not know his new teacher's background; therefore, he accepted without thinking the concept of ethnicity and language as being one and the same.

Students in the Language School also seem to make many connections between ethnicity and English language teaching ability, as Felipito's experience demonstrates **'at first they want a blond native speaker, the first impression always gets them, but as they get to know you, they accept you...It used to affect me but not any more...'** (interview). Students seem reluctant to study with Mexicans, because they do not fit the expectations of a blonde-haired and blue-eyed model. However, when an English language teacher from the same Institution made the comment **'You write pretty well for being a "Chicano"'**, (Field notes) then the discriminatory aspect of the relationship ethnicity-language as viewed by the professional teacher could be said to be extremely striking. 'Chicano' is a pejorative term used to refer to Mexican-Americans. Whether this 'white American' as my interviewee referred to the professor in question, knew that 'the term 'Chicano' had been replaced with Mexican-American since the 70's' (Valentine 2004:86), the way in which it was used carried at least some discriminatory connotation. While the students of the Institution may be forgiven for their lack of sophistication in judging the relative merits of NESTs and NNESTs, native speakers should have more sophisticated ideas about teachers' performances, preferably ones based on the professional ability of the individual.

Another experience that serves to highlight the connection between ethnic origin and language is narrated by a former language teacher in this school who described an event dating back to 1994: **'there were two NNESTs, brother and sister, who had grown up in the US, but because of their Hispanic names students wouldn't register for their classes. What happened was that a 'Class Schedule' was displayed in a big blackboard with the teachers' names included. This was done so the students could choose their schedule. Students preferred to take their classes with native speakers. They [the brother and sister] used to complain because their groups were rather small compared with those of the native speakers. Eventually, the names of the teachers weren't printed in the 'Class Schedule' anymore'** (Field Notes). The students

were clearly making a link between the Spanish names and the ethnicity of the teachers, assuming that these teachers were Mexicans and therefore not as desirable as a native speaker of English would be.

There seems to be some evidence that students think of ethnic origin, nationality and language ability as interchangeable concepts. Even though students seem able to build up their trust in the abilities of NNESTs after having taken a class with them, their final evaluations still show hesitancy to fully trust NNESTs. **'Students are really hard in their evaluations, a question in the evaluation form reads 'Does the teacher have good domain of the language that s/he teaches?' The students hardly ever rank you with a 5 when you are a non-native, 4 is the highest, never a 5 because you are not a native'** Mafalda (interview). My interviewee made reference to a colleague who let this kind of situation affect her so that she quit teaching. Miguelito confirms, **'there will be some teachers who might not feel very secure in the language or because of their personality... and they might feel threatened or feel that they do not have what they are supposed to have to offer'** (interview).

Summary of Findings and Discussion

The seeming perception by students of the NNEST as being the less desirable teacher (at least initially) contributed to the impact on the NNESTs, affecting their professional and emotional lives. This group indicates a desire to be accepted more fully as professional teachers, demanding an abandonment of ethnicity or physical appearance as a standard in favour of the ideal of effective teaching.

CONCLUSIONS OF THE STUDY

This study looked at a group of non-native English language teachers using an ethnographic approach in order to discover whether the native/non-native distinction has had any repercussions in the respondents' professional and personal lives.

Learning from their experiences and from observing the context in which they work, my

research suggests that such an impact does exist. The respondents in the study have perceived it, they have experienced it, and are indeed aware of the crucial significance of the native/non-native labelling to their professional status as ELT practitioners. In my interviewees' experience they are subject to criticisms and judgements on the part of their students. Further, NNESTs many times feel anxiety about their language competence. Unfortunately for the NNESTs, as the literature on this matter shows, many language teachers will experience problems with professional self-esteem and self-confidence regarding their language proficiency.

Implications of the Study Language Proficiency

NNESTs should never stop investing in their language skills. As Medgyes wrote 'one of the most important professional duties non-NESTs have to perform is to improve their command of English' (1992:348). NNESTs should seek opportunities to continue studying and improving their language skills. This not only will reflect in their teaching practice and level of professionalism, but also, they will be gaining confidence as language users.

English as an International Language

Another important concept that seems to be ignored is the function or purpose of instruction of English in Mexico, namely as a tool for international communication. This characteristic needs to be clearly emphasized to the students. If they are to communicate in a multicultural world with people from different cultures, ethnicities and languages, students will have to learn how to promote their identity *in* and *through* the English language. Language interaction will occur not only with NSs, but also between non-native speakers, thereby eliminating the need for the acquisition of a native-like competence to be an effective language user. Thus, neither teachers nor students need to sound like Americans or Britons to be successful language users in their journey into the global community with the use of English.

On a final note, I would like to thank the participants in this study who entrusted me with

their personal experiences, thoughts and feelings.

BIBLIOGRAPHY

- Amin, N. 1997. **'Race and the Identity of the Nonnative ESL Teacher'** TESOL Quarterly. TESOL Quarterly. 31/3:580-583.
- Bell, J. 1999. **Doing your research project: a guide for first-time researchers in education and social science**. Great Britain: Open University Press.
- Gain, C. 2007. **'Self-identification and ethnicity: 'You can't be an English Pakistani''**. In: Bhatti, G., Gain, C., Gobbo, F. and Leeman, Y. (Eds.) **Social justice and intercultural education: an open ended dialogue**. Great Britain: Trentham Books Limited.
- Hammersley, M. and Atkinson, P. 1983. **Ethnography Principles in Practice**. Great Britain: Cambridge University Press.
- Lightbown, P. and Spada, H. 1999. **How languages are learned**. Oxford: OUP.
- Llurda, E. 2005. **Non-Native Language Teachers. Perceptions, Challenges and Contributions to the Profession**. The USA: Springer.
- Marshall, C. and Rossman, G. 2006. **Designing Qualitative Research**. The United States of America: Sage Publications.
- Medgyes, P. 1983. **'The schizophrenic teacher'** ELT Journal 31/1.
- Medgyes, P. 1992. **'Native or non-native: who's worth more?'** ELT Journal. 46/4: 340-349.
- Rampton, M. B. H. 1990. **'Displacing the 'native speaker': expertise, affiliation, and inheritance'**. ELT Journal. 44/2: 97-101.
- Sachs, J. 2001. **'Teacher professional identity: competing discourses, competing outcomes'**. Journal of Education Policy. 16/2:149-161.
- Tang, C. 1997. **'The identity of the Nonnative ESL Teacher On the Power and Status of Nonnative ESL Teachers'**. TESOL Quarterly. 31/3: 577-583.
- Thomas, J. 1999. **'Voices from the Periphery: Non-Native Teachers and Issues of Credibility'**. In: Braine, G. (Ed.) **Non-Native Educators in English Language Teaching**. The USA: Lawrence Earlbaum Associates Inc.
- Valentine, T. 2003. **Language and Prejudice**. The USA: Longman.
- Widdowson, H.G. 1996. **Linguistics**. China: OUP.

Ireri Armenta-Delgado

Language Department, University of Guanajuato. Holds a MA in Applied Linguistics from Canterbury

Christ Church University. She teaches in the BA TESOL program at the Language Department of the University of Guanajuato. Her research interests focus on the study of cultural diversity with particular emphasis on the subjects of sociopragmatics, intercultural communication and multiculturalism.

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2010

“INDICADORES SOCIALES DE LAS UNIDADES PRODUCTIVAS PARA EL DESARROLLO RURAL EN ARGENTINA”

Davison G. Mazabel-Domínguez

Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 6, Número 2

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 321-322



e-revist@s

“INDICADORES SOCIALES DE LAS UNIDADES PRODUCTIVAS PARA EL DESARROLLO RURAL EN ARGENTINA”

“SOCIAL INDICATORS OF PRODUCTIVE UNITS FOR RURAL DEVELOPMENT IN ARGENTINA

Davison G. Mazabel-Domínguez

Profesor del Departamento de Estudios Sociales, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato.

La crisis de la modernidad ha puesto en entredicho cada vez más, tanto a escala global como local, el desarrollo modernizador y su etapa neoliberal como modelo único.

Esta incertidumbre ha propiciado una incesante búsqueda de alternativas entre una diversidad de instituciones, actores y movimientos sociales que pese a sus diferencias conceptuales y metodológicas, postulan la necesidad de establecer o refundar otro tipo de articulación entre las sociedades humanas y la naturaleza. De esta búsqueda, surge la perspectiva de la sustentabilidad.

En esta búsqueda participaron no sólo técnicos o académicos, sino también una diversidad de actores que en la forma de movimientos ciudadanos y organizaciones sociales conformadas por ecologistas, campesinos, indígenas, mujeres, y consumidores en general, que han sufrido los efectos no gratos del desarrollo modernizador, y han puesto en tela de juicio la vigencia y consecuencias del modelo de desarrollo de las últimas décadas.

En esta vía, se ha reconocido cada vez más, la necesidad de un proyecto social alternativo que incorpore en su seno las autonomías culturales, la democracia participativa, la gestión territorializada de los recursos naturales y una nueva racionalidad productiva.

En este sentido, Loewy nos presenta un trabajo que incorpora dentro una visión de desarrollo rural sustentable, la dimensión social como componente clave en el diseño de estrategias.

El autor señala que el valor que mejor representa a la dimensión social de la sustentabilidad es el de la *equidad*, en su sentido más amplio y abarcativo; en su trabajo, Loewy focaliza la atención - metodológicamente- en los sistemas productivos del campo como ejes de ruralidad y destaca que:

La equidad social (no igualdad) se puede traducir en calidad de vida – comparable- entre los miembros de una comunidad o sociedad. Por definición, debe satisfacer demandas actuales y futuras, intra e intergeneracionales. Para lograr ambos niveles debemos trabajar, entre otras cosas, en el diseño de unidades rurales que satisfagan estas demandas y su promoción en el tiempo (Lowey, 2008).

Para ello propone algunos productos o resultados de una transformación rural con equidad social:

Intrageneracional	Intergeneracional
• Ordenamiento territorial • Seguridad y soberanía alimentaria • Empleo genuino	• Cuidado ambiental • Eficiencia ecológica • Patrimonio cultural

Fuente: Loewy, T. (2008).

A lo que nosotros agregamos que, para el logro de dicho proceso interactivo intra e inter, en el puente de la interfase entre la equidad intrageneracional y la intergeneracional, jugará un papel clave el fortalecimiento de la identidad, la participación social y la *territorialidad* ejercida desde el ámbito local o comunitario.

Pese a que en Argentina, la pequeña y mediana agricultura familiar va en detrimento, en una retirada silenciosa y dramática, el autor destaca que su resistencia trasciende lo productivo y que aún más, en este tipo de agricultura reside un marco de acción y de experiencia productiva que no se puede soslayar, y donde además se pueden implementar algunos de los

atributos de la equidad y que deben coexistir en un sistema rural sustentable:

- 1.-Equidad social
- 2.- Estabilidad productiva
- 3.- Ética productiva
- 4.- Eficiencia ambiental
- 5.- Eficiencia espacial
- 6.- Eficiencia agronómica

De tal manera que con base en la perspectiva planteada por Soares (2002) -citado en el texto de Loewy- se plantea que el predominio de estos establecimientos ha sido asociado con sistemas más sustentables y permanentes y con mayor resiliencia de las comunidades que integra, además del reconocimiento de los aportes de este tipo de agricultura en Seguridad Alimentaria y sus funciones ambientales, económicas y sociales.

Reseñado por:

Davison G. Mazabel-Domínguez

Estudios de Doctorado en Antropología en la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM. Maestría en Estudios Regionales. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Licenciatura en Etnohistoria. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Profesor del Departamento de Estudios Sociales de la Universidad de Guanajuato. Campus Celaya-Salvatierra. Profesor con Perfil PROMEP (2008-2011)

REDES:

Miembro del Comité de Consultores Externos de la Revista Ciencias Humanas. Publicación Científica de la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.

Miembro de la Red de Investigadores Sociales sobre Agua RISSA.

Miembro de la Red de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, REDESMA.